

ISSN: 2539-0686



Instituto de Educación
a Distancia



Revista Gestión & Finanzas

VOL. 7 ■ N° 12 ■ JUNIO 2025 ■ IBAGUÉ - TOLIMA

REVISTA GESTIÓN & FINANZAS
ISSN: 2539-0686

Omar A. Mejía Patiño
Rector

Nancy Gómez Torres
Vicerrectora Docencia

Diego Alberto Polo
Vicerrector de Desarrollo Humano

Mario Ricardo López
Vicerrector Administrativo

John Jairo Méndez
**Vicerrector de Investigación-Creación,
 Innovación, Extensión y Proyección Social**

Marien Alexandra Gil
Directora IDEAD

**Revista avalada por el Grupo de Investigación
 GIETO del IDEAD**

COMITÉ EDITORIAL

RICARDO BENJAMÍN PERILLA MALUCHE

Doctor en Administración. Universidad Externado de Colombia.

Magíster en pensamiento estratégico y prospectiva. Universidad Externado de Colombia.

Especialista en gerencia de proyectos, Universidad del Tolima.

Administrador de empresas Universidad del Tolima, Docente Tiempo Completo IDEAD, Universidad del Tolima, Colombia.

MÓNICA BIBIANA GONZÁLEZ CALIXTO

Doctora en Administración – EAN.

Magister en Administración, con énfasis en Finanzas.

Administradora Industrial.

Docente Tiempo Completo IDEAD, Universidad del Tolima, Colombia.

JUAN PABLO MARIÑO JIMENEZ

Doctor en Gestión del turismo.

Magister en Administración de Empresas.

Especialista en Gerencia de Mercadeo.

Administrador de empresas.

Profesor Tiempo Completo del Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, adscrito al Departamento de Estudios Interdisciplinarios.

Investigador Asociado ante MINCIENCIAS.

JORGE LUIS JULIAO ROSSI

Doctorado en Administración, Universidad de los Andes.

Magister en Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes.

Ingeniero Industrial de la Universidad del Norte.

Profesor tiempo Completo Facultad de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad de La Salle.

COMITÉ CIENTÍFICO

RUBEN DARIO DÍAZ MATEUS

Docente investigador del Programa de Contaduría Pública y líder del grupo de investigación Desarrollo y Sociedad de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad de La Salle.

Economista de la UPTC, Magíster en Fundamentos de Economía de la Universidad Santiago de Compostela (España).

Magister en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Universidad de Manizales. Doctorando en Agro ciencias de la Universidad de La Salle (Colombia).

EDITOR

CARLOS FERNANDO PARRA MORENO

PhD en Administración Universidad de la Salle.

Magister en Economía Universidad Externado de Colombia.

Magister en Administración Universidad Nacional de Colombia.

Economista Universidad de Ibagué.

Filósofo (e) Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

Docente Titular, IDEAD, Universidad del Tolima, Colombia.

MARIA ALEJANDRA REYES PARGA

Doctoranda en Economía – Universidad Javeriana, sede Cali.

Magister en Prospectiva de la Universidad Externado de Colombia.

Administradora de Empresas de la Universidad del Tolima.

Comunicadora Social de la Universidad del Tolima.

Docente de la Universidad del Tolima.

JOSÉ AUGUSTO RAMIREZ DÍAZ

Administrador Financiero, Universidad de Ibagué.

Especialista en Finanzas de la Universidad del Rosario.

Magíster en Ciencias Económicas de la Universidad Santo Tomás.

Estudios en valoración y negociación de empresas de la Universidad de los Andes.

ERIKA ALEJANDRA PATIÑO MORENO

Master en Mercadeo de la Universidad Externado de Colombia.

Especialista en Gerencia de Mercadeo de la Universidad del Rosario.

Profesional en Publicidad de la Universidad Católica de Manizales.

Diseño y diagramación:

Andrés Mauricio Ospina Ariza

Impresión:

Periodicidad: Semestral

Canjes y suscripciones: Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima

Barrio Santa Helena Parte Alta

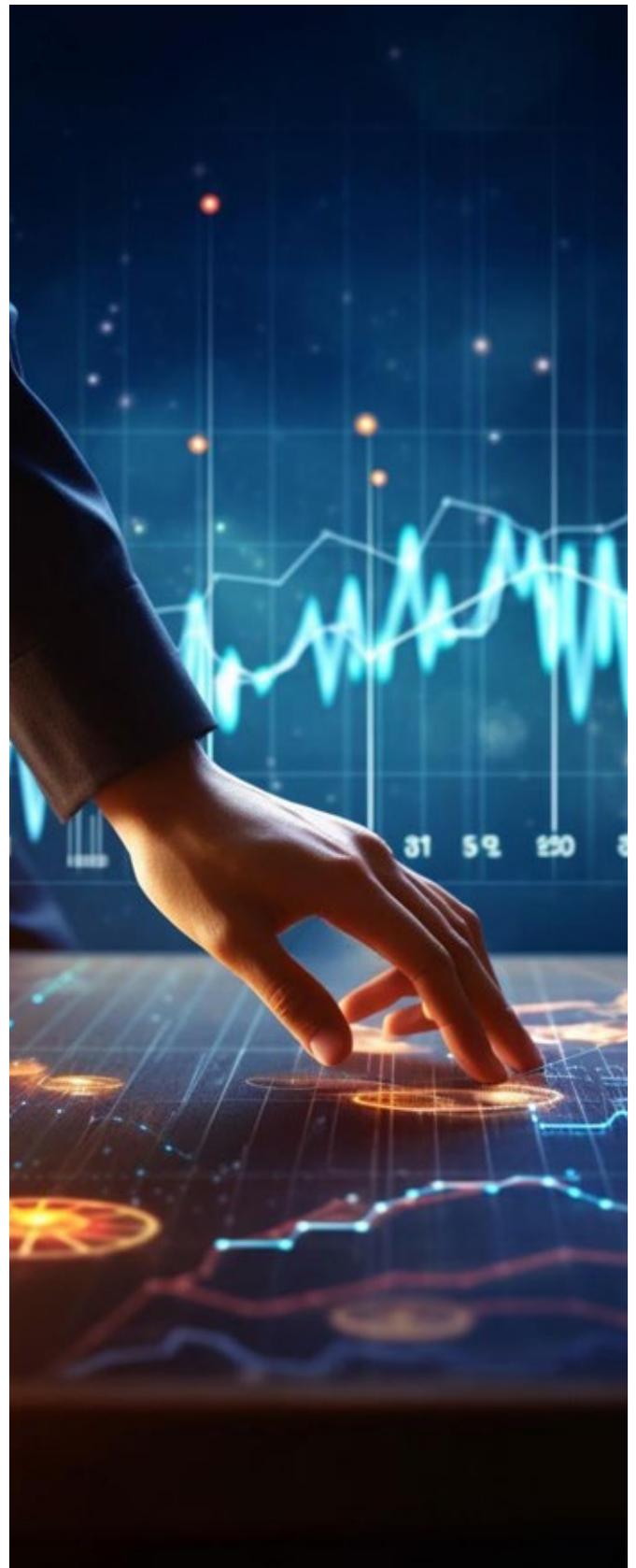
Teléfono: (+57) (82) 2771212 Ext: 9481

Ibagué. Colombia. Suramérica

Dirección electrónica: gestionyfinanzas@ut.edu.co

www.ut.edu.co

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, sino que son responsabilidad de los autores.



INDICE

Editorial.....	5
La competitividad del entorno para los negocios en Cartagena de Indias Colombia entre 2019 – 2023..... <i>Jaime E. González Díaz y Abner F. Huanca Segura</i>	7
Gasto público y crecimiento: situación de la economía colombiana..... <i>Jorge Enrique Saiz Vélez</i>	18
Un análisis descriptivo de la relación entre el crecimiento económico y la inflación para Colombia 2006-2024..... <i>Carlos Fernando Parra Moreno</i>	27
Innovación pedagógica: contabilidad y sostenibilidad en la formación interdisciplinaria..... <i>Fabiola Loaiza Robles, Rubén Darío Díaz Mateus y Juan Andrés Escobar Rincón</i>	40
El capital humano y sus factores contextuales..... <i>Sully Katerine Lozano Quiñones y Ricardo Benjamín Perilla Maluche</i>	52
Características de los procesos de cambio organizacional..... <i>Ricardo Benjamín Perilla M.</i>	58
Estructura del Capital Social en Emprendimientos Turísticos por Subsistencia del Cañón del Río Combeima vinculados a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR.... <i>Juan pablo, Mariño Jiménez, Giselle Pinochet y Emiliano López Gutiérrez</i>	67
La simpatía como concepto filosófico y moral en Adam Smith..... <i>Carlos Fernando Parra Moreno</i>	87

Editorial:

“La educación para lo que resta de esta década”

La crisis de la educación universitaria en Colombia se manifiesta en diversas formas, siendo la desigualdad en el acceso y la calidad educativa uno de los principales problemas. A pesar de los avances en cobertura, aún existe una gran brecha entre las universidades públicas y privadas, tanto en infraestructura como en recursos. Las universidades públicas, que son la opción de la mayoría de los estudiantes de estratos bajos, enfrentan serias dificultades económicas debido a la falta de inversión estatal. Esto genera un desajuste en la calidad de la educación, limitando la formación integral de los estudiantes.

Además, el alto costo de la matrícula en las universidades privadas excluye a muchos jóvenes de clases medias y bajas, y la deserción universitaria sigue siendo un problema crítico. También existe una fuerte desigualdad geográfica, donde las universidades de las regiones apartadas tienen menos recursos y ofrecen una educación de menor calidad, perpetuando la brecha social y económica.

Por otro lado, la inteligencia artificial (IA) está teniendo un impacto transformador tanto positivo como desafiante en la educación superior de Colombia y en el mundo en general. Por un lado, la IA facilita el acceso a recursos educativos innovadores y personalizados, mejorando la enseñanza y el aprendizaje a través de plataformas adaptativas que responden a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, las herramientas de IA pueden optimizar la gestión administrativa en universidades, mejorando la eficiencia en procesos como la matrícula, el seguimiento académico y la retroalimentación.

Sin embargo, la implementación de la IA también presenta desafíos, como la brecha tecnológica entre universidades públicas y privadas. Las instituciones más avanzadas tienen mayores recursos para incorporar IA en sus programas, mientras que las públicas, con presupuestos limitados, pueden quedar atrás. Además, surge la preocupación por la deshumanización del proceso educativo y el riesgo de dependencia tecnológica, que podría afectar la creatividad y las habilidades sociales de los estudiantes.

Hoy día, otro debate que se da es el de si la educación superior para el futuro de Colombia es necesaria, pertinente, suficiente y de calidad, ya que al fallar en estos aspectos se puede llegar a crear un caldo de cultivo de ineficiencia e inequidad educativa, es decir, se da un efecto placebo social. Se dice que la educación puede ser un “placebo” cuando, a pesar de ofrecerse como una solución para el desarrollo personal, social o económico, no cumple con sus objetivos reales y, en cambio, solo genera una sensación de mejora o cambio superficial, es vender una ilusión. Esto ocurre cuando el sistema educativo no aborda adecuadamente las necesidades de los estudiantes o cuando no se ofrece contenido relevante y práctico, resultando en un aprendizaje vacío o ineficaz. A su vez, también se da cuando la oferta educativa no es acorde a la demanda, es decir, se ofertan y crean programas que no son acordes a las necesidades y realidades de la sociedad o los territorios, es simplemente, ofertar por ofertar sin un previo análisis.

El concepto de "placebo" en este contexto se refiere que a pesar que los estudiantes están inmersos en el proceso educativo, este puede no tener un impacto real y duradero en su capacidad para enfrentar desafíos profesionales, sociales o económicos. Por ejemplo, en algunos casos, el sistema educativo se enfoca más en la apariencia de progreso (como el simple hecho de asistir a clases o aprobar exámenes) en lugar de asegurar que los estudiantes adquieran habilidades y conocimientos aplicables a la vida real.

La competitividad del entorno para los negocios en Cartagena de Indias Colombia entre 2019 – 2023

The competitiveness of the business environment in Cartagena de Indias, Colombia, between 2019 and 2023

Jaime E. González Díaz¹
Abner F. Huancas Segura²

Resumen

El presente estudio analiza la competitividad del entorno para los negocios en Cartagena de Indias entre 2019 y 2023, con el propósito de identificar factores clave que afectan la actividad empresarial y proponer estrategias para su fortalecimiento. La metodología utilizada es de carácter descriptivo, con un diseño no experimental longitudinal, basado en el análisis de indicadores de competitividad urbana, revisión documental y análisis estadístico de datos del Consejo Privado de Competitividad y otras fuentes oficiales. Los resultados muestran que, aunque Cartagena ha mejorado en eficiencia de mercados e innovación, enfrenta desafíos en desempeño financiero, competitividad laboral y desarrollo del sector terciario. En particular, la ciudad lidera en gestión de recursos y densidad empresarial en la región costera, pero presenta un decrecimiento en la tasa de registro empresarial y enfrenta limitaciones en financiamiento para la innovación. Además, la participación del sector terciario sigue rezagada, afectando su competitividad global. Se concluye que Cartagena debe implementar políticas de incentivo a la creación de empresas, fortalecer la infraestructura financiera y promover el desarrollo del sector terciario para consolidarse como un polo de competitividad en la región. Estas acciones permitirían mejorar el clima de inversión y dinamizar el entorno de negocios de manera sostenible.

Palabras claves

Competitividad, desarrollo económico, entorno empresarial, eficiencia, innovación

Abstract

This study analyzes the competitiveness of the business environment in Cartagena de Indias between 2019 and 2023, with the aim of identifying key factors affecting business activity and proposing strategies for its strengthening. The methodology employed is descriptive in nature, following a non-experimental longitudinal design, based on the analysis of urban competitiveness indicators, documentary review, and statistical analysis of data from the Private Council for Competitiveness and other official sources. The results indicate that although Cartagena has improved in market efficiency and innovation, it faces challenges in financial performance, labor competitiveness, and the development of the tertiary sector. Specifically, the city leads in resource management and business density within the coastal region, yet it has experienced a decline in the business registration rate and struggles with funding limitations for innovation. Additionally, participation in the tertiary sector remains lagging, impacting on its overall competitiveness. The study concludes that Cartagena must implement policies to

1. Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco Cartagena – Colombia. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9441-5543>. gonzalezdj@tecnoconfenalco.edu.co.

2. Universidad Tecnológica del Perú – Perú. ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0006-6409-938X>. U20224663@utp.edu.pe.

incentivize business creation, strengthen financial infrastructure, and promote the development of the tertiary sector to establish itself as a regional hub of competitiveness. These measures would enhance the investment climate and stimulate the business environment in a sustainable manner.

Key Word

Competitiveness, economic development, business environment, efficiency, innovation

Códigos JEL: L11,L84

Introducción

La competitividad del entorno para los negocios es clave para el desarrollo económico, tecnológico, la inversión y el empleo en las ciudades (Brenk et al., 2025; Fang et al., 2024). En Cartagena de Indias, la eficiencia de los mercados y el ecosistema innovador juegan un papel fundamental en la actividad empresarial. Este estudio tiene como objetivo analizar estos factores entre 2019 y 2023 para proponer estrategias que fortalezcan la competitividad de la ciudad.

Colombia ha liderado en América Latina la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la integración de proyectos verdes en sus planes nacionales, generando un entorno favorable para la inversión (Garrigues, 2024). Sin embargo, el crecimiento del PIB en 2023 fue apenas del 0.6 %, reflejando una desaceleración económica. En 2024, con la adopción de reformas alineadas con la Agenda 2030 de la ONU, el PIB creció un 1.7 % (DANE, 2025; ICEX, 2024).

El entorno empresarial incide directamente en la competitividad, ya que una estructura institucional eficiente reduce costos, mejora la asignación de recursos y dinamiza el mercado (He et al., 2025; Jiang et al., 2025; Zhang et al., 2024). Cartagena, a pesar de su importancia

económica, ocupa el puesto doce en eficiencia de mercados, el veinticinco en competitividad laboral y el veintisiete en desempeño financiero. Su sistema de innovación ha mejorado, alcanzando el puesto quince, pero sigue siendo limitado en términos de generación de conocimiento y desarrollo tecnológico, esenciales para fortalecer su competitividad global.

Los países emergentes enfrentan dificultades para financiar la innovación, lo que afecta la productividad y el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas (Aracil-Jordá et al., 2023; Henríquez-Calvo et al., 2024; Roy, 2025). En Cartagena, la falta de financiamiento restringe la innovación empresarial, afectando su capacidad para competir en mercados más dinámicos.

Este estudio es relevante para la academia, ya que el sector privado y los responsables de políticas públicas podrán identificar barreras y formular estrategias que mejoren el clima de inversión y el entorno empresarial. Por tal motivo, el análisis de la competitividad de Cartagena entre 2019 y 2023 proporcionará información clave para fortalecer la eficiencia de los mercados, fomentar la innovación y mejorar la competitividad empresarial. Con ello, la ciudad podrá consolidarse como un referente económico en la región y alinearse con las tendencias globales de desarrollo sostenible.

Revisión de la literatura

La competitividad del entorno para los negocios ha sido objeto de un creciente interés en la literatura académica, dada su relación con el desarrollo económico y la capacidad de las ciudades para atraer inversión, generar empleo y mejorar la calidad de vida de sus habitantes (Begg, 2002; McDougall et al., 2022; Wang et al., 2025). Cartagena de Indias, una de las principales ciudades de la costa caribe colombiana, se enfrenta a desafíos significativos

en términos de eficiencia de mercados, infraestructura, acceso a financiamiento e innovación. Estos factores son determinantes en la competitividad urbana y empresarial (Jiang et al., 2025; Zhang et al., 2024).

La competitividad urbana definida por Krugman (1996), argumenta que las ciudades no compiten como lo hacen las empresas, sino que proveen condiciones para que las firmas compitan dentro de ellas. Por otro lado, la competitividad se enfoca en la creación de ventajas competitivas dinámicas, que incluyen acceso a infraestructura, tecnología, talento humano, innovación y eficiencia institucional (H. Wang et al., 2025)

En América Latina, la competitividad urbana presenta factores clave y un rol fundamental en las redes económicas, capacidad de innovación, vitalidad del mercado y adopción de medidas verdes (Li et al., 2024; Yu & Mao, 2024). En el caso colombiano, Saldarriaga-Roa (2020) subraya la importancia de una planificación urbana integrada y de políticas de ordenamiento territorial que favorezcan la complementariedad funcional entre ciudades intermedias y grandes centros urbanos.

A nivel nacional, Cartagena ocupa posiciones intermedias en los índices de competitividad urbana. Según el (CPC, 2023), la ciudad ha mejorado en términos de atracción de inversión extranjera directa, pero enfrenta desafíos en eficiencia de mercados y dinamismo empresarial. En comparación con otras ciudades del Caribe colombiano, Cartagena ha mostrado un crecimiento moderado, con un incremento del PIB del 1.7 % en 2024, impulsado por reformas económicas alineadas con la Agenda 2030 de la ONU (CEPAL, 2024).

Finalmente, se estudian las variables del modelo del Índice de Competitividad de Ciudades (ICC), desarrollado por el World Economic Forum (WEF). En esa misma línea, la competitividad

del entorno para los negocios en Cartagena de Indias depende de múltiples factores, incluyendo infraestructura, regulación, acceso a financiamiento e innovación. Si bien la ciudad ha avanzado en algunos de estos aspectos, persisten desafíos estructurales que limitan su potencial como polo de desarrollo empresarial en la región (Martinez et al., 2024; Ocasal et al., 2022)

Metodología

El artículo es producto de una investigación de carácter descriptivo y diseño no experimental longitudinal. De ese modo, se pretende analizar el comportamiento de los indicadores del entorno para los negocios en la ciudad de Cartagena de Indias Colombia en el periodo 2019 – 2023. Asimismo, la recopilación de información fue a través de documentos sectoriales, gremiales y datos del Consejo Privado de Competitividad utilizando fichas bibliográficas, matrices de análisis y análisis descriptivo. El estudio aplica un muestreo de casos homogéneos describiendo a profundidad el entorno de los negocios en la costa y en las principales ciudades de Colombia. Para ello, se aplica la estadística descriptiva utilizando el programa de SPSS con el fin de proponer estrategias para mejorar el desempeño de las ciudades (Romero-Carazas et al., 2024)(Vizcaíno Zúñiga et al., 2023)(Padilla-Avalos & Marroquín-Soto, 2021).

Resultados

En la tabla 1, se puede evidenciar que el mejor desempeño en la gestión de recursos en el 2019 lo obtuvo Bogotá D.C con un resultado de 35.8% ocupando el primer lugar general, mientras que Cartagena con un 20.4% es líder en el norte y Cali AM refleja 15.2%. En 2020, las ciudades de Bogotá D.C, Cartagena y Cali AM repiten el mismo puntaje, mientras que Valledupar se ubica en el último puesto con un 3.70%, lo que quiere decir que Cartagena

nuevamente se posiciona en el podio. En 2021, existe un incremento en el desempeño de las ciudades, Bogotá D.C. con un 46.7%, Cartagena presenta un 23.5% permaneciendo en el liderato en la costa y Cali AM con 18,7%. En 2022, la tendencia positiva sigue en alza y Cartagena con un 23.3% ocupa el primer puesto en el litoral costero y segundo puesto en las principales ciudades, Bogotá D.C. evidencia un 57.3% liderando la lista general, mientras que Cali

AM con 20.10% y Barranquilla AM un 15.3%. En 2023, se manifiesta una disminución y Cartagena con un 18.1% permanece primero en el caribe y tercero de manera general, Bogotá D.C. registra un 23.4%, mientras que Cali AM un 18.2%.

Tabla 1

Desempeño de la gestión de recursos de las principales ciudades y de la costa

Ciudad	2019	2020	2021	2022	2023
Barranquilla AM	11.3%	11.3%	12.2%	15.3%	4.8%
Bogotá D.C.	35.8%	35.8%	46.7%	57.3%	23.4%
Bucaramanga AM	7.4%	7.4%	7.1%	8.4%	10.7%
Cali AM	15.2%	15.2%	18.7%	20.1%	18.2%
Cartagena	20.4%	20.4%	23.5%	23.3%	18.1%
Medellín AM	13.8%	13.8%	17.1%	19.1%	9.9%
Montería	6.40%	6.40%	8.10%	9.60%	5.40%
Riohacha	4.70%	4.70%	9.10%	11.80%	1.90%
Santa Marta	4.20%	4.20%	5.30%	6.30%	9.90%
Sincelejo	9.60%	9.60%	9.60%	9.60%	2.00%
Valledupar	3.70%	3.70%	3.90%	3.50%	2.20%

Fuente: Elaborado por los autores con datos del Consejo Privado de Competitividad

En la tabla 2, la concentración en el sector secundario se ha destacado en ciudades de la costa como Cartagena y Montería liderando con un 34.8% y 10.9% en el 2019, 2020 y 2021, mientras que Bogotá D.C y Medellín AM presentan un 0.5% y 0.8%. No obstante, en 2022, Cartagena con un 26.2% fue desplazado por Valledupar destacando un 78.9% , mientras que Bogotá D.C y Bucaramanga AM evidencian un 0.5% y 1.5% ocupando los últimos puestos. En el 2023, Cartagena ocupa el segundo lugar

con un 8.7% detrás del líder Riohacha con un 19.9%, Montería un 11.6% y Santa Marta con un 9.8%.

Tabla 2

Concentración en el sector secundario en las principales ciudades y de la costa

Ciudad	2019	2020	2021	2022	2023
Barranquilla AM	2.9%	2.9%	2.9%	2.2%	2.5%
Bogotá D.C.	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%	0.5%
Bucaramanga AM	1.6%	1.6%	1.6%	1.5%	3.1%
Cali AM	1.7%	1.7%	1.7%	1.9%	1.8%
Cartagena	34.8%	34.8%	34.8%	26.2%	8.7%
Medellín AM	0.8%	0.8%	0.8%	2.0%	0.7%
Montería	10.9%	10.9%	10.9%	9.7%	11.6%
Riohacha	5.9%	5.9%	5.9%	4.8%	19.9%
Santa Marta	8.5%	8.5%	8.5%	10.8%	9.8%
Sincelejo	2.3%	2.3%	2.3%	2.8%	3.5%
Valledupar	9.0%	9.0%	9.0%	78.9%	2.8%

Fuente: Elaborado por los autores con datos del Consejo Privado de Competitividad

En la tabla 3, la concentración en el sector terciario se ha destacado en ciudades de la costa como Montería y Barranquilla AM con un 13.15% y 7.36%, mientras que Cartagena con un 1.44% ocupa los últimos puestos generales y de la región junto con las principales ciudades como Bucaramanga AM con un 0.53% y Bogotá D.C con 0.67% en 2019,2020 y 2021. En 2022, Cartagena persiste en los últimos

lugares generales y del norte, mientras que Riohacha y Sincelejo destacan con 7.10% y 6.68% liderando la lista. En 2023, Riohacha y Santa Marta se presentan los primeros puestos generales y del norte con 13.51% y 25.28%. En cambio, Cartagena en el sector terciario con un 0.90% ocupa los últimos lugares.

Tabla 3

Concentración en el sector terciario en las principales ciudades y de la costa

Ciudad	2019	2020	2021	2022	2023
Barranquilla AM	7.36%41	7.36%	7.36%	5.16%	3.40%
Bogotá D.C.	0.67%	0.67%	0.67%	0.49%	0.38%
Bucaramanga AM	0.53%	0.53%	0.53%	0.69%	0.59%
Cali AM	0.99%	0.99%	0.99%	1.03%	0.75%
Cartagena	1.44%	1.44%	1.44%	1.15%	0.90%
Medellín AM	3.45%	3.45%	3.45%	1.48%	1.11%
Montería	13.15%	13.15%	13.15%	1.47%	1.38%
Riohacha	2.49%	2.49%	2.49%	7.10%	13.51%
Santa Marta	4.13%	4.13%	4.13%	4.75%	25.28%
Sincelejo	6.51%	6.51%	6.51%	6.68%	4.54%
Valledupar	1.18%	1.18%	1.18%	2.12%	2.85%

Fuente: Elaborado por los autores con datos del Consejo Privado de Competitividad

En la tabla 4, la tasa de registro empresarial se destaca en las ciudades de Bogotá D.C. con un 32.59% y Barranquilla AM con un 21.45%, mientras que Cartagena ocupa el segundo puesto con 18.95% en la costa y tercero en las principales ciudades en el 2019. En 2020, Bogotá D.C. y Barranquilla AM destacan con un 26.84% y 21.55%, Cartagena con un 19.74% permanece intacto. En 2021, existe una disminución y Cartagena con un 13.57% permanece inmóvil, mientras que los líderes son Bogotá D.C. con un 16.21%

y Barranquilla AM 14.80%. En 2022, Cartagena vuelve a liderar el listado en la costa con un 23.36% y segundo de forma general, mientras que Bogotá D.C. con un 24.26% sostiene el liderato. En 2023, las ciudades principales como Bogotá D.C. y Medellín AM destacan con un 24.09% y 23.70%, mientras que Cartagena ocupa el tercer puesto en las principales ciudades y líder en la región norte con un 23.30%.

Tabla 4

Tasa de registro empresarial en las principales ciudades y de la costa

Ciudad	2019	2020	2021	2022	2023
Barranquilla AM	21.45%	21.55%	14.80%	22.07%	22.96%
Bogotá D.C.	32.59%	26.84%	16.21%	24.26%	24.09%
Bucaramanga AM	11.32%	12.37%	9.64%	14.27%	12.46%
Cali AM	14.89%	15.81%	10.33%	15.67%	15.97%
Cartagena	18.95%	19.74%	13.57%	23.36%	23.30%
Medellín AM	16.31%	18.09%	11.11%	20.76%	23.70%
Montería	8.56%	9.48%	6.92%	12.01%	11.76%
Riohacha	10.11%	10.17%	8.10%	11.30%	12.77%
Santa Marta	16.61%	15.23%	11.70%	16.81%	19.88%
Sincelejo	10.08%	8.86%	7.46%	10.67%	10.48%
Valledupar	10.37%	9.62%	8.59%	11.23%	10.81%

Fuente: Elaborado por los autores con datos del Consejo Privado de Competitividad

En la tabla 5, la mayor tasa de densidad empresarial se evidencia en las ciudades como Bogotá D.C. con un 25.64% y Barranquilla AM con 14.44%, mientras que Cartagena con un 12.61% ocupa el tercer puesto general y segundo en la región del norte. En 2020, Bogotá D.C. lidera con un 26.71% y Cali AM con 14.74%, mientras Cartagena con un 14.74% persiste en mismo puesto. En el 2021, Cartagena con 11.99% ocupa el cuarto lugar general y nuevamente el segundo puesto en la región costera, mientras que Bogotá D.C lidera con un 24.28%. En 2022, Cartagena con un 12.62% fue

desplazado al quinto lugar general y persiste en el mismo puesto en la costa. En cambio, Bogotá D.C. y Medellín AM son los líderes generales con 24.17% y 15.97%. En 2023, Bogotá D.C encabeza la lista con un 24.97% y Medellín AM con 17.33%, mientras que Cartagena con 13.51% permanece con las mismas condiciones.

Tabla 5

La densidad empresarial en las principales ciudades y de la costa

Ciudad	2019	2020	2021	2022	2023
Barranquilla AM	14.44%	14.29%	13.83%	14.57%	15.33%
Bogotá D.C.	25.64%	26.71%	24.28%	24.17%	24.97%
Bucaramanga AM	11.89%	12.55%	11.25%	11.86%	12.51%
Cali AM	13.5%	14.74%	13.87%	14.38%	15.14%
Cartagena	12.61%	13.8%	11.99%	12.62%	13.51%
Medellín AM	14.7%	14.6%	15.01%	15.97%	17.33%
Montería	6.34%	6.9%	6.25%	6.99%	7.41%
Riohacha	4.64%	5.32%	4.70%	5.22%	5.70%
Santa Marta	10.2%	10.66%	9.75%	10.36%	11.22%
Sincelejo	6.58%	6.92%	6.32%	6.72%	7.38%
Valledupar	6.20%	6.74%	6.43%	6.53%	6.90%

Fuente: Elaborado por los autores con datos del Consejo Privado de Competitividad

En la tabla 6, la participación de medianas y grandes empresas se encuentran en Medellín AM y Bogotá D.C. con un 7.94% y 7.20%, mientras que Cartagena presenta 6.30% ocupando el primer puesto en la costa. En cambio, Riohacha y Sincelejo ocupan los últimos puestos generales con un 2.98% y 4.65% en el 2019. En 2020, Cartagena con un 1.73% se encuentra en el último peldaño de la lista general y de la región costa, mientras que Cali AM con 6.41% y Montería un 6.22% lideran en toda Colombia. En el 2021, Cartagena recupera el liderato en el atlántico costero con un 6.54% y un tercer puesto en las principales ciudades,

mientras que Medellín AM con un 8.29% y Bogotá D.C. 7.56% lideran la lista. En 2022, Cartagena ocupa el tercer puesto con un 6.17% detrás de Santa Marta con 6.65% y Montería con 6.32%, los líderes representativos son Medellín AM y Bogotá D.C. reflejando un 8.09%, 7.73%. En 2023, Cartagena permanece ocupando el tercer lugar en la costa con un valor de 6.01% detrás de Santa Marta con 6.16% y Montería con 6.09%, mientras que Medellín AM y Bogotá D.C. permanecen liderando la lista general con 7.73% y 7.48%.

Tabla 6

La densidad empresarial en las principales ciudades y de la costa

Ciudad	2019	2020	2021	2022	2023
Barranquilla AM	6.09%	5.83%	6.35%	6.18%	5.58%
Bogotá D.C.	7.20%	2.51%	7.56%	7.62%	7.48%
Bucaramanga AM	6.15%	5.73%	6.20%	5.93%	5.54%
Cali AM	6.69%	6.41%	7.12%	7.07%	6.92%
Cartagena	6.30%	1.73%	6.54%	6.17%	6.01%
Medellín AM	7.94%	5.81%	8.29%	8.09%	7.73%
Montería	6.59%	6.22%	6.81%	6.32%	6.09%
Riohacha	2.98%	2.21%	2.79%	2.71%	2.18%
Santa Marta	5.67%	5.88%	6.48%	6.65%	6.16%
Sincelejo	4.65%	4.13%	4.88%	4.53%	3.72%
Valledupar	4.84%	4.74%	4.96%	4.86%	4.75%

Fuente: Elaborado por los autores con datos del Consejo Privado de Competitividad

Discusiones y conclusiones

La relación entre la literatura y los resultados resalta que Cartagena ha evidenciado en los últimos cinco años un nivel de desempeño significativo en la competitividad para los negocios y un entorno propicio para el desarrollo de estos ocupando los primeros puestos. Sin embargo, en el 2023, se refleja un decrecimiento y en el sector terciario no cuenta con las condiciones idóneas, lo que significa que se debe implementar medidas de acción urgentes para potenciar la representatividad de la ciudad costera. Dentro de los aspectos claves relacionados con la competitividad del entorno en los negocios se destacan.

Primero, Cartagena cuenta con un nivel de la gestión de recursos y una tasa de registro empresarial en decrecimiento, mientras que otras ciudades como Bucaramanga AM, Santa Marta y Barranquilla AM en los últimos 5 años tuvieron un crecimiento considerable. De esa manera, en la ciudad costera debe apoyar sin barreras a la creación de empresa, otorgar asistencia técnica a las organizaciones y ofrecer recursos para financiar proyectos empresariales (Díaz Páez et al., 2023; Mohan, 2024)

Segundo, la densidad y la participación de las medianas y grandes empresas representan un factor clave en Cartagena posicionándola como una de las ciudades más activas económicamente frente a otras en Colombia. Tal es el caso en la ciudad que las nuevas tecnologías y tendencias de economía circular fomentan a las diversas empresas a replantear su forma de realizar negocios potenciando su participación en el mercado (Castillo et al., 2021; Lee et al., 2023; Mariano et al., 2022).

Finalmente, la concentración en el sector secundario en los últimos cinco años, Cartagena ha permanecido en los primeros lugares de la lista general y de la región norte. No obstante,

en el sector terciario, la ciudad amurallada se encuentra en los últimos peldaños, lo que significa que no se ha priorizado dicho sector disminuyendo su presencia paulatinamente. En concordancia, el sector terciario se ha convertido en uno de los más esenciales para el desarrollo económico de un país, ya que el PIB y el VAB describen, miden y determinan el desempeño productivo económico (Indio Córdor & Soriano Zúñiga, 2021; Tsemekidi Tzeiranaki et al., 2023). La investigación concluye que Cartagena en la competitividad del entorno de los negocios necesita implementar mecanismos que promuevan el incentivo a la creación de empresa, gestión de recursos, financiamiento y medidas urgentes en el sector terciario para potenciar la representatividad de la ciudad amurallada frente a otras ciudades en Colombia.

Referencias Bibliográficas

1. Aracil-Jordá, J., Clemente-Almendros, J. A., Jiménez-Zarco, A. I., & González-González, I. (2023). Improving the social performance of women-led microenterprises: The role of social media marketing actions. *Technological Forecasting and Social Change*, 191.
2. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2023.122484>
3. Begg, I. (2002). Urban competitiveness: policies for dynamic cities. *Regional Studies*, 36(5), 621-630.
4. Brenk, S., Burmeister, C., Diener, K., & Lüttgens, D. (2025). Boon or bane of open value creation: The impact of business model design and relational trust on competitive advantage. *Long Range Planning*, 102507. <https://doi.org/10.1016/j.lrp.2025.102507>
5. Castillo, A. E., Pacheco, G. V., Manotas, E. N., & Guzmán, J. E. (2021). Interaction between dimensions of innovation on micro, small, and medium-sized export enterprises. *Procedia Computer Science*, 198, 584–589. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2021.12.290>
6. CEPAL. (2024). COLOMBIA. Rasgos generales de la evolución reciente. <https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/cc6f77ca-f042-4eaf-9564->
7. CPC. (2023). ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD DE CIUDADES. <https://www.cccartagena.org.co/cartagena-asciende-tres-posiciones-en-indice-de-competitividad-de-ciudades-2023>
8. DANE. (2025). Producto Interno Bruto (PIB) nacional trimestral. <https://www.Dane.Gov.Co/Index.Php/Estadisticas-Por-Tema/Cuentas-Nacionales/Cuentas-Nacionales-Trimestrales/Pib-Informacion-Tecnica>.
9. Díaz Páez, D., Álvarez Díaz, D., Solano Hernández, C., Ramón Cabrera Miranda, J., Mesa Sotolongo, S., & Los Palacios, M. (2023). JOURNAL OF SCIENTIFIC METRICS AND EVALUATION la ciencia, la tecnología y la innovación Government management based on knowledge, science, technology and innovation.
10. Fang, T. M., Ahmad, N. H., Halim, H. A., Iqbal, Q., & Ramayah, T. (2024). Pathway towards SME competitiveness: Digital capability and digital business model innovation. *Technology in Society*, 79. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2024.102728>
11. Garrigues. (2024). Guía para hacer negocios en Colombia. https://www.garrigues.com/es_ES/guias/guia-para-hacer-negocios-en-colombia
12. He, P., Ma, Y., & Yin, M. (2025). Impact of the business environment on national innovation capacity – Empirical study based on OECD countries. *Economic Analysis and Policy*, 85, 169–185. <https://doi.org/10.1016/j.eap.2024.11.022>

13. Henríquez-Calvo, L., Díaz-Martínez, K., Chang-Muñoz, E. A., Guarín-García, A. F., Portnoy, I., & Ramírez, J. A. (2024). Analysis of the Impact Process Innovation and Collaboration on Competitiveness in Small and Medium-sized Enterprises: A Case Study in Colombia. *Procedia Computer Science*, 231, 636–641. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2023.12.171>
14. ICEX. (2024). Informe económico y comercial en Colombia. <https://www.icex.es/>
15. Indio Cónдор, J. P., & Soriano Zúñiga, B. A. (2021). Tax contribution from the Ecuadorian tertiary sector: Before, during and after the Covid-19. *Sapienza*, 2(3), 1–16. <https://doi.org/10.51798/sijis.v2i3.110>
16. Jiang, L., Zhou, W., Hualiang, W., & Deng, W. (2025). Impact of business environment uncertainty on ESG performance from the perspective of resource supply and demand based on ESG performance. *Economic Analysis and Policy*, 85, 1012–1030. <https://doi.org/10.1016/j.eap.2025.01.010>
17. Jiang, P., Wang, T., & Liu, Z. (2025). Globalization and regional economic development: The role of business competitiveness. *Economic Review*, 33(2), 102-118.
18. Krugman, P. (1996). Making sense of the competitiveness debate. *Oxford Review of Economic Policy*, 12(3), 17-25.
19. Lee, P. H., Juan, Y. K., Han, Q., & Vries, B. de. (2023). An investigation on construction companies' attitudes towards importance and adoption of circular economy strategies. *Ain Shams Engineering Journal*, 14(12). <https://doi.org/10.1016/j.asej.2023.102219>
20. Li, X., Xu, Y., Tan, H., & Lei, Y. (2024). Low-carbon city pilot policies and urban carbon productivity improvement: An empirical analysis from the perspective of green competitiveness. *Environmental and Sustainability Indicators*, 24. <https://doi.org/10.1016/j.indic.2024.100531>
21. Mariano, A. M., Silva, M. C., Mello, T. M., & Santos, M. R. (2022). The importance of mobile applications for companies' brand image: A study using structural equations. *Procedia Computer Science*, 214(C), 1128–1135. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2022.11.287>
22. Martinez, U., Barbosa, V., & Thoene, U. (2024). Urban transformations in intermediate cities under the logic of neoliberal urbanism: The case of Montería, Colombia. *Regional Science Policy and Practice*, 16(8). <https://doi.org/10.1016/j.rspp.2024.100058>
23. McDougall, N., Wagner, B., & MacBryde, J. (2022). Competitive benefits & incentivisation at internal, supply chain & societal level circular operations in UK agri-food SMEs. *Journal of Business Research*, 144, 1149–1162. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.02.060>
24. Mohan, R. (2024). Inter-firm imitation of artificial intelligence: Towards innovation and competitive edge in business. *Organizational Dynamics*. <https://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2024.101114>
25. Ocasal, D. L. M., Lugo, A. L. V., Melo, L. A. B., & Miranda, P. P. (2022). Innovative thinking in the leaders and competitiveness of SMEs in the Industrial sector in Colombia. *Procedia Computer Science*, 210(C), 333–338. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2022.10.160>

26. Padilla-Avalos, C.-A., & Marroquín-Soto, C. (2021). Enfoques de Investigación en Odontología: Cuantitativa, Cualitativa y Mixta. *Revista Estomatológica Herediana*, 31(4), 338–340. <https://doi.org/10.20453/reh.v31i4.4104>
27. Roa, A. Saldarriaga, I. (2020). En busca de lo propio. Inicios de la modernidad en Cuba, Mexico, Uruguay y Colombia. 1920-1930. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000. *Ensayos. Historia y Teoría del Arte*, (7), 188-190.
28. Romero-Carazas, R., Mayta-Huiza, D., Ancaya-Martínez, M. D. C. E., Tasayco-Barrios, S., & Berrio-Quispe, M. L. (2024). Método de investigación científica: Diseño de proyectos y elaboración de protocolos en las Ciencias Sociales. Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico. <https://doi.org/10.53595/eip.012.2024>
29. Roy, C. K. (2025). Dynamics between the obstacles of business environment and firm performance in Bangladesh: Survey-based empirical insights using ML algorithms. *Heliyon*, 11(2). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2025.e42092>
30. Tsemekidi Tzeiranaki, S., Bertoldi, P., Economidou, M., Clementi, E. L., & Gonzalez-Torres, M. (2023). Determinants of energy consumption in the tertiary sector: Evidence at European level. *Energy Reports*, 9, 5125–5143. <https://doi.org/10.1016/j.egy.2023.03.122>
31. Vizcaíno Zúñiga, P. I., Cedeño Cedeño, R. J., & Maldonado Palacios, I. A. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723–9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658
32. Wang, H., Zhang, L., & Xu, D. (2025). Breakthrough technological innovation, market competition, and corporate competitive advantage. *Finance Research Letters*, 107030. <https://doi.org/10.1016/j.frl.2025.107030>
33. Wang, J., Gong, S., Cao, Y., Guo, X., & Peng, P. (2025). Personalization in educational gamification: Learners with different trait competitiveness benefit differently from rankings on leaderboards. *Computers and Education*, 225. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2024.105196>
34. Yu, T., & Mao, S. (2024). Does the establishment of China's national innovation demonstration zone for sustainable development enhance urban sustainable competitiveness?—Policy effects assessment based on multi-period difference-in-differences models. *Journal of Environmental Management*, 372. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2024.123439>
35. Zhang, H., Cai, C., Zhang, X., Tu, Y., & Zhu, Q. (2024). Relationship between business environment and regional innovation level: Examining the moderating role of digital finance. *International Review of Financial Analysis*, 96. <https://doi.org/10.1016/j.irfa.2024.103647>
36. Zhang, L., Wu, J., & Zhao, F. (2024). The impact of economic policies on business efficiency in emerging markets. *International Business Journal*, 27(3), 78-96.

Gasto público y crecimiento: situación de la economía colombiana

Public spending and growth: situation of the Colombian economy

Jorge Enrique Saiz Vélez³

Resumen

El presente artículo de revisión literaria trata el tema del gasto público como herramienta para apalancar el crecimiento económico. Se parte de la postura que el incremento de este importante rubro de la política fiscal es útil como elemento dinamizador de la economía sobre todo en los períodos de estancamiento y/o retroceso de las principales actividades y sectores que contribuyen significativamente al crecimiento del PIB. Con este propósito, se mencionan algunos aportes teóricos que sobre el tema han realizado destacados economistas e investigadores. Para el caso particular de la economía colombiana, se hace referencia a la muy compleja situación de las finanzas públicas que actualmente no permite expandir la inversión sin sobrepasar los límites establecidos por la regla fiscal. Finalmente, y utilizando diagramas de dispersión sencillos, se encontró que en la economía colombiana y para el período 2005-2021 existe una alta correlación positiva entre el gasto público, la formación bruta de capital (inversión) y el comportamiento del PIB.

Palabras clave: Gasto Público. Crecimiento económico. Política Fiscal. Presupuesto nacional.

Abstract

This reflection article addresses the issue of public spending as a tool to leverage economic growth. It is based on the position that the

increase in this important item of fiscal policy is useful as a dynamic element of the economy, especially in periods of stagnation and/or decline in the main activities and sectors that contribute significantly to GDP growth. For this purpose, reference is made to some theoretical contributions that prominent economists and researchers have made on the subject. In the particular case of the Colombian economy, reference is made to the very complex situation of public finances that currently does not allow investment to expand without exceeding the limits established by the fiscal rule. Finally, and using simple scatter diagrams, it was found that in the Colombian economy and in the period 2005-2021 there is a high positive correlation between public spending, gross capital formation (investment) and the behavior of GDP.

Keywords: Public Expenditure. Economic growth. Fiscal Policy. National budget.

Introducción

La teoría económica ofrece diferentes visiones sobre la eficiencia del gasto público como impulsador del crecimiento estable y sostenido del producto interno bruto (PIB). A través de un amplio repertorio, tanto a nivel de escuelas de pensamiento económico como de estudios empíricos basados en datos macroeconómicos

3. Economista, Magister en Economía de la Universidad Santo Tomás. jorgeenriquesaiz@gmail.com

fundamentales (consumo, ahorro e inversión) de diferentes países y en períodos específicos de tiempo, reconocidos investigadores han encontrado que en mayor o en menor grado la intervención del estado a través del gasto público ha contribuido a políticas económicas exitosas de carácter contra cíclico.

Sin embargo, para que lo anterior sea posible, se debe tener en cuenta aspectos estructurales sociales y políticos tanto al interior de las economías como fuera de ellas; lo que sin duda hace más complejo llegar a conclusiones que conduzcan a teorías universalmente válidas; más aun teniendo en cuenta que la economía es antes que nada una ciencia social y no exacta como por ejemplo las matemáticas o la física entre otras.

En el presente artículo de revisión literaria, se pretende a partir de la postura de algunos ilustres economistas y trabajos de investigación sobre el tema, evaluar la conveniencia de utilizar el gasto público como principal motor de la economía colombiana en la actualidad y bajo un entorno caracterizado por problemas fiscales, bajo crecimiento económico y fuerte polarización política.

Un breve enfoque teórico

Hacia mediados del siglo pasado, Estados Unidos y Europa presentaban perturbadoras recesiones económicas, John Maynard Keynes, tal vez el economista más influyente en la política económica a través de la historia, promovió la intervención del estado a través del gasto público como principal herramienta para dinamizar la demanda agregada y por esa vía el crecimiento económico. Para Keynes, el desempleo no estaba vinculado con el mercado laboral; resaltó las políticas económicas a favor de la inversión y las de redistribución del ingreso. La política económica tiene relevancia en el corto plazo donde la producción está

determinada sólo por la demanda agregada y el nivel de la producción no afecta a los precios. A través de la ecuación que define el denominado “multiplicador del gasto” la teoría Keynesina ofrece una herramienta que contribuye a dinamizar el crecimiento de la demanda agregada. Dicha ecuación (Blanchard 2010) es la siguiente:

$$\Delta Y/\Delta G = 1/(1-PMC)$$

Donde Y: representa la renta (demanda agregada) G: gasto público

PMC: propensión marginal a consumir (parte del incremento en la renta o Ingreso que las familias destinan al consumo)

$\Delta Y/\Delta G$: multiplicador del gasto del gobierno
Si: PMC es 0,6 (por cada unidad monetaria que se incrementa la renta, las familias gastan 60 centavos en el consumo) entonces el multiplicador del gasto del gobierno será 2,5 veces. Un incremento en 100 unidades monetarias del gasto público, elevará 2,5 veces la renta (2.500 unidades en este caso)

La renta se descompone en ahorro e inversión, de esta manera y según Keynes el ahorro promueve el desempleo a través de un menor gasto.

Frente a estos principios teóricos, Hayek (citado por Wapshott) asumió una posición crítica. Con ese propósito y al referirse a las variables macroeconómicas fundamentales, este destacado economista afirmó que:

Si el aumento de la inversión no es consecuencia de una decisión voluntaria de reducir el nivel de consumo, no hay ningún motivo por el que tenga que ser permanente y el simple incremento de la demanda de bienes de consumo que el señor Keynes ha descrito acabaría con ello en cuanto

el sistema bancario dejara de proporcionar medios de inversión baratos. Todo intento por provocar un aumento de la inversión que se corresponda con este “ahorro” necesario para mantener el antiguo capital tendrá exactamente el mismo efecto que cualquier intento de aumentar la inversión por encima del ahorro neto: inflación, ahorro forzoso, mala gestión de la producción y, finalmente, crisis (p.232).

De otro lado, a finales del siglo XIX, el economista alemán Adolph Wagner, concluyo a través de sus estudios, que el crecimiento económico de largo plazo conduciría a la elevación del gasto público (contrario a lo expuesto por Keynes). Wagner, afirmó que el incremento en el gasto público es el resultado de presiones políticas que buscan mejorar el bienestar social. A este respecto, Ramírez y López (2021) afirman que:

El progreso social es la causa, explicación y justificación de que el gasto público crezca de manera constante, las presiones de una sociedad progresiva obligan a un cambio en las actividades públicas. Este incremento tendrá como restricción su financiamiento, pero para Wagner, el deseo de desarrollo de un pueblo progresista siempre superará esa restricción. La complejidad de una sociedad progresista obliga a mejorar la calidad de las labores gubernamentales, lo que incrementa su carácter preventivo y represivo, y propicia mayor participación gubernamental en las tareas productivas (p.112).

Respecto a los estudios realizados sobre el tema y en el contexto de los países de América Latina, Akitoby (2006), Díaz y Revuelta (2009) para el período 1960-2000, encontraron coeficientes mayores que 1 en las variables utilizadas; resultado que evidencia por un lado que el gasto público es procíclico, y por el otro, que se cumple la ley de Wagner.

Para el caso de Colombia, Avella (2009) y Sarmiento Guzmán (2012), - citados por Ramírez y López (2021)- en un período extenso (1905-2010) encontraron evidencia que permite afirmar la ocurrencia de la misma ley. Por el contrario, Campo y Mendoza (2018), en un trabajo de investigación que abarcó 24 departamentos del país para el periodo 1984-2012, mostraron resultados en sentido opuesto. Estos investigadores utilizando un modelo de datos panel, concluyeron que, de una manera robusta y significativa, el gasto público contribuye al crecimiento económico, lo que confirma la teoría expuesta por Keynes.

En la actualidad, uno de los críticos acérrimos de las políticas Keynesianas, ha sido el presidente de Argentina Javier Milei, quien en su texto “desenmascarando la mentira Keynesiana” afirma entre otras cosas, que las políticas fiscales del estado interventor han generado derroche y crisis internacionales. Concretamente, crítica la visión de Keynes frente a la inversión y el ahorro, y a través de esta relación el traslapo entre el mercado de bienes y servicios y el mercado de trabajo (oferta y asignación de salarios). Para Milei, el exagerado gasto público (basándose en lo ocurrido en Argentina durante los gobiernos Kirchneristas) contribuye a incentivar actos de corrupción y a deteriorar tanto el bienestar como el crecimiento de las economías.

De otro lado, y sobre la respuesta del crecimiento económico apalancado por el gasto público, Barro y Sala-i Martin (1992) afirman que el efecto es positivo siempre y cuando esté exclusivamente orientado a sectores con alta productividad. Sin embargo, poco o nada contribuyen al crecimiento cuando se trata de países con economías desarrolladas (Pib per cápita elevado).

Barro, de una manera más concreta, afirma que la inversión en infraestructura pública provoca un retorno a escala creciente a largo plazo;

razón por la cual recomendó su financiación mediante impuestos.

Contrario a lo mencionado anteriormente, en otros trabajos de investigación basados en estudios empíricos sobre la materia, se deduce que un factor que ejerce una influencia tanto en el signo, como en el valor de los coeficientes que relacionan el tamaño del gasto con el crecimiento, es el nivel de desarrollo (PIB per cápita) de los países. De esta manera, las investigaciones desarrolladas por Landau (1983), Grier y Tullock (1989) y Bergh y Henrekson (2011) coinciden en la influencia negativa del gasto público sobre el crecimiento económico de los países analizados.

Sin embargo, la propuesta de Keynes de política fiscal expansiva a través de una reducción del ahorro nacional acompañada de incremento tanto del consumo de los hogares como del gasto público, fue acogida por muchos países occidentales a raíz de lo sucedido en la crisis económica de 1929 que afectó especialmente a Estados Unidos. Hoy en día, los aportes de Keynes a la teoría Macroeconómica son notables y muchos países (sobre todos aquellos que asumieron las políticas neoliberales) le apuestan a la fórmula propuesta para enfrentar períodos de estancamiento en sus economías, asumiendo como costo un incremento del déficit fiscal y del endeudamiento externo.

El caso de la Economía colombiana

A través de la ley 1473 del 5 de julio de 2011, se estableció en Colombia la llamada regla fiscal, que tiene como principal objetivo expedir normas que garanticen la sostenibilidad de largo plazo de las finanzas públicas y contribuyan a la estabilidad macroeconómica del país.

En la mencionada ley se estableció que el Gobierno Nacional seguirá una senda decreciente anual del déficit en el balance fiscal

estructural, que le permita alcanzar un déficit estructural de 2,3% del PIB o menos en 2014, de 1.9% del PIB o menos en 2018 y de 1.0% del PIB o menos en 2022. El cumplimiento de lo establecido en la regla fiscal es garantía del manejo responsable de las finanzas públicas, factor que es tenido en cuenta por los inversionistas privados y por las más reconocidas agencias evaluadoras de riesgo.

El comité autónomo de la regla fiscal (CARF) manifestó que “el 2024 sería el quinto año consecutivo en el que el Gobierno nacional presenta déficits fiscales mayores al 4 por ciento del PIB. El CARF hace un llamado para que se avance con la consolidación fiscal del país, se programe gasto público financiado con recursos estructurales y con ello se genere mayor confianza en la sostenibilidad de las finanzas públicas en el mediano plazo”, (Revista Cambio Colombia. Marzo 13 de 2024).

El problema es que por un lado el gobierno presenta un desajuste en los ingresos fiscales y por el otro una baja considerable en la ejecución del presupuesto. El panorama se torna aún más complejo si tenemos en cuenta que en el año 2023 la economía colombiana registro un crecimiento del 0.6% cifra muy por debajo del denominado PIB potencial (capacidad de crecimiento de una economía sin generar presiones inflacionarias); a este respecto, González (2017) estableció el PIB potencial de Colombia en un rango de entre 2,53 y 3,29% con una brecha del producto que estaría entre -1,11 y -0,26%. Otro indicador que presenta resultados preocupantes es el de la inversión (formación bruta de capital fijo); el cual presentó la mayor contracción en 16 años (-10,7%) durante el tercer trimestre de 2023, excluyendo el periodo de la pandemia.

En lo que se refiere al menor recaudo tributario, el gobierno de Colombia debe definir las

estrategias para cubrir un faltante estimado de 27 billones de pesos (U\$ 6.993 millones aproximadamente). Este menor recaudo, obedece entre otros factores a la menor renta petrolera y al bajo crecimiento del PIB y de las inversiones privadas como se mencionó anteriormente.

Para el año 2025, el gobierno presentará a consideración del congreso el presupuesto general estimado en 523 billones de pesos, de los cuales 12 billones dependen de la aprobación de una nueva reforma tributaria. La disyuntiva que se presenta al gobierno es como financiar el importante faltante si no se aprueba la reforma propuesta; podría ser con un recorte significativo de los gastos, aumento de la deuda o una combinación de ambos, en una economía que como se mencionó anteriormente, en el año 2023 estuvo creciendo a unas tasas cercanas a cero.

Como se ha mencionado a través de los trabajos de investigación sobre el tema, la inversión tanto pública como privada afecta el crecimiento de las economías. De acuerdo con las cifras estadísticas recopiladas por el DANE, en el período 2005-2023 la relación entre la inversión y el PIB fue en promedio del 21.3%. Países miembros junto a Colombia del ALC como Chile, Ecuador, Perú, Panamá, República Dominicana, entre otros registran cifras superiores al 26% en este mismo indicador.

Otro indicador relevante y que contribuye a apalancar el efecto de la inversión sobre el PIB, es el de la productividad total de los factores (PTF) que es el resultado de dividir la cantidad de bienes o servicios producidos entre los factores de producción utilizados (trabajo, capital, tierra y tecnología). Su evolución, permite identificar la contribución al crecimiento en la producción de un país. Para el caso de la economía colombiana y de acuerdo con el DANE, el aporte de la PTF al

crecimiento del valor agregado para el periodo 2005-2022 fue de -0,081% (promedio anual). Este resultado muestra la mala asignación de los factores productivos dentro de un país. En otras palabras, los factores productivos (capital y trabajo) se asignaron a sectores que poco o nada contribuyen al crecimiento de la economía. Aunque la tasa de crecimiento de los gastos del gobierno fluctúa entre el cero y el 20% en el período 2010-2023, tiene tendencia a incrementarse; los cambios más significativos ocurrieron durante la pandemia. Sin embargo, los gobiernos han ajustado el déficit fiscal primario según los límites establecidos en la regla fiscal; el comité de la misma manifestó que en el plan financiero que presentó el Gobierno se interrumpen en 2024 las sendas decrecientes que traían el déficit fiscal y el déficit primario, y por el contrario se espera que esté aumente en contravía con las metas de consolidación fiscal que plantea la regla para el mediano plazo.

Un factor clave para el crecimiento económico de largo plazo, es la inversión por parte de los gobiernos en innovación, ciencia y tecnología. De acuerdo con información recopilada por Cortes (2024); el Banco Mundial registra que, para los países estudiados, el promedio anual del gasto para investigación y desarrollo fue de 0,22% entre 2000 y 2020. Mientras tanto, el promedio anual para América Latina y el Caribe fue de 0,65%. De igual forma, en los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico estuvo próximo al 2,39%. La participación de Colombia en el presupuesto general de la nación entre el 2005 y el 2022 había sido apenas del 0,04% del PIB, y bajo el gobierno de Gustavo Petro, la cifra disminuyó al 0,03% en el 2023 y 0,02% en el 2024

Resultados

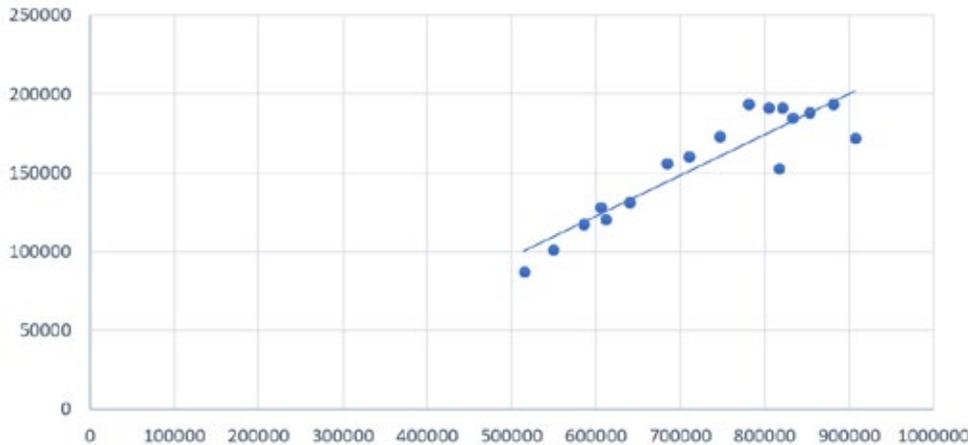
Teniendo como referencia estadística la información suministrada por el DANE en

el sistema de cuentas nacionales y para el período 2005-2021, se buscó información de los componentes del PIB (enfoque del gasto) con el propósito de establecer la correlación entre la inversión (formación bruta de capital fijo); gasto

de consumo final del gobierno general (valor de los gastos en que incurren las unidades del gobierno al prestar servicios colectivos) y el PIB en el período de estudio.

Figura 1

Dispersión formación bruta de capital (FBK) y PIB 2005-2021



Fuente: DANE (2024). Sistema de Cuentas Nacionales. Agregados Macroeconómicos. Miles de millones de pesos. Año de referencia 2015.

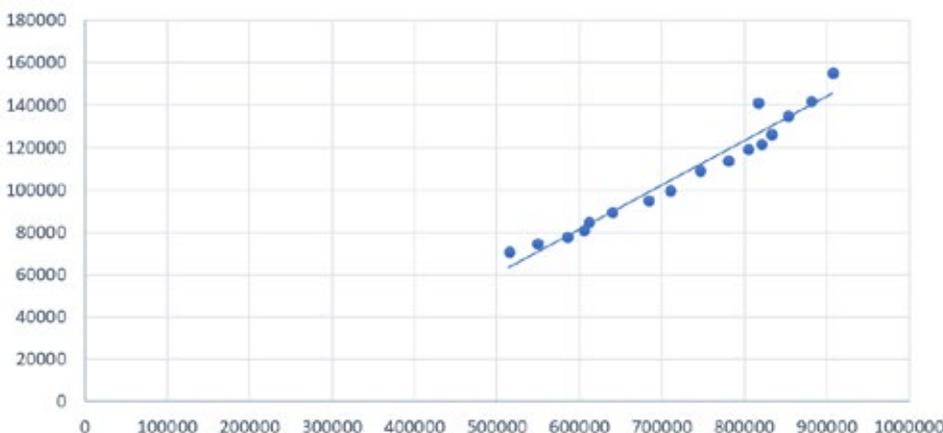
El coeficiente de correlación da como resultado 0.91 que muestra una relación positiva y fuerte entre las dos variables mencionadas.

consumo final del gobierno general, que de una manera más concreta incluye el gasto individual del gobierno y el colectivo orientado a satisfacer las necesidades de la comunidad como salud y educación, el coeficiente de correlación da como resultado 0.97

De otro lado, si en el mismo período si registra el comportamiento del denominado gasto de

Figura 2

Dispersión Gasto del Gobierno y PIB 2005-2021



Fuente: DANE (2024). Sistema de Cuentas Nacionales. Agregados Macroeconómicos. Miles de millones de pesos. Año de referencia 2015.

Discusión

Desde el punto de vista teórico y sin utilizar herramientas estadísticas robustas, los resultados obtenidos coinciden con las investigaciones de Akitoby (2006), Díaz y Revuelta (2009); Barro y Sala-i Martin (1992) y especialmente y para el caso de Colombia, con los de, Campo y Mendoza (2018). En lo que se refiere a la ley de Wagner, no se encontró evidencia que el crecimiento económico antecede al comportamiento del gasto público en el periodo 2005-2021.

De otro lado, cabe mencionar que de acuerdo con el ranking realizado en 2024 por el Instituto Internacional para el Desarrollo de la Administración (IMD) de Suiza sobre competitividad, Colombia ocupó el puesto 57 entre 67 países analizados. De acuerdo con el estudio y teniendo en cuenta los registros de años anteriores, nuestro país presenta retrocesos en la eficiencia del gobierno y en el desempeño de la economía. Sin embargo, esas caídas fueron compensadas por infraestructura y, especialmente, por un salto muy significativo de la eficiencia de los negocios.

Consideremos entonces la posibilidad de apalancar el crecimiento económico a través de una mayor inversión y si además la productividad factorial fuera mayor a la registrada en nuestro país; seguramente el resultado sería mayor al del PIB potencial. El problema es que la inversión (formación bruta de capital) ha venido cayendo especialmente en el año 2024 y la productividad presenta resultados nada satisfactorios. Otro factor a tener en cuenta es el de la eficiencia en el gasto público recordando que una importante parte de este rubro del presupuesto nacional se destina a burocracia, gastos de funcionamiento y subsidios.

Conclusiones

Los trabajos de investigación sobre la utilización del gasto público para mejorar el crecimiento de la economía en el corto plazo

presentan resultados contradictorios. El efecto multiplicador depende de factores previos como el valor del PIB per cápita, la inversión en sectores de alta productividad factorial y el desarrollo de la infraestructura entre otros.

La ley de Wagner (contraria a la visión de Keynes) supone que el crecimiento del gasto público antecede al de la economía. Los problemas de financiamiento del gasto se justifican por la necesidad de satisfacer las necesidades de las sociedades progresistas donde el sector público juega un papel primordial.

La situación fiscal de la economía colombiana muestra una situación preocupante. Déficit primario y deuda al límite de lo establecido en la regla fiscal, baja ejecución presupuestal por parte del gobierno en la mayoría de los sectores; caída en el recaudo tributario y un presupuesto desfinanciado para el año 2025. Frente a este escenario de las finanzas públicas, el margen de maniobra para incentivar la economía por la vía de mayor inversión del gobierno se torna muy complicado.

Los datos macroeconómicos recopilados para la economía colombiana, y en el período 2005-2021, muestran una dispersión muy cercana a la unidad entre la Inversión y el gasto público con respecto al PIB. Este resultado evidencia un comportamiento procíclico.

Para lograr en el largo plazo un mayor crecimiento de la economía, es absolutamente necesario aumentar significativamente la inversión en ciencia y tecnología. Lo anterior además contribuirá a mejorar los indicadores de productividad factorial en sectores estratégicos como la industria, el comercio y la agricultura.

Referencias Bibliográficas

1. Akitoby, B., Clements, B., Gupta, S. e Inchauste, G. (2006). Public spending, vo racity, and Wagner's law in developing countries. *European Journal of Political Economy*, 22(4), pp. 908-924. <https://doi.org/10.1016/ejpoleco.2005.12.001>
2. Barro, R.J.(1990). Government spendingin a simple model of endogenous growth. *Journal of Political Economy*, 98(5), S103-S125.
3. Becerra, Laura Lucia (2024) .Presupuesto 2025 Colombia: ¿Es sostenible? Expertos piden racionalizar gastos. *Revista Cambio*, Agosto 2 de 2024. <https://cambiocolombia.com/economia/presupuesto-2025-desfinanciado-esto-piensan-expert>
4. Becerra, Laura Lucia (2024). El Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) asegura que el plan financiero que presentó el Gobierno para este año llevaría a un incumplimiento de la regla. ¿Cuál es el riesgo? *Revista Cambio*, marzo 13 de 2024. <https://cambiocolombia.com/economia/comite-autonomo-asegura-que-el-gobierno-incumplira-la-reglen-20-24-a-fiscal>
5. Bergh, A. y Henrekson, M. (2011). Government size and growth: a survey and interpretation of the evidence. *Journal of Economic Surveys*, 25(5), pp. 872-897.
6. Blanchard Oliver. *Macroeconomía*. Séptima edición. Editorial Pearson. México
7. Campo, J.Mendoza,H.(2018). Gasto público y crecimiento económico: un análisis regional para Colombia. 1984-2012. *Lecturas de economía*.
- 8.Cortes, Valencia Diego (2024). Ciencia y tecnología: el presupuesto más bajo de este siglo. *Razón Pública*, abril 14 de 2024. <https://razonpublica.com/ciencia-tecnologia-presupuesto-mas-estesiglo/#~:text=La%20participaci%C3%B3n%20promedio%20del%20sector,innovaci%C3%B3n%20merm%C3%B3%20en%20un%2020%25>.
9. Departamento Nacional de Estadística. DANE. Agregados macroeconómicos. Sistema de cuentas nacionales.
10. Díaz, D. y Revuelta, J. (2009). Gasto público y crecimiento en América Latina y España, 1960-2000. XVI Encuentro de Economía Pública, Granada, España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2942042>
11. Gonzáles G., Andrés (2017). Estimación del PIB potencial de Colombia. Banco de la República, subgerencia de estudios económicos. Presentación realizada en I Panel del Debate sobre el crecimiento potencial de la economía colombiana. Septiembre 21 de 2017. <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones/presentacion-andres-gonzalez>

12. Grier, K. B. y Tullok, G. (1989). An empirical analysis of cross national economic growth, 1951-80. *Journal of Monetary Economics*, 24, pp. 259-276
13. Landau, D. L. (1983). Government expenditure and economic growth: a cross-country study. *Southern Economic Journal*, 49, pp. 783-792.
14. Ramírez Cedillo, Eduardo, & López Herrera, Francisco. (2021). Gasto público y crecimiento en América Latina: la ley de Wagner y la hipótesis de Keynes. *Investigación económica*, 80(316), 109-132. Epub 27 de septiembre de 2021. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2021.316.76314>
15. Wapshott, Nicholas (1995). Keynes vs Hayek: el choque que definió la economía moderna. https://books.google.com.co/books/about/Keynes_vs_Hayek.html?id=b_LkNH33m2oC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es&newbks=1&newbks_redir=0&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Un análisis descriptivo de la relación entre el crecimiento económico y la inflación para Colombia 2006-2024

A descriptive analysis of the relationship between economic growth and inflation for Colombia 2006-2024

Carlos Fernando Parra Moreno⁴

Resumen

Para la literatura económica la relación entre el crecimiento económico y la inflación se ha analizado de diferentes maneras según las etapas de desarrollo de la economía mundial. Según la perspectiva económica actual y la que acoge la mayor parte de evidencia y seguidores, existe una relación negativa entre el crecimiento y la inflación. Esta relación empírica varía según el contexto geográfico y temporal, ya que, en el corto plazo, un crecimiento elevado puede generar presiones inflacionarias por aumento de la demanda, mientras que, en el largo plazo, la relación es más incierta. Para el trabajo se toma información trimestral del Banco de la República respecto al PIB real, las tasas de variación del PIB real y las tasas de inflación para el periodo 2006-1 al 2024-3. El enfoque metodológico del trabajo es cuantitativo ya que presenta un análisis estadístico descriptivo de las variables. Se encuentra que la inflación en Colombia de 2006 a 2024 mostró fluctuaciones con estabilidad en los primeros años, un aumento en 2015-2016 motivada por la devaluación; y un repunte al alza en 2022 por la crisis global y el cambio de gobierno, con un descenso gradual hacia 2024.

Palabras claves

Crecimiento económico, Inflación, Producto Interno Bruto.

Abstract

In economic literature, the relationship between economic growth and inflation has been analyzed in different ways according to the stages of development of the global economy. According to the current economic perspective, and the one that encompasses the majority of evidence and followers, there is a negative relationship between growth and inflation. This empirical relationship varies according to the geographic and temporal context, since, in the short term, high growth can generate inflationary pressures due to increased demand, while in the long term, the relationship is more uncertain. This study uses quarterly data from the Bank of the Republic regarding real GDP, real GDP growth rates, and inflation rates for the period 2006-2024. The methodological approach of this study is quantitative, presenting a descriptive statistical analysis of the variables. It is found that inflation in Colombia from 2006 to 2024 fluctuated with stability in the early years, increasing in 2015-2016 due to the devaluation; and an upward rebound in 2022 due to the global crisis and the change of government, with a gradual decline towards 2024.

4. Docente Titular del Instituto de Educación a Distancia (IDEAD) de la Universidad del Tolima, adscrito al Departamento de Estudios Interdisciplinarios (DEI). PhD en Administración de la Universidad de La Salle; Magíster en Administración, Universidad Nacional de Colombia; Magíster en Economía, Universidad Externado de Colombia, Economista de la Universidad del Ibagué. Integrante del grupo de investigación GIETO. e-mail cfparra@ut.edu.co

Keywords

Economic growth, Inflation, Gross Domestic Product.

Introducción

La macroeconomía es la rama de la economía que estudia el comportamiento de la economía en su conjunto, analiza variables como el PIB, la inflación, el desempleo, la balanza comercial y las políticas fiscales y monetarias, entre otros temas. Su importancia radica en que permite comprender el funcionamiento de la economía nacional, identificar problemas estructurales y guiar las políticas públicas. Además, facilita el análisis del entorno económico, lo que es crucial para tomar decisiones informadas en sectores como la inversión, el comercio y la planificación económica.

Conocer el comportamiento y los movimientos del PIB es crucial para evaluar la salud económica de un país. Esto permite a los gobiernos tomar decisiones informadas sobre políticas fiscales y monetarias, ajustando estas para fomentar el crecimiento o mitigar recesiones. Además, el PIB ayuda a los inversores a evaluar el entorno económico, influye en la creación de empleo y permite comparar el desarrollo económico entre países, siendo clave para entender la sostenibilidad del crecimiento y el bienestar social.

El PIB está relacionado con algunas variables macroeconómicas. Un crecimiento del PIB generalmente reduce el desempleo al aumentar la producción y la demanda de trabajo. También influye en la inflación, ya que un PIB en expansión puede generar presiones sobre los precios, aunque la corriente principal considera la causalidad de la inflación al crecimiento económico. Además, el PIB impacta en las tasas de interés, ya que los bancos centrales ajustan la política monetaria según el desempeño económico, y en el comercio exterior, reflejando la competitividad de un país.

El análisis de este trabajo se centra en conocer la relación del crecimiento económico y la tasa de inflación. El crecimiento económico mide el aumento de la producción de bienes y servicios en un período ajustado por la inflación, lo que refleja el progreso económico real. Por otro lado, la inflación refleja el aumento generalizado de los precios de los bienes y servicios, lo cual puede erosionar el poder adquisitivo de la moneda. En general, un crecimiento económico fuerte suele acompañarse de presiones inflacionarias debido a un aumento en la demanda de bienes y servicios. Sin embargo, si el crecimiento del PIB es excesivo y no está acompañado de mejoras en la oferta, puede generar sobrecalentamiento económico y un incremento descontrolado de la inflación.

Para Mallik y Chowdhury (2001) esta preocupación por la relación de las dos variables es originada en el contexto latinoamericano en la década de 1950. Desde entonces ha sido un debate persistente entre estructuralistas (perfil keynesiano) y monetaristas (perfil clásico). Los estructuralistas consideran que la inflación es esencial para el crecimiento económico, mientras que los monetaristas la ven como perjudicial para el progreso económico (Mallik y Chowdhury, 2001, p.123). Lo anterior ha llevado al debate la naturaleza de la relación entre las dos variables: primero si esta existe y como es la relación; y segundo, cual es la dirección de la causalidad de las variables. A pesar de la evidencia empírica, la relación entre inflación y crecimiento sigue siendo controvertida, tanto en la teoría como en los hallazgos empíricos (Gazi Ercel, 1999; Mallik y Chowdhury, 2001).

El documento se encuentra dividido en las siguientes secciones: en la primera ya se abordó la introducción; en la segunda parte se aborda la conceptualización del crecimiento económico y la inflación; en la tercera sección, se realiza la revisión de la literatura; en la cuarta, se

aborda los métodos; en la quinta, se presentan los resultados y la discusión; finalmente se dan algunas conclusiones.

El crecimiento económico y la inflación

Como se mencionó anteriormente, el crecimiento económico es el aumento sostenido de la producción de bienes y servicios de una economía a lo largo del tiempo, medido generalmente por las variaciones del Producto Interno Bruto (PIB). Este proceso refleja una mejora en la eficiencia productiva, la innovación tecnológica, la inversión en infraestructura y el desarrollo del capital humano, lo que impulsa el bienestar general y la generación de empleo.

A veces al crecimiento económico se le suele confundir con el desarrollo económico, al respecto Stiglitz, premio Nobel de Economía, señala que “el desarrollo económico, incluye metas distintas a la del crecimiento, tales como el desarrollo sostenible, el equitativo y el democrático” (como se cita en Márquez Ortiz, 2020, p.234). Sobre el concepto de crecimiento económico, se puede decir que este inicia con “la publicación de Arthur Lewis y su libro Teoría del Crecimiento Económico” (Márquez Ortiz, 2020, 242). El desarrollo teórico sobre crecimiento económico muestra diversas posturas, la cuales se muestran a continuación (ver tabla 1).

Tabla 1

Modelos teóricos sobre crecimiento económico

Modelo Teórico	Autor(es)	Libro/Obra Principal	Corriente Económica
Modelo Neoclásico de Crecimiento	Robert Solow	<i>A Contribution to the Theory of Economic Growth (1956)</i>	Neoclásico
Teoría del Crecimiento Endógeno	Paul Romer, Robert Lucas	<i>Endogenous Technological Change (1990), On the Mechanics of Economic Development (1988)</i>	Nuevos Crecimientos Endógenos-
Teoría de la Acumulación de Capital Humano	Gary Becker	Human Capital (1964)	Economía del Capital Humano-Neoclásico
Teoría del Crecimiento Estructuralista	Raúl Prebisch, Celso Furtado	El desarrollo económico de América Latina y su principal problema (1950)	Estructuralismo
Teoría del Crecimiento Neoinstitucional	Douglass North, Daron Acemoglu	<i>Institutions, Institutional Change and Economic Performance (1990)</i>	Neoinstitucionalismo
Teoría de la Dependencia	André Gunder Frank, Samir Amin	La acumulación capitalista y el subdesarrollo (1967)	Escuela de la Dependencia
Teoría del Crecimiento Exógeno	Robert Solow, Trevor Swan	<i>Economic Growth (1956)</i>	Neoclásico
Modelo de Crecimiento de Harrod-Domar	Sir Roy Harrod, Evsey Domar	<i>Towards a Dynamic Economics (1948)</i>	Keynesiano

Fuente: elaboración propia a partir de Aceves y Absalón (2023).

Por inflación se entiende el aumento generalizado y sostenido de los precios de los bienes y

servicios en una economía durante un periodo determinado. Se mide principalmente a través de índices de precios, como el Índice de Precios al Consumidor (IPC), que refleja cómo varían los precios de una canasta de bienes y servicios representativa de los consumos de los hogares. Algunos autores proponen que las causas de la inflación se dan desde la demanda, por los costos, autoconstruida, por efectos monetarios o por importación.

Las consecuencias de la inflación incluyen la pérdida del poder adquisitivo o reducción del ingreso real, lo que significa que los consumidores pueden comprar menos con el mismo dinero. Esto puede aumentar la desigualdad económica, afectando más a los hogares de bajos ingresos (llamado el impuesto a los “pobres”). Según Bittencourt (2012) la inflación también genera incertidumbre económica, desajustes en las decisiones de inversión y ahorro, y erosiona el valor real del dinero ahorrado, afectando negativamente tanto a consumidores como a empresas. Los tipos de inflación que se pueden dar son: moderada, hiperinflación, galopante, y el caso contrario denominado deflación.

Para el caso colombiano, en los últimos 15 años la inflación ha mostrado fluctuaciones debido a diversos factores internos y externos. A principios de la década de 2010, la inflación estuvo relativamente controlada, con tasas cercanas al 3% promovidas a partir de la política monetaria del Banco de la República. Sin embargo, en 2015 y 2016, se experimentó un aumento significativo debido a la devaluación del peso y los altos precios de los alimentos. En los últimos años, la inflación se ha mantenido moderada, aunque 2022 vio un repunte, alcanzando tasas superiores al 10% debido al aumento en los precios globales y la reactivación económica postpandemia, la guerra en Ucrania y las restricciones al mercado de algunos bienes.

Revisión de la literatura

La revisión de la literatura permite contextualizar la investigación, identificar vacíos en el conocimiento y fundamentar teóricamente el estudio. Además, facilita la comprensión de los avances previos, evitando duplicación de esfuerzos y orientando las metodologías y enfoques adecuados para abordar el problema de investigación de manera eficiente (Aromataris, 2015; Manterola, 2023). De esta forma, surge la necesidad de realizar una variedad cada vez mayor de tipos de revisión de la literatura científica; lo que permite avanzar en el conocimiento y comprender la amplitud de la investigación sobre un tema de interés, teniendo en cuenta que una de las propiedades del conocimiento es su carácter acumulativo (Manterola, 2023, p.1240).

La revisión de literatura desempeña un papel crucial, ya que permite al investigador situar su estudio en el marco teórico existente, identificar vacíos de conocimiento y comprender diferentes perspectivas sobre el tema. A través de la revisión, el investigador obtiene una base sólida para desarrollar preguntas de investigación, seleccionar métodos adecuados y establecer conexiones con trabajos previos. Parra (2024) advierte que “la revisión de la literatura es una revisión de bibliografía, esta no se da en términos literarios” (p.28).

Varios economistas han asumido el estudio de la relación entre el crecimiento económico y la inflación, explorando cómo estas dos variables se afectan mutuamente en el contexto macroeconómico. Algunos de los más destacados son:

Tabla 1

Relación teórica entre las dos variables

Relación teórica entre crecimiento económico e inflación

Análisis

Relación directa

John Maynard Keynes: sugirió que, en la demanda agregada, un aumento en el crecimiento económico podría generar presiones inflacionarias, dado que el aumento de la demanda puede superar la capacidad productiva. Esto ocurre particularmente en economías cercanas al pleno empleo. James Tobin (1972): Exploró la relación entre el crecimiento económico y la inflación en su investigación sobre la teoría monetaria, sugiriendo que políticas monetarias que busquen reducir la inflación pueden, a corto plazo, desacelerar el crecimiento del PIB real. Paul Samuelson: observó que, en economías con baja capacidad productiva o con cuellos de botella, el crecimiento económico podría generar presiones inflacionarias debido a la mayor demanda de bienes y servicios, lo que lleva a un aumento de los precios.

Relación indirecta

Friedrich Von Hayek: en su teoría monetaria y económica, sostiene que los aumentos en la inflación generalmente son el resultado de expansiones monetarias y no necesariamente del crecimiento económico real. Su enfoque enfatiza que el crecimiento sostenido puede ser desinflacionario si se controla adecuadamente la oferta monetaria. Milton Friedman: argumenta que en el largo plazo no hay relación entre el crecimiento económico y la inflación. La inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario. La relación en el corto plazo es más incierta, pero en el largo plazo, el crecimiento económico no afecta la inflación de forma directa. Phillip Cagan: postuló que el crecimiento económico puede influir en la inflación a través de expectativas de inflación y factores monetarios, pero la relación no es directa ni siempre evidente. En muchos casos, los cambios monetarios tienen más impacto en la inflación que el crecimiento económico per se. A. W. Phillips (1958): Desarrolló la Curva de Phillips, que establece una relación inversa entre la inflación y el desempleo, sugiriendo que durante períodos de alto crecimiento económico (y bajo desempleo), la inflación tiende a aumentar. Este concepto ha sido fundamental para entender cómo el crecimiento del PIB puede estar relacionado con la inflación. Robert Mundell: el crecimiento económico y la inflación están vinculados a través de la política monetaria. En economías abiertas, las tasas de inflación pueden estar más influenciadas por la política fiscal y las fluctuaciones en el tipo de cambio que por el crecimiento económico. Robert Solow reconoció que el crecimiento económico, especialmente el impulsado por avances tecnológicos, puede reducir la inflación. Según él, un aumento en la productividad puede llevar a un crecimiento económico sin necesariamente generar inflación. Robert Barro (1995): Ha estudiado la relación entre la inflación y el crecimiento económico, sugiriendo que una inflación moderada puede coexistir con un crecimiento económico estable, pero que una inflación muy alta o muy baja puede ser perjudicial para el PIB real a largo plazo. Robert Lucas (1976): A través de la teoría de las expectativas racionales, argumentó que las políticas que intentan manipular la relación entre inflación y crecimiento del PIB no son efectivas a largo plazo debido a que los agentes económicos ajustan sus expectativas ante los cambios en la política económica. Joseph Stiglitz: señala que el crecimiento económico puede tener efectos variables sobre la inflación. Si bien los aumentos de la producción en sectores clave pueden generar presiones inflacionarias, también puede haber efectos desinflacionarios en sectores más dinámicos o debido a la competencia y la innovación.

Fuente: elaboración propia

La explicación de la relación entre las dos variables parte de si el enfoque es estructuralista (de corte keynesiano) o monetarista (neoclásico). Adicionalmente,

también se analiza la relación desde el contexto, el período de tiempo considerado y los factores adicionales como la política monetaria, la oferta de dinero, y las expectativas de inflación.

Con respecto a la relación directa, economistas representativos como Keynes (1936) y Samuelson, consideran que el crecimiento económico puede llevar a un aumento en la inflación, especialmente cuando la economía está cerca del pleno empleo y la demanda supera la capacidad de producción. Por otro lado, desde una relación indirecta, economistas como Friedman (1968), Solow (1956), Bernanke (1992) y Cagan (1972), argumentan que la relación entre crecimiento económico e inflación no es directa. Factores como la política monetaria, las expectativas, y la productividad juegan un papel crucial.

Con referencia a la evidencia empírica se presentan los siguientes trabajos. Paul, Kearney y Chowdhury (1997), estudian 70 países (48 son economías en desarrollo) durante el período 1960-1989, y no encuentran ninguna relación causal entre la inflación y el crecimiento económico en el 40% de los países; reportaron causalidad bidireccional en aproximadamente el 20% de los países y una relación unidireccional (ya sea inflación-crecimiento o viceversa) en el resto. También se ha presentado evidencia de como la inflación afecta negativamente al crecimiento económico, estos trabajos incluyen a Fischer (1993), Barro (1996), Bruno y Easterly (1998), Bittencourt (2012), Blanco y Ortiz (2025). Del trabajo de Fisher (1993) se extrae una conclusión: por débil que sea la evidencia, se puede extraer una conclusión contundente: la inflación no es buena para el crecimiento a largo plazo (citado por Mallik y Chowdhury, 2001, p.124), lo anterior acorde a lo que sugiere Barro (1996).

Gazi Ercel (1999) estudia el caso de Turquía para el periodo 1950-1999, donde plantea que no hay un consenso teórico y empírico de la relación entre las dos variables, pero si determina que la alta tasa de inflación ha afectado negativamente la tasa de crecimiento

durante las últimas tres décadas en el caso turco. Mallik y Chowdhury (2001) analizan cuatro países asiáticos (Bangladesh, India, Pakistán y Sri Lanka) donde evidencian que una inflación moderada favorece el crecimiento, pero un crecimiento económico más rápido repercute en la inflación.

Munir and Mansur (2009), utilizan datos de 1970 a 2005 a través de un modelo autorregresivo de umbral (TAR), que mostró que una tasa de inflación superior al 3,89 % tiene un impacto negativo en el crecimiento económico, mientras que una tasa de inflación inferior a este umbral tuvo un impacto positivo en el crecimiento. Akgul y Ozdemir (2012) evaluaron la relación no lineal entre la inflación y el crecimiento en Turquía, donde encontraron que un umbral de inflación del 1,26 % es adecuado para el crecimiento económico. Aceves y Absalón (2023) siguiendo la hipótesis de Thirwall (1974) encuentran una relación no lineal entre la inflación y el crecimiento económico para los países de Latinoamérica para el periodo 2003-2020.

Agboton (2024) por medio de técnicas de causalidad y cointegración de panel examinan la relación a largo plazo entre la inflación y el crecimiento económico en los ocho países de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA), donde se destaca una causalidad unidireccional entre la inflación y el crecimiento económico, donde el crecimiento económico es el principal canal a través del cual la política económica puede influir en la inflación. Blanco y Ortiz (2025) a través de un modelo econométrico de datos de panel se muestra la relación inversa que existe entre la inflación y crecimiento económico, exponiendo los efectos temporales y espaciales, con este trabajo se comprueba la hipótesis de que el crecimiento económico se ve desincentivado por aumentos en la tasa de inflación.

Métodos

El análisis cuantitativo en economía es crucial para medir, predecir y comprender fenómenos económicos, apoyando decisiones objetivas, formulación de políticas, evaluaciones de riesgo y optimización de recursos en entornos económicos complejos. El análisis descriptivo de la estadística es fundamental para comprender la evolución de las variables económicas, ya que permite organizar, resumir y visualizar datos, facilitando la identificación de tendencias,

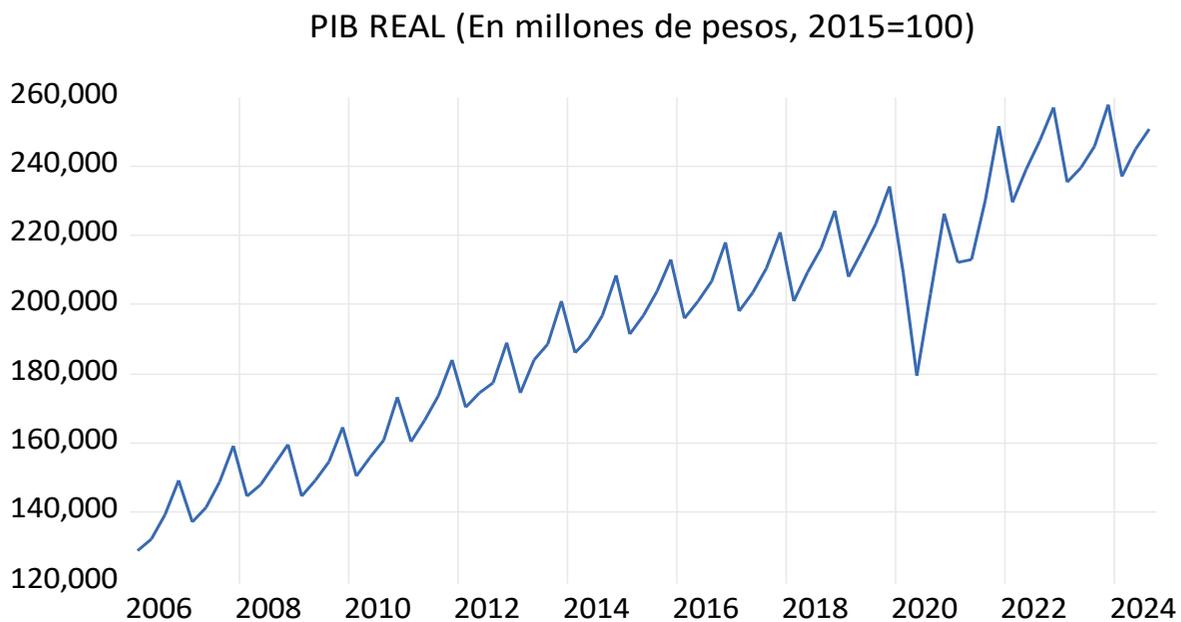
patrones y relaciones clave para la toma de decisiones informadas. Para el presente trabajo se emplearon datos trimestrales del PIB real y de la tasa de inflación para el periodo 2006Q1-2024Q3.

Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos estadísticos del cada una de las variables y de su relación.

Figura 1

PIB real de Colombia 2006-2024



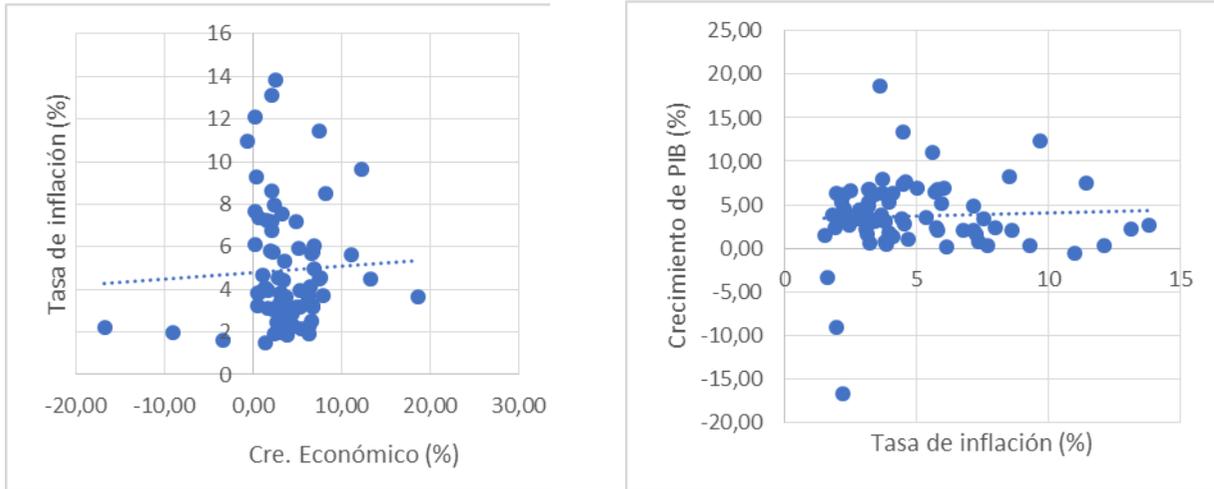
Nota: PIB real trimestral con base en el año 2015. Fuente: elaboración propia a partir del Banco de la República.

El PIB real promedio para el periodo 2006 a 2024 es de \$193.612,8 millones con una desviación estándar de \$34.552,54. En el periodo de 2006 a 2024, se aprecia un aumento continuo en el PIB real, aunque con ciertos picos y caídas que podrían correlacionarse con eventos como la pandemia de COVID-19, fluctuaciones en los precios del petróleo o

crisis económicas internacionales. Se observan varios años con un crecimiento significativo del PIB, especialmente en la década de 2010. Por ejemplo, en los últimos años del periodo (2019-2024), el PIB alcanza valores muy altos, como los valores cercanos a \$250,000 millones. En la figura 1 se aprecia un alto componente estacional en la serie de crecimiento del PIB.

Figura 2

Relación entre crecimiento económico y la tasa de inflación en Colombia 2006Q1-2024Q3



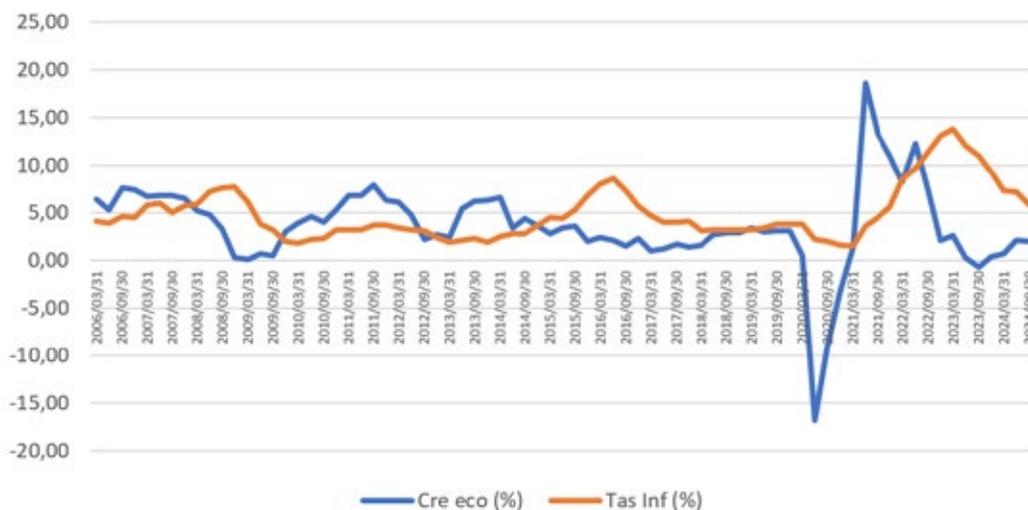
Nota: Tasa de crecimiento económico medida en variaciones porcentuales del PIB real trimestral, tasas de inflación trimestral. Fuente: elaboración propia a partir del Banco de la República.

Para el caso colombiano se aprecia que existe una tendencia creciente para los dos casos, interpretando por simple observación o

intuición. Las dos variables tienden a causarse, cuestión que debe probarse en un segundo trabajo.

Figura 3

Evolución trimestral del crecimiento económico y la tasa de inflación en Colombia 2006-2024



Nota: Tasa de crecimiento económico medida en variaciones porcentuales del PIB real trimestral, tasas de inflación trimestral. Fuente: elaboración propia a partir del Banco de la República.

Para el periodo de análisis 2006-1 a 2024-3, la tasa promedio de crecimiento económico (crec) para el periodo de análisis es de 3,65% con una desviación estándar de 4,4% con un máximo de 18,63% y un mínimo de 16,77%. Para el caso de la inflación (inf) el promedio es de 4,89% con una desviación estándar de 2,79%, un máximo de 13,83% y un mínimo de 1,51%. Las dos variables no tienen una distribución normal, dada la prueba de prueba de Skewness/Kurtosis ($\text{Prob} > \text{Chi}^2 = 0,0000$). En la figura 1 se aprecia una relación débil de las dos variables.

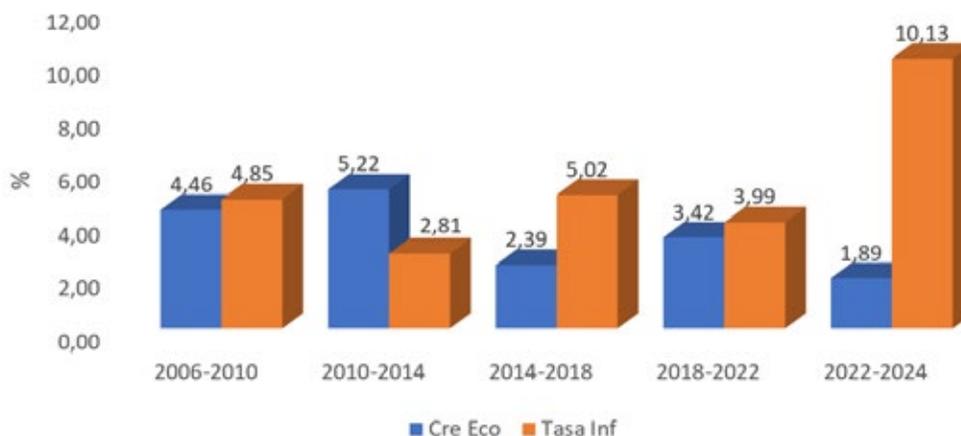
La media del crecimiento económico a lo largo de los datos muestra una variabilidad considerable, esto se percibe a través de su alta desviación estándar (4,4%). Se observa que, durante ciertos períodos, especialmente en 2020 y 2021, el PIB real mostró caídas muy pronunciadas debido a la crisis económica causada por la pandemia de COVID-19. En promedio, el crecimiento económico en la mayoría de los años fue positivo. La desviación estándar muestra una alta volatilidad, especialmente durante la crisis de 2020, con caídas profundas en la actividad económica.

Durante el período de 2006 a 2019, las fluctuaciones eran moderadas, pero los picos de caída (como el 2008 y 2020) aumentan la variabilidad. La media de la tasa de inflación (4,9%) muestra un comportamiento moderadamente creciente, especialmente en los últimos años. La inflación alcanzó su punto más alto en 2022, con un máximo anual del 13,12% en diciembre, evidenciando la presión inflacionaria postpandemia.

Al observar las fluctuaciones tanto del crecimiento económico como el de la inflación, se puede notar que en algunos períodos las variables parecen tener una relación inversa. Por ejemplo, durante las crisis económicas, como en 2008 y 2020, el PIB real cayó drásticamente mientras la inflación se mantuvo estable o aumentó, especialmente en 2022. No siempre existe una relación directa y consistente entre estas dos variables. Durante períodos de crecimiento económico, la inflación a veces fue moderada, como en 2010 y 2013, cuando el PIB mostró incrementos positivos. En años de alta inflación, el crecimiento económico a menudo se contrajo o tuvo bajas tasas de crecimiento.

Figura 4

Tasa de crecimiento económico y de inflación promedio por periodo presidencial



Nota: Las tasas de se calculan de junio al inicio y al final de cada periodo presidencial (Ejemplo: junio-2006 a junio-2010). Fuente: elaboración propia a partir del Banco de la República.

En la figura 4 se puede ver que la tasa de crecimiento económico para todo el periodo de análisis fue del 3,47% mientras que la de inflación se ubicó en 5,36%. El crecimiento económico durante el segundo gobierno de Uribe tuvo un buen crecimiento económico y una inflación por encima de la meta de largo plazo, esto debido al alza del precio de los *commodities* a nivel mundial. El primer periodo de Santos presentó un crecimiento económico alto y una baja inflación, una situación generada por un alza del gasto público y una posterior reactivación de la demanda agregada, esto se generó ya que durante 2006-2010 se presentaron dos crisis que incidieron en la economía colombiana, la *subprime* en estados Unidos y la de Europa. El segundo periodo de Santos presenta un bajo crecimiento económico y da señales de un aumento de la inflación, confirmando lo que algunos autores plantean, que la alta inflación afecta positivamente el crecimiento económico a corto plazo, mientras que a largo plazo provoca una reducción del potencial de actividad económica (Gazi Ercel, 1999, p.9).

Respecto al gobierno Duque, a pesar del efecto de la pandemia del COVID-19, el crecimiento económico fue superior al periodo presidencial anterior y muy cercano al crecimiento promedio del periodo de análisis (favorecido por el efecto rebote de la postpandemia), con niveles de inflación aceptables y dentro del rango de la estimación a largo plazo para Colombia. Durante el gobierno actual, se presenta bajos niveles de crecimiento económico acompañados inicialmente de altas tasas de inflación, con un panorama de mediano plazo de un crecimiento económico aceptable.

Conclusiones

La inflación elevada puede afectar negativamente el crecimiento económico al reducir el poder adquisitivo de los consumidores,

aumentar la incertidumbre y desincentivar la inversión. Las altas tasas de inflación también distorsionan los precios relativos, dificultando la toma de decisiones económicas eficientes. Además, puede generar un aumento de las tasas de interés, encareciendo el crédito y limitando el crecimiento. Como se dijo anteriormente, la inflación tiene efectos negativos sobre el crecimiento económico, pero algunos autores consideran que a corto plazo esta relación es conveniente.

A corto plazo, la inflación moderada puede favorecer el crecimiento del PIB al estimular el consumo y la inversión. Cuando los precios suben, las empresas tienden a aumentar la producción para aprovechar las mayores ganancias, lo que puede generar más empleos y mayores ingresos. Además, si los salarios no se ajustan inmediatamente a la inflación, los consumidores pueden gastar más, impulsando la demanda. También, la inflación reduce el valor real de las deudas, lo que facilita el pago de préstamos y puede incentivar la inversión empresarial, sin embargo, estos efectos suelen ser temporales.

Por otro lado, la hipótesis de Thirlwall sugiere que existe una relación inversa entre la inflación y el crecimiento económico a largo plazo. Según esta teoría, cuando la inflación aumenta, la competitividad de un país disminuye, lo que afecta negativamente a las exportaciones. Esto reduce la demanda externa y, en consecuencia, limita el crecimiento económico. Thirlwall argumenta que un control adecuado de la inflación es esencial para un crecimiento sostenible.

En periodos de crisis como 2008 y 2020, tanto el PIB real como la inflación experimentaron movimientos significativos, con caídas drásticas en el crecimiento del PIB y aumentos de inflación en el primer caso, y una gran caída del

PIB en 2020 junto con una inflación moderada en 2020 y 2021. En el periodo posterior a la pandemia de COVID-19 (2021-2022), el PIB real muestra una recuperación notable en comparación con 2020, mientras que la inflación continuó siendo alta debido a los efectos de la recuperación económica y la escasez de suministros. En términos de política económica, los picos de inflación en 2022 indican la necesidad de ajustar políticas monetarias, mientras que la recuperación del PIB en 2021 y 2022 muestra una estabilización de la economía tras la crisis.

Para un análisis más profundo de la relación entre el PIB real y la inflación en Colombia, sería recomendable aplicar técnicas econométricas como el test de causalidad de *Granger* o el análisis de series temporales, para explorar la relación dinámica entre estas dos variables a lo largo del tiempo.

Referencias Bibliográficas

1. Agboton, Damien Joseph (2024). Relationship between Inflation and Economic Growth in the West African Economic and Monetary Union (WAEMU): A Search for New Evidence of Causality. MPRA Paper 121814, University Library of Munich, Germany. https://mpra.ub.uni-muenchen.de/121814/1/MPRA_paper_121814.pdf
2. Aceves Mejía, M., & Absalón Copete, C. (2023). Inflación y crecimiento económico en américa latina, una relación no lineal. *Investigación Económica*, 82(326), 185–211. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2023.326.86215>
3. Akgul I. & Ozdemir S. (2012). Inflation threshold and the effects on economic growth. *Iktisat Is- letme ve Finans*, 27(313), 85–106.
4. Aromataris, E.; Fernandez, R.; Godfrey, C. M.; Holly, C.; Khalil, H. & Tungpunkom, P. (2015). Summarizing systematic reviews: methodological development, conduct and reporting of an umbrella review approach. *Int.J. Evid. Based Healthc.*, 13(3):132-40.
5. Barro, R.J. (1974). Are government bonds net wealth? *Journal of Political Economy*, 82(6), 1095-1117. <http://www.doi.org/10.1086/260266>
6. Barro, R. J. (1995). Inflation and Economic Growth. NBER Working Papers 5326, National Bureau of Economic Research, Inc. <https://ideas.repec.org/p/nbr/nberwo/5326.html>
7. Barro, R. J. (1996). Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Empirical Study, NBER Working Paper, 5698.
8. Barrado-Martín, Y.; Hatter, L.; Moore, K. J.; Sampson, E. L.; Rait, G.; Manthorpe, J.; Smith, C. H.; Nair, P. & Davies, N. (2021). Nutrition and hydration for people living with dementia near the end of life. A qualitative systematic review. *J. Adv. Nurs.*, 77(2):664-80.
9. Bernanke, Ben S. y Alan S. Blinder (1992). The federal funds rate and the channels of monetary transmisión. *American Economic Review*, 2, 901-921.
10. Bittencourt, M. (2020). Inflación y crecimiento económico: evidencia con datos de panel para américa del sur. *Revista Estudios Económicos*, 23, 25 – 38. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Estudios-Economicos/23/ree-23-bittencourt.pdf>
11. Blanco Torres, Y., & Ortiz Zarco, E. (2025). Inflación y crecimiento económico: Una discusión teórica y aplicación econométrica. *Ciencia Huasteca Boletín Científico De La Escuela Superior De Huejutla*, 13(25), 1-13. <https://doi.org/10.29057/esh.v13i25.13759>
12. Bruno, M., (1995). Does high inflation really lower growth?, *Finance and Development*, 32, pp. 35-38.

13. Cagan, Philip (1972). The channels of monetary effects on interest rates, NBER, Nueva York.
- Fischer, S. (1993). The role of macroeconomic factors in economic growth. *Journal of Monetary Economics*, 32, 485-512.
14. Friedman, Milton (1968). The role of monetary policy. *The American Economic Review*, 58, 1-17. <https://www.aeaweb.org/aer/top20/58.1.1-17.pdf>
15. Gazi Ercel, (1999). The Relationship between Inflation and Growth. *Istanbul Stock Exchange Review, Research and Business Development Department, Borsa Istanbul*, 3(12), 15-28.
16. Keynes, J.M. (2003). La teoría general de la ocupación, el interés y el empleo. FCE.
17. Lucas, R.E. Jr. (1972). Expectations and the neutrality of money. *Journal of Economic Theory*, 4(2), pp. 103-124. [https://doi.org/10.1016/0022-0531\(72\)90142-1](https://doi.org/10.1016/0022-0531(72)90142-1)
18. Mallik, G. and Chowdhury, A. (2001) Inflation and Economic Growth: Evidence from Four South Asian Countries. *Asia-Pacific Development Journal*, 8, 123-135. <https://www.unescap.org/sites/default/files/apdj-8-1-ResearchNote-Mallik-and-Chowdhury.pdf>
19. Manterola, Carlos, Rivadeneira, Josue, Delgado, Hugo, Sotelo, Catalina, & Otzen, Tamara. (2023). ¿Cuántos Tipos de Revisiones de la Literatura Existen? Enumeración, Descripción y Clasificación. Revisión Cualitativa. *International Journal of Morphology*, 41(4), 1240-1253. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022023000401240>
20. Márquez Ortiz, L. E., Cuétara Sánchez, L. M., Cartay Angulo, R. C., & Labarca Ferrer, N. J. (2020). Desarrollo y crecimiento económico: Análisis teórico desde un enfoque cuantitativo. *Revista De Ciencias Sociales*, 26(1), 233-253. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i1.31322>
21. Munir Q. & Mansur K. (2009). Non-linearity between inflation rate and GDP growth in Malaysia. *Economics bulletin*, 29(3), 1555–1569. <https://ideas.repec.org/a/ebl/ecbull/eb-08e00020.html>
22. Parra Moreno, C. F. (2024). La revisión de la literatura, un primer paso para una investigación rigurosa. *Revista Gestión Y Finanzas*, 5(10), 27–33. <https://doi.org/10.59514/2539-0686.3661>
23. Paul, S., C. Kearney and K. Chowdhury (1997). Inflation and economic growth: a multi-country empirical análisis. *Applied Economics*, 29, 1387-1301. <https://ideas.repec.org/a/taf/applec/v29y1997i10p1387-1401.html>
24. Phillips, A. W. (1958). The Relation Between Unemployment and the Rate of Change of Money Wage Rates in the United Kingdom, 1861–1957. *Económica*, 25(100), 283-375. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1468-0335.1958.tb00003.x>
25. Stiglitz, J. (1998). Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. *Hacia el consenso post-Washington. Desarrollo Económico*, 38(151), 691- 722.
26. Tobin, James (1972). Inflation and Unemployment. *The American Economic Review*, 62 (1/2), 1-18. <http://pombo.free.fr/tobin1972.pdf>
27. Vu, B. D., Truong, Q. A., Nguyen, T. M. U., Hoang, T. T., Nguyen, T. L., Le, H., & Nguyen, T. T. (2024). Inflation and its effects on economic growth—evidence from 45 countries. In *11th international Conference on emerging challenges: Smart Business and digital economy*, 83–98. Atlantis Press.

Innovación pedagógica: contabilidad y sostenibilidad en la formación interdisciplinaria⁵

Pedagogical innovation: accounting and sustainability in interdisciplinary education

*Fabiola Loaiza Robles⁶
Rubén Darío Díaz Mateus⁷
Juan Andrés Escobar Rincón⁸*

Resumen

A través de los grupos y semilleros de investigación, se busca una activa participación de la comunidad educativa en la transformación profesional, privilegiando el pensamiento crítico y de innovación, para la generación de soluciones que promuevan el bienestar común. La formación de profesionales capaces de integrar la sostenibilidad en sus decisiones y acciones se convierte en un imperativo, y es aquí donde los programas de Contaduría Pública tienen la oportunidad de educar para pensar, decidir y servir como agentes sociales que liderarán esta transformación más allá del enfoque tradicional de la profesión centrado en el manejo instrumental de información financiera, sin integrar aspectos críticos de la sostenibilidad como el análisis de impacto ambiental o social y la valoración de los mismos a través de la investigación formativa. De esta manera, la débil formación interdisciplinaria en la contaduría dentro del marco de sostenibilidad limita la apropiación en la valoración de activos y pasivos biológicos o ambientales y otros elementos establecidos en las normas internacionales de información financiera relacionados con dinámicas de los sistemas naturales, por lo que una valoración de estos elementos no sólo implica aspectos financieros, sino también consideraciones ecológicas y sociales. En consecuencia, los semilleros de investigación pueden liderar esfuerzos

para integrar enfoques interdisciplinarios que involucren la contabilidad y finanzas, las ciencias ambientales y la economía ecológica en doble vía entre los estudiantes y los docentes. Por tanto, la investigación formativa permite a los estudiantes aprender cómo valorar hechos económicos y socioambientales desde una perspectiva sostenible, reconociendo su importancia para la biodiversidad y el capital natural, lo cual también contribuye a una educación más innovadora en Contaduría Pública. El propósito de este artículo está caracterizar la gestión del conocimiento desde los semilleros de investigación, identificándola como una herramienta clave para fomentar la interdisciplinaria en la enseñanza de la contaduría pública, integrando diferentes áreas del saber para abordar los desafíos y las tensiones contemporáneas de la profesión,

5. Este artículo es producto del proyecto de investigación Factores en la medición del valor razonable de los activos biológicos de las empresas que cotizan en la bolsa de valores de Colombia, desarrollado por la Universidad de La Salle y la Asociación Colombiana de Facultades de Contaduría Pública "ASFACOP".

6. Docente investigador del Programa de Contaduría Pública de la Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible (FEEDS) de la Universidad de La Salle Bogotá-Colombia. Correo electrónico: floaiza@unisalle.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-5562-5134>

7. Docente investigador del Programa de Contaduría Pública de la Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible (FEEDS) de la Universidad de La Salle Bogotá-Colombia. Correo electrónico: rudiaz@unisalle.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-8784-8818>

8. Docente investigador del Programa de Contaduría Pública de la Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible (FEEDS) de la Universidad de La Salle Bogotá-Colombia. Correo electrónico: juescobar@unisalle.edu.co. <https://orcid.org/0000-0001-9191-1114>

mediante un diseño exploratorio-descriptivo se visibilizará la complejidad del fenómeno desde espacios diferentes al aula de clase, pero con influencia en la formación disciplinar desarrollada en el aula, en síntesis, el enfoque cualitativo apoyará la comprensión de las experiencias, percepciones y prácticas asociadas a la gestión del conocimiento en los semilleros de investigación, así como su impacto en la interdisciplinariedad en la enseñanza de la Contaduría pública.

Palabras clave

Interdisciplinariedad, Sostenibilidad, Gestión del conocimiento, Contaduría Pública e Innovación pedagógica.

Abstract

Through research groups and seedbeds, active participation of the academic community in professional transformation is encouraged, prioritizing critical and innovative thinking to generate solutions that promote collective well-being. The formation of professionals capable of integrating sustainability into their decisions and actions has become imperative. In this context, Accounting programs have the opportunity to educate students to think, decide, and act as social agents who will lead this transformation beyond the traditional approach of the profession, which has historically been centered on the instrumental management of financial information without incorporating critical sustainability aspects, such as the analysis of environmental and social impact and their valuation through formative research.

Thus, the lack of interdisciplinary training in accounting within the sustainability framework limits the proper valuation of biological or environmental assets and liabilities, as well as other elements established by International Financial Reporting Standards (IFRS) that relate to the dynamics of natural systems.

As a result, valuing these elements requires not only financial considerations but also ecological and social assessments. Consequently, research seedbeds can lead efforts to integrate interdisciplinary approaches that connect accounting and finance with environmental sciences and ecological economics, fostering a bidirectional exchange between students and faculty.

Formative research allows students to learn how to assess economic and socio-environmental events from a sustainability perspective, recognizing their significance for biodiversity and natural capital. This also contributes to a more innovative education in Public Accounting. The objective of this article is to characterize knowledge management within research seedbeds, identifying it as a key tool for fostering interdisciplinarity in accounting education. By integrating different fields of knowledge, these initiatives address contemporary challenges and tensions in the profession. Through an exploratory-descriptive design, this study highlights the complexity of the phenomenon beyond the classroom while recognizing its influence on disciplinary training. In summary, the qualitative approach will support the understanding of experiences, perceptions, and practices related to knowledge management in research seedbeds, as well as its impact on interdisciplinarity in accounting education.

Keywords

Interdisciplinarity, Sustainability, Knowledge Management, Public Accounting, Pedagogical Innovation.

1. Introducción

En la formación contable, los enfoques tradicionales se han centrado predominantemente en la enseñanza y manejo de datos financieros, limitándose al registro

y reporte de transacciones monetarias. Este enfoque técnico-financiero, aunque esencial, ha dejado de lado una comprensión más amplia de los impactos ambientales y sociales que conllevan las decisiones contables, un ejemplo de trascender esta coyuntura está descrita en Navarrete & Calderon (2024), donde presentan una contabilidad sostenible como herramienta esencial para evaluar y gestionar el impacto de políticas públicas y prácticas empresariales en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); a través de una metodología que revisa indicadores nacionales y estudios relevantes, se identifican estrategias financieras y contables que impulsan el logro de estas metas globales, tales como la implementación de estándares internacionales y la creación de incentivos fiscales dirigidos a proyectos sostenibles.

Por tanto, la transformación de la disciplina contable en la enseñanza, por medio de los semilleros de investigación, permite bajar la tensión teoría-práctica en la perspectiva reduccionista de la Contaduría Pública a través de la inclusión de espacios que aborden la contabilidad ambiental, la valoración y análisis de activos y pasivos socioambientales, complementado con procesos de investigación formativa. Es así, como los integrantes del semillero Gestión Ambiental y Social en las Organizaciones - GEAMSO del programa de Contaduría Pública de la Universidad de La Salle – Bogotá, Colombia, identifican el desarrollo de competencias necesarias para evaluar las repercusiones de sus decisiones en el medio ambiente y la sociedad, alineándose con la necesidad de formar graduados universitarios con competencias en la sostenibilidad (Albareda & Gonzalvo, 2013).

Además, la crisis ambiental global plantea el desafío de desarrollar una conciencia sostenible y de implementar un modelo educativo basado

en la evaluación por competencias, integrando habilidades que permitan abordar problemas complejos en diversos contextos profesionales. En este sentido, la participación en semilleros de investigación es una estrategia educativa para la adquisición de competencias de conciencia ambiental en los estudiantes, que les permitan evaluar y gestionar impactos sociales y ambientales desde una perspectiva integral (Molina, Chumpitaz, Rojas, & Romero, 2024).

En un contexto global en el que la sostenibilidad se ha convertido en un eje transversal de las políticas empresariales y gubernamentales, los programas de formación contable enfrentan un desafío urgente: integrar enfoques interdisciplinarios que aborden la relación entre las decisiones contables y los sistemas naturales. La práctica contable ya no puede limitarse únicamente a la gestión de información financiera, sino que debe evolucionar hacia un enfoque integral que contemple la valoración de activos y pasivos biológicos, como bosques, fuentes hídricas y biodiversidad, así como la medición de los impactos sociales derivados de las actividades económicas (Díaz, Higuera, & Abadía, 2014).

La problemática se centra en la limitada formación interdisciplinaria en los programas de Contaduría Pública, y la falta de integración y transversalidad de los saberes que el estudiante adquiere durante su desarrollo académico, lo cual restringe la capacidad de los futuros profesionales para integrar consideraciones socioambientales en sus decisiones contables. Este artículo busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo los semilleros de investigación pueden promover una educación interdisciplinaria que integre la contabilidad, la sostenibilidad desde la investigación formativa? Todo esto enfocado en la generación de estados financieros que proporcionen información útil y relevante para los usuarios, lo cual requiere

que los futuros profesionales de la contaduría pública desarrollen una visión que trascienda el alcance contable, integrando conceptos interdisciplinarios, principios éticos y elementos de comunicación que permita reflejar fielmente los hechos económicos, el impacto social y la generación de valor.

De esta manera, la necesidad de formar profesionales capaces de afrontar los desafíos de sostenibilidad desde la contabilidad, desarrollando competencias que trasciendan el enfoque financiero y abarquen el reconocimiento, medición, presentación y revelación activos y pasivos socioambientales. La limitada formación en este ámbito podría traducirse en una deficiente toma de decisiones, tanto en el sector privado como público, con consecuencias negativas para el medio ambiente y la sociedad. Por ello, es fundamental visibilizar la contribución de los semilleros de investigación como un espacio de innovación pedagógica para abordar estos desafíos.

2. Marco de referencia o conceptual

En los últimos años, la educación superior ha buscado adaptar sus metodologías a los retos globales de sostenibilidad, incentivando la participación de la comunidad educativa en la creación de conocimiento relevante para la sociedad. La Universidad de La Salle, comprometida con la formación de profesionales conscientes de su entorno, ha impulsado la creación de semilleros de investigación como un espacio para el desarrollo de pensamiento crítico e innovador. Estos semilleros, que agrupan a estudiantes y docentes de diferentes áreas, se convierten en una plataforma para explorar nuevas formas de entender la relación entre contabilidad, sostenibilidad y responsabilidad social.

En este sentido, los semilleros de investigación emergen como un espacio clave para impulsar

una transformación pedagógica en la enseñanza de la Contaduría Pública. A través de proyectos de investigación formativa, estos semilleros promueven la interacción entre estudiantes y docentes de diversas disciplinas, como la contabilidad, las ciencias ambientales, la economía ecológica y la sostenibilidad (Universidad de La Salle, 2020). El accionar de los semilleros y su abordaje de problemas y preguntas de investigación, complementa la formación académica de los estudiantes al tiempo que fortalece la dinámica de los Grupos de Investigación Institucionales, los Centros de Investigación y los Centros para la Investigación y la Capacitación – CIC. Sus integrantes (estudiantes) se van formando a través de la metodología “aprender haciendo” (Universidad de La Salle, 2021). Esta dinámica interdisciplinaria permite desarrollar competencias que trascienden el ámbito financiero, fomentando la capacidad de los futuros contadores para realizar una valoración integral de los hechos económicos y su impacto en el capital natural y social.

El objetivo de este artículo está caracterizar la gestión del conocimiento en los semilleros de investigación con énfasis socioambiental de la Universidad de La Salle, analizando cómo estos espacios favorecen la enseñanza interdisciplinaria. En este avance parcial de la investigación, se explora de qué manera el semillero GEAMSO logra articular los saberes de diferentes disciplinas, promoviendo el desarrollo de competencias críticas para enfrentar los desafíos de sostenibilidad y bienestar común desde la práctica contable.

El trabajo aborda la innovación pedagógica en el sentido planteado por Robinson (2009) pues los semilleros de investigación al ser un tema de formación extracurricular se van convirtiendo poco a poco en ese espacio de descubrimiento del *elemento* que les permite descubrir sus

aptitudes naturales y las pasiones personales, de esta forma pueden alcanzar su máximo potencial y satisfacción en la vida. También cuenta con aportes desde la pedagogía de la potenciación de Zemelman (2003) pues el generar conciencia ambiental requiere de una conciencia histórica, una ubicación del sujeto en su tiempo y espacio y se relaciona de forma tanto racional como emocional en la construcción y deconstrucción permanente, es así, como los espacios de semilleros de investigación buscan que el estudiante entre en “vastedad de la realidad y no dejarse aplastar por los límites de lo que ya está producido; de ahí que se tenga que romper con las determinaciones histórico-culturales que nos conforman para rescatar el sujeto histórico como constructor y retador” (Zemelman, 2003, p. 13).

Hablar de sostenibilidad y medio ambiente en la formación de contadores públicos hace parte del campo de la educación ambiental, y cada sujeto que se involucre debe estar en capacidad de poner en cuestión los contenidos de dicho campo, para analizar críticamente los conocimientos que hacen parte de su explicación y comprensión del mundo medioambiental. (Loaiza, 2015, p. 39) en palabras de la profesora Patricia Noguera (2004), se trata de ambientalizar la educación, es lo que se busca desde la formación en semilleros de investigación y específicamente en la relación contabilidad – medio ambiente – sustentabilidad.

Pensar la relación contabilidad y sostenibilidad

Para abordar esta relación, se adopta un enfoque interdisciplinario que incluye la contabilidad ambiental, la economía ecológica y la gestión del conocimiento. La contabilidad ambiental se enfoca en la incorporación de impactos ecológicos y sociales dentro del registro y la valoración contable, permitiendo un análisis más completo de los recursos naturales y su sostenibilidad. Por otro lado, la economía

ecológica aporta una perspectiva crítica sobre la interacción entre los sistemas económicos y los sistemas naturales, reconociendo la importancia de los activos biológicos y del capital natural en las decisiones contables. Finalmente, la gestión del conocimiento en los semilleros busca articular estos saberes de manera efectiva, promoviendo la integración de diferentes disciplinas.

Es así como los estudiantes presentan una serie de retos al momento de abordar el aprendizaje de las NIIF, en especial de la NIC 41 Agricultura (medición inicial y posterior de activos biológicos) (IASB, 2023), la NIIF 13 Medición del Valor Razonable (aplicación de la jerarquía del valor razonable) (IASB, 2011), NIIF S1 Requisitos Generales para la Divulgación de Información Financiera Relacionada con la Sostenibilidad (comprender el alcance de la sostenibilidad) (IASB, 2023) y NIIF S2 Revelaciones Relacionadas con el Clima (información a revelar) (IASB, 2023), donde el estudiante no solo debe comprender el alcance contable de cada norma, sino también incorporar diferentes disciplinas para realizar un análisis adecuado de la información y evaluar su impacto en los estados financieros. Esto exige el conocimiento de conceptos económicos, ecológicos, ambientales, financieros, estadísticos, legales, entre otros conceptos, para comprender de manera integral el alcance y las implicaciones de las normas.

Esta interdisciplinaridad es fundamental, ya que los estados financieros se enfocan en la generación de información útil para la toma de decisiones de diversos usuarios, como se referencia en el marco conceptual (IASB, 2018), donde no se limita únicamente a los inversionistas como se suele pensar, sino que abarca a la sociedad en general, incluyendo el Estado, proveedores, clientes, empleados y todos los grupos de interés. Por lo tanto, las normas son extensiva para atender las necesidades

de todos los usuarios, requiriendo conceptos complejos e interdisciplinarios para el adecuado reconocimiento, medición, presentación y revelación de la información financiera. Algunos ejemplos de los desafíos que se abordan incluyen:

- Reconocimiento y valoración de los activos y pasivos socioambientales.
- Integración de conceptos económicos y financieros.
- Interacción entre la ética y responsabilidad social.
- Elementos de la comunicación.

3. Metodología

El estudio se está desarrollando bajo un enfoque cualitativo y un diseño exploratorio-descriptivo, dado que se busca comprender la complejidad de la gestión del conocimiento en los semilleros de investigación. Se utilizaron entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes, grupos focales para el análisis de las experiencias y la observación participante en proyectos interdisciplinarios de los semilleros. La unidad de análisis incluyó semilleros de la Universidad de La Salle que trabajan en temas de sostenibilidad y contabilidad, con el fin de recoger las percepciones y prácticas asociadas a la integración de estas áreas.

4. Resultados

Los resultados preliminares indican que el semillero de investigación GEAMSO adscrito al programa de Contaduría Pública de la Facultad de Empresa, Economía y Desarrollo Sostenible - FEEDS se viene configurando en un espacio dinámico para la generación de conocimiento interdisciplinario; los integrantes del semillero señalaron que, a través de los proyectos de investigación, han podido explorar nuevas formas de integrar la contabilidad con la sostenibilidad, aprendiendo a valorar hechos económicos y socioambientales de manera

conjunta. Además, se observó un cambio en las percepciones de los estudiantes sobre la contabilidad, reconociéndola como una disciplina que no solo se limita a los datos financieros, sino que también puede contribuir al bienestar social y ambiental.

A continuación, se presenta el sentido y perspectiva estratégica del semillero GEAMSO para soportar la evidencia de la interdisciplinariedad y se muestra la descripción del proyecto de investigación en el que actualmente están participando los estudiantes del semillero.

Caracterización del Semillero de Investigación en Gestión social y Ambiental en las organizaciones Misión



Constituirse como una estrategia institucional de formación en investigación para los estudiantes de pregrado, orientada al desarrollo de competencias investigativas que aborden problemáticas socioeconómicas y ambientales de manera integral y sostenible.

Visión

Ser un referente en la formación de competencias investigativas sostenibles en los estudiantes de pregrado, contribuyendo activamente a la solución de problemas socioeconómicos y ambientales vigentes a nivel

regional, nacional y global, mediante el uso de conocimientos interdisciplinarios y prácticas responsables.

Objetivo General

Analizar las dinámicas e impactos de los conflictos socioeconómicos y ecológicos, teniendo en cuenta los límites de la comensurabilidad y la sostenibilidad del medio ambiente. De esta forma, se evalúa cómo las dinámicas afectan a los grupos humanos dentro y fuera del mercado, promoviendo propuestas de gestión sostenible y estrategias de mitigación inclusivas. (Sistema de Gestión de Investigaciones Indicadores y Proyectos – SIGIIP, 2024).

Objetivos Específicos

Revisar y analizar la literatura académica y científica sobre los conflictos entre los valores económicos, sociales y ambientales, y cómo estos conflictos se relacionan con las dificultades para medir de manera integral los bienes y servicios, considerando sus implicaciones en la sostenibilidad.

- Investigar los enfoques tradicionales de valoración económica y métricas de sostenibilidad utilizados para evaluar los impactos económicos, ambientales y sociales de las actividades humanas, y examinar sus limitaciones en la captura de dichos impactos en un contexto de desarrollo sostenible.
- Explorar y evaluar enfoques alternativos de valoración y métricas sostenibles que se utilizan en investigaciones interdisciplinarias para capturar de manera más adecuada los impactos sociales, ambientales y económicos, promoviendo una visión holística y sostenible.
- Analizar casos de estudio y ejemplos prácticos de organizaciones que

han implementado enfoques interdisciplinarios de valoración y métricas sostenibles para abordar conflictos socioeconómicos y ecológicos, identificando los resultados obtenidos, las buenas prácticas y las lecciones aprendidas.

- Identificar tensiones adicionales y desafíos emergentes que surgen en la implementación de enfoques de sostenibilidad, considerando las interacciones entre factores económicos, sociales y ambientales en diferentes contextos, y proponiendo soluciones innovadoras y sostenibles.

Explorando la formación investigativa: Resultados del análisis de entrevistas a los semilleros

Los resultados se centran en la relevancia de los semilleros de investigación para romper con el paradigma tradicional de la Contaduría Pública, donde el estudiante no solo debe comprender las normas contables y generar estados financieros, sino integrar los conocimientos interdisciplinarios adquiridos durante su formación en investigación formativa. Por tanto, se pone como referente las Normas Internacionales de Información Financiera NIIF donde se han definido como los lineamientos internacionales que permiten homologar el lenguaje financiero, permitiendo un adecuado reconocimiento, medición, presentación y revelación de la información financiera a nivel mundial. Esta información debe reflejar fielmente los hechos económicos, y asimismo contemplar las interacciones socioeconómicas y ambientales que corresponden al uso de recursos naturales, humanos y físicos.

La realidad actual revela un desequilibrio entre los costos ambientales y sociales reportados por las compañías, en este caso las que hacen parte del sector agricultor, por lo anterior, este

proyecto pretende determinar los factores que influyen en la medición del valor razonable de los activos biológicos. Para realizar este trabajo se tomarán como objeto de estudio las empresas que cotizan en bolsa y están obligadas a aplicar la NIC 41. Con el propósito de comprender las técnicas de valoración y los datos de entrada utilizados para calcular el valor razonable de los activos biológicos. Los resultados permitirán entender y categorizar cuáles son los datos utilizados por estas compañías para la valoración de activos biológicos y asimismo establecer una precisión de cuáles son las dificultades, con el fin de proponer futuros proyectos que permitan la elaboración de modelos para la cuantificación del valor de mercado de estos elementos sin requerir costos o esfuerzos desproporcionados.

Así, se aplicó una entrevista semiestructurada para identificar patrones, temas emergentes y la relación entre las ideas expuestas por los semilleristas como elementos probatorios de la práctica contable donde los estudiantes expresan la apropiación de otras competencias contables a través de los semilleros que van más allá de sólo limitarse únicamente a la gestión de información financiera, sino que evoluciona hacia un enfoque integral que contemple la valoración de activos y pasivos biológicos en el marco de la sostenibilidad.

Categoría 1: Influencia de la participación en el semillero de investigación en la comprensión de la contabilidad como una disciplina que va más allá del manejo de datos financieros

La participación en el semillero de investigación influye de manera significativa en la comprensión de los estudiantes sobre la contabilidad, teniendo en cuenta que:

- La contabilidad se percibe no solo como el manejo de datos financieros, sino como una herramienta para gestionar el impacto social, ambiental y económico de las empresas.

- Los estudiantes desarrollan una visión holística que integra la responsabilidad social y ambiental en las decisiones empresariales.
- La comprensión de normas contables, como la NIC 41, permite a los estudiantes vincular los aspectos financieros con la sostenibilidad y el entorno natural, ampliando su enfoque analítico.

Categoría 2: Actividades o experiencias específicas dentro del semillero que han sido más efectivas para integrar el concepto de sostenibilidad en la formación contable

Desde las actividades más efectivas para integrar la sostenibilidad en los conocimientos contables de los estudiantes incluyen:

- La exposición a normas contables con un enfoque en sostenibilidad, como las NIIF S1 y S2, que amplían la visión de la contabilidad más allá de lo financiero.
- El análisis de casos reales de empresas sostenibles, que permite a los estudiantes comprender mejor los impactos sociales, ambientales y económicos de las decisiones empresariales.
- La medición de activos biológicos bajo la NIC 41, que fomenta una visión crítica y analítica de la relación entre los recursos naturales y su correcta gestión contable.
- La colaboración interdisciplinaria mediante charlas y discusiones con profesores y compañeros, que proporciona múltiples perspectivas y enriquece el conocimiento de los estudiantes.

Categoría 3: Percepción sobre el papel de la contabilidad en el bienestar social y ambiental después de participar en un semillero de investigación

Del análisis se desprende que la participación en el semillero ha influido significativamente en la percepción de los estudiantes sobre el papel de la contabilidad en el bienestar social y ambiental.

- La contabilidad ha dejado de ser vista únicamente como un sistema de registro de transacciones, ampliando su rol hacia la evaluación y gestión de los impactos sociales y ambientales de las empresas con el cambio de enfoque
- Se ha resaltado la importancia de que los contadores asuman una mayor responsabilidad en la gestión del bienestar social y ambiental, más allá de la presentación de estados financieros.
- Los estudiantes han desarrollado una capacidad crítica y analítica para comprender cómo las normas contables, como la NIC 41, tienen implicaciones en la sostenibilidad y el entorno natural.

Categoría 4: Experiencia en la colaboración interdisciplinaria en el semillero

La colaboración interdisciplinaria en el semillero ha sido fundamental para que los estudiantes desarrollen una visión más amplia de la contabilidad y su impacto en la sostenibilidad.

- Los estudiantes han dejado de ver al contador solo como un proveedor de datos numéricos, reconociéndolo como un agente activo en la consecución de los objetivos sostenibles de las empresas.
- Las actividades interdisciplinarias han sido esenciales para vincular la contabilidad con la sostenibilidad, ofreciendo nuevas herramientas y enfoques para su aplicación práctica.
- Trabajar con áreas como la economía y la gestión de recursos naturales ha permitido a los estudiantes comprender mejor la valoración de activos biológicos y su impacto en la sostenibilidad financiera y ambiental.

Categoría 5: Proyecto o actividad dentro del semillero que les han permitido aplicar conceptos de contabilidad junto con aspectos ambientales y sociales.

En consecuencia, los estudiantes han participado en proyectos y actividades que les han permitido aplicar conceptos contables junto con aspectos ambientales y sociales.

- Los estudiantes han desarrollado propuestas para incluir indicadores de sostenibilidad en los reportes financieros, vinculando la contabilidad con la medición del impacto ambiental y social.
- Los proyectos han permitido evaluar cómo los factores contables, ambientales y sociales influyen en la sostenibilidad de los emprendimientos, identificando brechas y retos en la implementación de prácticas sostenibles.
- La evaluación de normas como la NIC 41 ha sido fundamental para entender la influencia de la contabilidad en la toma de decisiones estratégicas relacionadas con el uso de la tierra y la transformación biológica.

Formación para analizar adecuadamente el alcance e impacto de los hechos económicos, abordando conceptos económicos, ecológicos, ambientales, financieros, estadísticos, legales, entre otros elementos.

Es así como la incorporación de la sostenibilidad como eje transversal en los proyectos de los semilleros representa un avance significativo en la formación de profesionales capaces de liderar procesos de cambio en sus futuras organizaciones. Sin embargo, los desafíos para lograr una plena integración interdisciplinaria persisten, ya que la gestión del conocimiento requiere una articulación efectiva entre los diferentes espacios académicos y disciplinas. La participación de los docentes y la creación

de proyectos colaborativos son fundamentales para alcanzar este objetivo.

5. Conclusiones

Los semilleros de investigación representan un espacio de innovación pedagógica clave para la formación de contadores públicos con un enfoque integral e interdisciplinario. Además, la gestión del conocimiento en estos semilleros permite articular saberes diversos y desarrollar competencias críticas para la valoración de activos biológicos y socioambientales. No obstante, se requiere un mayor esfuerzo institucional para consolidar la interdisciplinariedad como un eje central en la enseñanza de la Contaduría Pública.

La investigación formativa se distingue por su enfoque en la construcción del conocimiento a través de un proceso riguroso que sigue las etapas de la investigación tradicional. Sin embargo, su valor radica en la aplicabilidad y pertinencia local de sus hallazgos, sin la necesidad de ser validados por una comunidad académica internacional. En este contexto, el aprendizaje se convierte en una experiencia significativa, donde el acto de descubrir y comprender nuevos saberes es una recompensa en sí misma. En el caso específico de los semilleros de investigación, estos espacios han facilitado la integración de conocimientos contables con dimensiones ambientales y sociales, promoviendo en los estudiantes una perspectiva crítica y reflexiva sobre la contabilidad, más allá de su enfoque técnico. De esta manera, se fomenta una formación interdisciplinaria que responde a los desafíos contemporáneos y fortalece el compromiso de los futuros profesionales con la sostenibilidad y la responsabilidad social.

A partir de este análisis, se podría recomendar que los semilleros de investigación continúen enfatizando el enfoque integral

de la contabilidad, promoviendo actividades que permitan a los estudiantes analizar de manera crítica el impacto social y ambiental de las decisiones contables. Además, sería valioso incluir más estudios de caso donde se apliquen normas contables en contextos de sostenibilidad.

Referencias Bibliográficas

1. Albareda-Tiana, S., & Gonzalvo-Cirac, M. (2013). Competencias genéricas en sostenibilidad en la educación superior. Revisión y compilación. Revista de Comunicación de la SEECI. Año XV (32), 141-159 ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2013.32.141-159>.
2. Díaz Mateus, R. D., Higuera Quintero, S. V., & Abadía Aguirre, J. P. (2014). Incidencia de la ecoinnovación en la competitividad del sector hotelero de la ciudad de Bogotá. Gestión y Sociedad, 7(1), 103-123.
3. Díaz Mateus, R. D., Sierra Morales, O. A., & Molina Roa, N. A. (2020). Percepción de los estudiantes de la efectividad de los espacios colaborativos para disminuir las tensiones constitutivas en la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias administrativas y contables. Praxis, Educación Y Pedagogía, (6), e2019477. https://doi.org/10.25100/praxis_educacion.v0i6.9477
4. IASB. (2023). NIC 41 Agricultura. IFRS Foundation. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ias-41-agriculture.html/content/dam/ifrs/publications/html-standards/spanish/2023/issued/ias41/>
5. IASB. (2011). NIIF 13 Medición del Valor Razonable. IFRS Foundation. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ifrs-13-fair-value-measurement.html/content/dam/ifrs/publications/html-standards/spanish/2023/issued/ifrs13/>
6. IASB. (2023). IFRS S1 General Requirements for Disclosure of Sustainability-related Financial Information. IFRS Foundation. <https://www.ifrs.org/issued-standards/ifrs-sustainability-standards-navigator/ifrs-s1-general-requirements.html/content/dam/ifrs/publications/html-standards-issb/english/2023/issued/issbs1/>
7. IASB. (2023). IFRS S2 Climate-related Disclosures. IFRS Foundation. <https://www.ifrs.org/issued-standards/ifrs-sustainability-standards-navigator/ifrs-s2-climate-related-disclosures.html/content/dam/ifrs/publications/html-standards-issb/english/2023/issued/issbs2/>
8. IASB. (2018). Marco Conceptual para la Información Financiera. IFRS Foundation. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/conceptual-framework.html/content/dam/ifrs/publications/html-standards/spanish/2023/issued/cf/>
9. Loaiza. F. (2015). Diálogos para repensar la educación ambiental. En: Plumilla Educativa, 16(2). Manizales: Ed. Universidad de Manizales.

10. Molina Lahuana, L. K., Chumpitaz Panta, J., Rojas Garrido, L. C., & Romero Echevarría, L. M. (2024). Competencias de conciencia ambiental en estudiantes universitarios del Perú. Una propuesta didáctica. *Revista Científica UISRAEL*, 11(1), 139-160.
11. Navarrete Traslaviña, S. L., & Calderón Bogotá, D. A. (2024). Evaluación de la Preparación de Colombia para Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Un Enfoque Contable. *Revista Colombiana De Contabilidad - ASFACOP*, 12(24). <https://doi.org/10.56241/asf.v12n24.309>.
12. Noguera de Echeverry, Ana Patricia. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Manizales: Universidad Nacional- IDEA. México: PNUMA.
13. Robinson, K. y Aronica, L. (2009). *El elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo*. México: Editorial Grijalbo.
14. Universidad de La Salle (2021). *Lineamientos para los Semilleros De Investigación*. Consejo Académico. Acuerdo No. 014 de 2021 (14 de diciembre). Disponible en <https://www.lasalle.edu.co/universidad-de-la-A-Z/normatividad/acuerdos>
15. Universidad de La Salle. (2020). *Sistema de Investigación Innovación y Emprendimiento Universitario Lasallista (SIEUL) 2021 – 2026*. Colección Librillos Institucionales N° 74. Bogotá D.C.: Ediciones Unisalle.
16. Zemelman Merino, Hugo. (2003). *Horizontes de la razón I*. Barcelona: Antrhopos.

El capital humano y sus factores contextuales

Human capital and its contextual factors

Sully Katerine Lozano Quiñones¹⁰
Ricardo Benjamín Perilla Maluche¹¹

Resumen

La gestión del talento humano es un componente fundamental para el éxito de las organizaciones, y su efectividad depende en gran medida del contexto en el cual se desarrollan las estrategias y políticas de gestión. En un mundo caracterizado por rápidos avances tecnológicos y cambios disruptivos, como la Cuarta Revolución Industrial y la pandemia de COVID-19, las organizaciones deben adaptarse continuamente para mantenerse competitivas. Este artículo explora cómo el análisis del contexto, tanto a nivel interno como externo, permite a las organizaciones anticiparse a tendencias emergentes y ajustar sus políticas de manera estratégica. A través de un estudio de caso realizado en la Universidad del Tolima, específicamente en su Instituto de Educación a Distancia (IDEAD), se analizan las estrategias implementadas para gestionar el talento humano durante la crisis sanitaria, tales como la adopción de nuevas tecnologías y la capacitación continua del personal docente. El artículo también examina cómo las diferentes generaciones de empleados responden a las políticas de gestión de talento y cómo estas pueden ser adaptadas para maximizar la motivación y el compromiso en un entorno de constante cambio. Finalmente, se concluye que la capacidad de adaptación y la innovación son factores cruciales para el éxito organizacional en un entorno dinámico y globalizado.

Palabras clave: Capital humano, COVID 19, entorno, tecnologías digitales, contingencias.

Abstract

Human talent management is a key component for organizational success, and its effectiveness largely depends on the context in which management strategies and policies are developed. In a world characterized by rapid technological advancements and disruptive changes such as the Fourth Industrial Revolution and the COVID-19 pandemic, organizations must continuously adapt to remain competitive. This article explores how context analysis, both internal and external, enables organizations to anticipate emerging trends and adjust their policies strategically. Through a case study at the University of Tolima, specifically its Distance Education Institute (IDEAD), the article examines the strategies implemented to manage human talent during the health crisis, such as the adoption of new technologies and continuous training for faculty. The article also discusses how different generations of employees respond to talent management policies and how these can be adapted to maximize motivation and commitment in an ever-changing environment. Finally, it concludes that the ability to adapt and innovate are crucial factors for organizational success in a dynamic and globalized environment.

10. Administradora Financiera y Magister en Administración de la Universidad del Tolima. Docente catedrática de la Universidad del Tolima. Integrante del grupo de investigación GIETO.

11. Administrador de empresas y especialista en gerencia de proyectos de la Universidad del Tolima. Doctor en administración y magister en pensamiento estratégico y prospectiva de la Universidad Externado de Colombia. Profesor de carrera de la Universidad del Tolima. Integrante del grupo de investigación GIETO.

Keywords: Human capital, COVID 19, environment, digital technologies, contingencies.

Introducción

El contexto organizacional juega un papel crucial en la gestión del talento humano. Entender y adaptarse a este contexto es fundamental para implementar estrategias de gestión que sean efectivas y alineadas con las necesidades cambiantes de las organizaciones y sus empleados. En un mundo cada vez más dinámico y globalizado, los cambios tecnológicos y los eventos inesperados, como la pandemia de la COVID-19, han demostrado que la capacidad de adaptación es esencial para la supervivencia y el éxito organizacional. La Cuarta Revolución Industrial, caracterizada por la transformación digital, plantea nuevos desafíos en la gestión del talento humano, lo que obliga a las organizaciones a repensar sus estrategias y políticas laborales. Este artículo explora cómo las organizaciones pueden gestionar el talento humano de manera efectiva al integrar el contexto en sus decisiones estratégicas, y analiza cómo las organizaciones pueden innovar y adaptarse a nuevas realidades, como la digitalización y el trabajo a distancia.

¿Por qué es importante el contexto en la gestión del talento humano?

El contexto influye en la manera en que se desarrollan las estrategias de gestión del talento humano, ya que permite adaptar las políticas y prácticas a las necesidades específicas de la organización y su entorno. Esto asegura que las decisiones tomadas sean relevantes y efectivas, fomentando un ambiente laboral que no solo atraiga a los mejores talentos, sino que también potencie su desarrollo y compromiso con la misión de la empresa (Pantoja-Kauffmann, 2019). El contexto también ayuda a identificar las tendencias del mercado laboral y las expectativas de los empleados, lo que permite a las organizaciones anticiparse a los cambios

y mantenerse competitivas en la atracción y retención de talento. La implementación de estas estrategias requiere un enfoque proactivo y flexible, donde la comunicación abierta y el feedback constante jueguen un papel crucial en la alineación de los objetivos organizacionales con las aspiraciones de los empleados (Oleas, Cujano & Moya, 2015).

Actualmente el mundo es dinámico, cambiante y turbulento, por lo tanto, las organizaciones deben ajustarse a las exigibilidades de su entorno y ser capaces de responder efectivamente a los requerimientos de este mundo globalizado, si es que quieren mantenerse en el mercado. Por lo anterior, las organizaciones deben anticiparse a los avatares del mundo de hoy y gerenciar su talento humano de acuerdo a las necesidades que se susciten en el entorno. Por lo tanto, el análisis del contexto es indispensable para gestionar efectivamente el talento humano, máxime si se tiene en cuenta que la humanidad ya se está enfrentando a la cuarta revolución industrial, la cual, según Schwab (2016), hace referencia a todos los cambios que trae consigo la era tecnológica, el proceso de adaptabilidad a las nuevas tecnologías y la prelación que toman los actores sociales (empresas, academia, gobierno y sociedad civil) como principales responsables del proceso de identificación y adopción de tendencias y tecnologías emergentes; las cuales, son indispensables para elevar la productividad de los países.

La capacidad de las organizaciones para innovar y mantenerse competitivas dependerá en gran medida de su habilidad para integrar estas tecnologías emergentes en sus estrategias de gestión del talento humano (Sánchez-Quinde, 2024). La transformación digital no solo afecta a los procesos internos de las organizaciones, sino que también redefine la relación entre empleados y empleadores, impulsando la

necesidad de nuevas habilidades y competencias en un entorno laboral cada vez más dinámico (González, 2023). La colaboración entre estos sectores es crucial para fomentar un ecosistema que potencie el aprendizaje continuo y la adaptación a los cambios del mercado, asegurando así un desarrollo sostenible y equitativo. La implementación de programas de formación y crecimiento profesional que aborden estas necesidades emergentes será fundamental para preparar a la fuerza laboral del futuro y maximizar el potencial de las organizaciones en un mundo digital en constante evolución.

Un ejemplo de lo anterior fue la contingencia creada por la COVID – 19, donde las organizaciones tuvieron que ajustar sus estructuras, incluyendo la toma de decisiones, diferentes procesos internos, y en algunos casos reinventarse para poder seguir funcionando en medio la crisis causada por la pandemia. Un caso real fue el de la Universidad del Tolima, específicamente el Instituto de Educación a Distancia (IDEAD), la facultad más grande de la universidad. El IDEAD respondió de manera rápida ante esta contingencia y logró diseñar estrategias para poder alinear al personal docente y administrativo, con el objetivo de no interrumpir el calendario académico de la modalidad a distancia. Este modelo de educación a distancia se compone por ocho encuentros presenciales (acuerdo pedagógico, 5 tutorías, convocatoria 1 y 2), el IDEAD tomó la decisión de cancelar dichos encuentros y dio la directriz a los docentes de ajustar la planeación y el desarrollo de cada curso de tal manera que se pudieran orientar de manera remota, acatando así, las directrices del gobierno nacional; las cuales, a su vez, se encontraban alineadas con las medidas emitidas por la Organización Internacional del Trabajo (2020) que buscaban mitigar posibles repercusiones en el ámbito laboral, y velaban por la protección de los trabajadores en el lugar de trabajo. Una

de esas medidas es la “Adaptación de acuerdos laborales” por ejemplo, el trabajo a distancia y que en este caso particular se trataba de las tutorías virtuales.

El IDEAD supo motivar y retener a sus docentes, mediante los directores de programas académicos y los coordinadores de los diferentes Centros de Atención Tutorial (CAT), quienes estuvieron en continua comunicación con los docentes, esto, con el ánimo de apoyarlos en la resolución de problemas y también resaltando lo valiosos que eran para la Universidad del Tolima, recalcando que su labor en esos momentos era muy loable. Esta estrategia no solo fortaleció el sentido de pertenencia entre los docentes, sino que también mejoró la calidad de la educación a distancia, asegurando que los estudiantes recibieran un acompañamiento efectivo y personalizado en su proceso de aprendizaje. Por otro lado, los líderes del IDEAD conocedores del capital humano con el que contaban, y a sabiendas de que la única plataforma virtual del instituto era “Tú Aula”, previeron que no todos los docentes manejaban esta herramienta, además, que por el número de estudiantes esta podría haber colapsado, y también que la conectividad aun no era la mejor en muchos lugares del país. Tomaron la decisión de ofrecer capacitaciones virtuales a sus docentes en diversas plataformas virtuales, lo que bajo el contexto de la cuarta revolución industrial fue trascendental para fomentar la adopción y apropiación de nuevas tecnologías, evitando de esta manera escenarios indeseables en los cuales el cambio tecnológico estuviera acompañado de escasez de talento humano (World Economic Forum, 2018). Estas capacitaciones no solo buscaron mejorar las habilidades digitales de los docentes, sino también asegurar que todos los estudiantes tuvieran acceso a una educación de calidad, independientemente de su ubicación o situación socioeconómica.

Vale la pena aclarar que las clases remotas implicaban un reto, no sólo por el aseguramiento de la conectividad, sino también por el proceso de adaptación de los docentes a las mediaciones tecnológicas y que para este nuevo contexto educativo, debían desarrollar habilidades blandas, tales como: la imaginación, la creatividad, la adaptabilidad, la flexibilidad, la inteligencia emocional y la capacidad de comunicarse asertivamente.

En el caso del programa de Administración Financiera, uno de los programas más grandes del IDEAD, contaba con alrededor de 200 docentes, de los cuales aproximadamente un 20 % eran mayores de 55 años y pertenecían a la generación conocida como los *Boomers*, referida a aquel grupo de personas a las cuales “lo que menos les importa es aprender nuevas habilidades...quieren crecer como individuos, no tanto como empleados” (ManpowerGroup, 2020, p. 5). Esto pudo haber representado una barrera al momento de adoptar efectivamente las tecnologías. Sin embargo, la Universidad del Tolima otorgó el pago de 10 horas cátedra adicionales como recompensa por el trabajo realizado en cuanto a la planeación y desarrollo de los cursos de manera remota, estrategia que resultó efectiva para motivar al capital humano, incluyendo a los *Boomers*, para los cuales era muy importante el salario, los retos y la flexibilidad (ManpowerGroup, 2020). Por otro lado, había un grupo de docentes que representaba aproximadamente el 50% del total, los cuales se encontraban clasificados en la generación X (35-54 años), a estos los motiva la flexibilidad, el trabajo a distancia y al igual que para los *Boomers*, el factor “salario” es preponderante (ManpowerGroup, 2020). El restante 30% de los docentes hacían parte de la generación de los Millennials los cuales buscan retos, flexibilidad y, además, se caracterizan porque tienen una gran habilidad para el manejo

de las TIC (ManpowerGroup, 2020). Se pudo evidenciar cómo el alma máter a través de diversas estrategias estuvo motivando a cada uno de sus colaboradores y la prelación que tuvo el análisis del contexto para que estas estrategias y decisiones resultaran acertadas. El enfoque en la motivación y el desarrollo profesional se ha convertido en un pilar fundamental para fomentar un ambiente laboral positivo, donde cada generación puede contribuir con sus fortalezas únicas.

Finalmente, cabe resaltar que es de vital importancia anticiparse a los cambios que se puedan avizorar para una organización, esto les permite a los directivos tomar decisiones relacionadas con la gestión del capital humano, el recurso más valioso de cualquier organización. El análisis del contexto en el cual se desenvuelve la organización es relevante porque facilita vigilar el entorno interno y externo, mitigando posibles efectos negativos, los cuales pueden llegar a desestabilizar a la organización; tal y como sucedió con la COVID – 19. Gracias a que hubo acciones gubernamentales del orden nacional en el sentido de hacer vigilancia de las directrices y estrategias desarrolladas a nivel mundial, fue posible tomar las medidas preventivas a nivel interno y en cada una de las organizaciones del país; las cuales, en muchas ocasiones tuvieron que ajustarse y adaptarse de acuerdo con las particularidades aplicadas al capital humano de cada una de las organizaciones, dando lugar, por ejemplo, a nuevas formas de trabajo. Estos cambios han impulsado la innovación y la transformación digital, permitiendo a las organizaciones no solo sobrevivir, sino también prosperar en un entorno incierto. La capacidad de adaptación se ha convertido en un factor crucial para el éxito, llevando a muchas empresas a reevaluar sus estrategias y adoptar tecnologías que antes no consideraban.

Discusión y Conclusiones

La adaptación al contexto es una estrategia indispensable para la gestión exitosa del talento humano. La crisis mundial provocada por la COVID-19 fue un claro ejemplo de cómo las organizaciones deben estar preparadas para responder de manera ágil a circunstancias imprevisibles. El caso del IDEAD de la Universidad del Tolima ilustra cómo una respuesta proactiva, basada en la adaptación tecnológica y la motivación del personal, permitió a la institución mantener la continuidad académica a pesar de las adversidades, por lo tanto, “la capacidad de una organización para anticiparse a los cambios y adaptarse rápidamente es fundamental para su sostenibilidad” (Sánchez-Quinde, 2024, p. 5). Las capacitaciones a los docentes, la mejora de la infraestructura digital y la motivación de los empleados generaron un entorno favorable que no solo minimizó los impactos negativos de la crisis, sino que también fortaleció el sentido de pertenencia y compromiso de los trabajadores.

Igualmente, las motivaciones y características de las distintas generaciones de empleados, como los Baby Boomers, la Generación X y los Millennials desafía la manera a través de la cual, las organizaciones despliegan sus acciones encaminadas a la gestión del capital humano. Cada grupo tiene distintas expectativas y necesidades que deben ser atendidas de manera estratégica para fomentar su compromiso y productividad. La capacidad de adaptar las políticas organizacionales a estas diferencias generacionales puede ser un factor decisivo en el éxito de la gestión del talento humano.

Finalmente, la capacidad de una organización para anticiparse a los cambios y adaptarse rápidamente es fundamental para su sostenibilidad y éxito en el largo plazo. En un entorno globalizado y en constante cambio, las organizaciones deben integrar

el contexto en su estrategia de gestión del talento humano, apostando por la innovación, la formación continua y la adopción de nuevas tecnologías para garantizar su competitividad y sostenibilidad.

Referencias Bibliográficas

1. González, M. T., Alfonso Villegas, N., & Rivas Machado, E. (2023). La educación en la transformación digital de la sociedad y las organizaciones. Retrieved from https://www.researchgate.net/profile/Escriba-De-Escritores/publication/381479719_La_educacion_en_la_transformacion_digital_de_la_sociedad_y_las_organizaciones/links/66704b53de777205a3339928/La-educacion-en-la-transformacion-digital-de-la-sociedad-y-las-organizaciones.pdf
2. ManpowerGroup. (2020). Lo que los Trabajadores Quieren: Resolviendo la escasez de talento. <https://www.manpowergroup.com.mx/wps/wcm/connect/manpowergroup/ce351395-64cd-4931-bcf5->
3. Organización Internacional del Trabajo. (2020). El COVID-19 y el mundo del trabajo: Repercusiones y respuestas. In *El COVID-19 y el mundo del trabajo: Repercusiones y respuestas* (Vol. Primera ed.). <https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/lang--es/index.htm>
4. Oleas, M. E., Cujano, J. A. Z., & Moya, E. R. (2015). Gestión del talento humano orientado al alto desempeño de los servidores públicos. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 2015. Retrieved from <https://www.eumed.net/rev/cccs/2015/03/talento-humano.zip>
5. Pantoja-Kauffmann, G. (2019). Gestión del talento humano en micro, pequeñas y medianas empresas de servicios en Colombia: aproximaciones a un modelo de diagnóstico. *Revista EAN*. Retrieved from https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-81602019000200013&script=sci_arttext
6. Sánchez-Quinde, M. A. (2024). La transformación digital en la gestión empresarial desde un enfoque bibliográfico sobre estrategias y desafíos actuales. *Multidisciplinary Journal*. Retrieved from <https://mcjournal.editorialdoso.com/index.php/home/article/download/34/79>
7. Schwab, K. (2016). *La Cuarta Revolución Industrial*. Editorial Alfaomega.
8. World Economic Forum. (2018). Makerspaces and Local Economic Development. In *The Future of Jobs Report 2018* (Vol. 31, Issue 2). <https://doi.org/10.1177/0891242417690604>

Características de los procesos de cambio organizacional

Characteristics of organizational change processes

*Ricardo Benjamín Perilla M.*¹²

Resumen

Los procesos de cambio organizacional son clave para que las empresas logren adaptarse y prosperar en un entorno cada vez más dinámico y competitivo. El presente artículo examina cómo influyen diversos factores, tanto del contexto como de los individuos, en la implementación del cambio dentro de las organizaciones. Aunque gran parte de la investigación previa ha puesto el foco en variables contextuales, como la cultura organizacional, este trabajo destaca la importancia de características individuales como la personalidad, la autoestima y la inteligencia emocional de los empleados. La resistencia al cambio, un reto constante en los procesos de transformación, es analizada desde una perspectiva integral que abarca tanto los factores externos como los internos. A partir de teorías clásicas, como las propuestas por Kurt Lewin, y de estudios empíricos recientes, se demuestra cómo la interacción entre estos elementos puede facilitar o dificultar la aceptación del cambio. Además, se resalta el papel crucial de la gestión humana en la conducción de estos procesos, sugiriendo que un enfoque global e integrado es esencial para que el cambio organizacional sea efectivo y sostenible.

Palabras clave: Cambio organizacional, resistencia al cambio, Kurt Lewin, contexto organizacional, procesos de cambio.

Abstract

Organizational change processes are essential for companies to adapt and thrive in an increasingly dynamic and competitive environment. This article explores how various factors, both contextual and individual, influence the implementation of change within organizations. While much of the previous research has focused on contextual variables, such as organizational culture, this work emphasizes the importance of individual characteristics, such as personality, self-esteem, and emotional intelligence of employees. Resistance to change, a constant challenge in transformation processes, is analyzed from a holistic perspective that considers both external and internal factors. Drawing from classical theories, such as those proposed by Kurt Lewin, and recent empirical studies, it is shown how the interaction between these elements can either facilitate or hinder acceptance of change. Furthermore, the critical role of human resource management in guiding these processes is highlighted, suggesting that a global and integrated approach is essential for effective and sustainable organizational change.

12. Doctor en administración y Magíster en pensamiento estratégico y prospectiva de la Universidad Externado de Colombia. Administrador de empresas y especialista en gerencia de proyectos de la Universidad del Tolima. Profesor de carrera de la Universidad del Tolima, integrante del grupo de investigación GIETO.

Keywords: Organizational change, resistance to change, Kurt Lewin, organizational context, change processes

Introducción

Los procesos de cambio organizacional han sido objeto de investigación durante décadas, dada su importancia para el desarrollo y adaptación de las empresas en un entorno cada vez más dinámico y competitivo. En la actualidad, el cambio es visto no solo como una respuesta a las presiones externas, sino como un factor clave para asegurar la supervivencia y el éxito a largo plazo de las organizaciones. Este fenómeno es, sin embargo, complejo y multifacético, influenciado por una variedad de factores tanto contextuales como individuales. La resistencia al cambio organizacional debe ser abordada no solo desde la perspectiva de los factores contextuales, sino también considerando aspectos individuales como la personalidad y la autoestima de los empleados” (Torres-Suárez & Rangel-Romero, 2022)

En el contexto de globalización actual, donde la transformación digital adquiere gran relevancia, las organizaciones se enfrentan a desafíos sin precedentes derivados de la rápida evolución de las tecnologías, la crisis de la modernidad y las transformaciones socioeconómicas. Este artículo se adentra en los procesos de cambio organizacional, explorando los factores que impulsan y obstaculizan estos procesos, con énfasis en la resistencia al cambio. Mientras que gran parte de la literatura se ha centrado en las variables contextuales que influyen en el cambio, como la cultura organizacional y las estructuras sociales, se busca abordar también las características individuales, tales como la personalidad y la inteligencia emocional, que afectan la actitud de los empleados frente a los cambios propuestos.

El concepto de resistencia al cambio ha sido ampliamente documentado, pero la mayoría de

los estudios se enfocan en las respuestas reactivas a las modificaciones externas, sin profundizar en cómo los individuos, desde una perspectiva psicológica y emocional, perciben y responden a estos cambios. En este sentido, la investigación se amplía para incluir tanto las variables personales, como la autoestima y la inteligencia emocional, como factores que pueden moderar o agravar la resistencia al cambio. Este enfoque integrador ofrece una perspectiva más completa de cómo gestionar el cambio en las organizaciones de manera efectiva.

En este artículo se analiza el marco teórico que sustenta los procesos de cambio, especialmente las contribuciones de Kurt Lewin, cuyos modelos siguen siendo fundamentales en la comprensión del comportamiento organizacional. Además, se exploran estudios empíricos que refuerzan la importancia de considerar tanto el contexto organizacional como las características individuales en la gestión del cambio, con el fin de formular estrategias más efectivas para la implementación de cambios sostenibles en las organizaciones.

El macro contexto y su relación con los procesos de cambio

La sociedad actual ha estado viviendo un proceso de transformación teniendo en cuenta dos dimensiones a saber: por un lado, la crisis de la modernidad la cual descansa principalmente en la falla de las instituciones y de la estructura misma de la sociedad, por otro lado, se encuentra el fenómeno de la globalización y la actuación misma de las tecnologías de la información. Como antecedentes de esto se tiene la caída del muro de Berlín, lo cual tuvo un gran significado que representó como única opción el neoliberalismo, el cual a través de la globalización tomó suficiente posicionamiento, lógicamente mediante el surgimiento de nuevas tecnologías (Gainza, 2003).

Un aspecto que se relaciona con lo mencionado anteriormente tiene que ver con la cultura, con respecto a ella Lewin (1943) afirmaba que para que un cambio fuera estable debía comenzar por la cultura misma de una nación y que, además, ese proceso requería de un cambio de las formas de liderazgo. Esto lo afirmaba Lewin en el contexto en el cual se había formado, siendo Judío Alemán en una época caracterizada por la ascensión del partido Nazi al poder, con Hitler como líder, no veía muchas oportunidades para un judío en Alemania, por lo tanto, tomó la decisión de migrar hacia Estados Unidos.

De esta manera, en el contexto de la segunda guerra mundial ya en EEUU, sus investigaciones giraron en torno a asuntos como la moral de las tropas de primera línea y la guerra psicológica. Junto a esto, Lewin consideraba que la solución a muchos problemas de la sociedad era la democracia, interesándose mucho por la dinámica, comportamiento y problemas de los grupos minoritarios de los menos favorecidos, teniendo en cuenta que él mismo se sentía parte de uno de ellos (Burnes, 2004).

La sociedad, por lo tanto, ha sido y sigue siendo objeto de estudio en diferentes esferas. Como se mencionó anteriormente, una de las causas a las cuales se le atribuye el proceso de transformación actual en la sociedad, es a la crisis de la modernidad. Esta se refleja en varios aspectos a saber, como la posición dominante de la esfera económica, por encima de lo social, lo político y lo cultural, aunado a la falta de reflexividad de las sociedades, cayendo en un mecanicismo de actuación, pues los avances de la ciencia y la tecnología pareciera que tuvieran un modo de actuación independiente de la sociedad. Sin embargo, lo que Castells (1997) afirma respecto a esto es que se está pasando por un proceso de transformación, a lo que él denomina “la sociedad red”, donde serán las redes apoyadas por las nuevas tecnologías

las que constituirán una nueva forma de organización social. Junto a esto se formó una nueva economía, denominada como economía informacional global; y una nueva cultura, la cultura de la virtualidad real. Todo esto, por lo tanto, indica que estemos en una nueva era, la era de la información como la denomina Castells (1997), teniendo como premisas principales el cambio, la flexibilidad y la comunicación (Gainza, 2003).

Ahora bien, la tecnología también ha jugado un rol importante en este contexto de cambio, sin embargo, es necesario tener en cuenta que la tecnología no es en sí misma la causante directa de los cambios en una sociedad, sino que la tecnología viene a ser un subsistema de la cultura, por lo tanto, toda cultura en algunos casos elabora su propia tecnología, o en otros, asimila tecnologías de acuerdo con su capacidad de integrarla a su universo de significaciones. Es así como tradicionalmente a lo largo de la historia se han interpretado los cambios de cada era en función de la tecnología predominante en la misma, empero, no se ha analizado de manera inversa, es decir, la influencia de cada cultura sobre la tecnología considerando el uso que se ha hecho de la misma (Gainza, 2003).

En relación con lo anterior, es importante mencionar lo que argumenta Saramago (2002) con respecto al rol de la ciencia y la tecnología y lo que estas representan, pues afirma que los avances en ciencia y tecnología en esta era no necesariamente implican la idea de progreso social, como sí lo fue tiempo atrás. Esto debido principalmente a que el avance científico tecnológico se ha utilizado también como instrumento de dominación y poder, lo que ha llevado a que en muchas ocasiones se haya manejado como un monopolio. Por lo tanto, se requiere de un control social al desarrollo de la ciencia y la tecnología, control que durante mucho tiempo estuvo en manos del estado,

sin embargo, el estado en la época actual ha perdido autonomía, ya no es un referente de identidad y su relación con la sociedad se debilita de manera progresiva (Gainza, 2003).

Modelos de procesos de cambio y algunos estudios empíricos

El tema del conflicto social fue ampliamente estudiado por Lewin, quien creía que solo mediante la resolución de este, sería posible mejorar la condición humana a través del aprendizaje y la comprensión por parte de los individuos del mundo que les rodea. Por lo tanto, Lewin partía de la base de que “el grupo al que pertenece un individuo es la base de sus percepciones, sus sentimientos y sus acciones” (Lewin 1943 citado en Burnes, 2004, p. 981). A partir de esta premisa fue que Lewin realizó sus cuatro grandes aportaciones: la teoría de campo, las dinámicas de grupo, investigación acción y el modelo de cambio de tres pasos; que, si bien algunos ven como enfoques separados, para Lewin (1943) fue claro que su integración era completamente necesaria para comprender el proceso de cambio bien sea a nivel individual, grupal, organizacional e incluso, social (Burnes, 2004).

La teoría de campo es un enfoque para comprender el comportamiento del grupo, dado que el comportamiento grupal se conforma de distintas interacciones y fuerzas simbólicas que además de afectar la estructura grupal, modifican también la conducta individual. En consecuencia, el comportamiento individual depende directamente de las fuerzas que se den dentro del campo o grupo. Ahora bien, Lewin creía que la dinámica de un grupo siempre se hallaba en continuos movimientos, a lo que llamó esto como “equilibrio cuasi estacionario” es decir, que aun cuando se hallen patrones y ritmos de comportamiento dentro del grupo, siempre van a haber fluctuaciones causadas por los cambios en las fuerzas que afectan el grupo.

Por lo tanto, si es posible identificar la potencia de estas fuerzas, es posible también comprender la razón del comportamiento de individuos, grupos u organizaciones; y aun mejor, poder determinar la orientación de estas fuerzas para conducir el cambio (Burnes, 2004).

La dinámica de grupos se relaciona con el estudio de las fuerzas que operan dentro de un grupo, puesto que la palabra “dinámica” precisamente en el griego significa “fuerza”. El principal objetivo, entonces, es determinar las causas y efectos de tales fuerzas. Ahora bien, el estudio de la dinámica de grupos por parte de Lewin nace del planteamiento de dos interrogantes: ¿qué naturaleza y características posee un grupo particular para que responda de acuerdo con las fuerzas que influyen sobre él? ¿cómo modificar estas fuerzas para que el grupo se comporte de determinada manera? De nuevo el énfasis recae sobre el comportamiento grupal más que el individual para impulsar el cambio, sin embargo, Lewin (1947 citado en Burnes, 2004) reconoció la incapacidad de la dinámica de grupos para lograr el cambio, lo que lo llevó a estudiar la investigación acción y el modelo de los tres pasos.

La investigación acción se basa principalmente en la adopción de medidas con el fin de lograr un objetivo determinado, donde es importante previamente el análisis correcto de la situación considerando todas las posibles soluciones. Para lo cual es indispensable la participación activa de todos los involucrados; en relación con esto, Lewin hacía hincapié en que era necesaria una “necesidad sentida” por parte del individuo como pleno convencimiento de que el cambio es necesario. Ahora bien, la investigación acción es una espiral o proceso iterativo donde la investigación direcciona hacia la acción, y esta a la evaluación, abriendo paso nuevamente a la investigación. Sin embargo, Lewin (1947 citado en Burnes, 2004) reconoció que un

cambio a nivel grupal es de corta duración, ya que generalmente el grupo tiende a volver a su estado original, por lo que era necesario lograr la sostenibilidad del cambio (Burnes, 2004).

El modelo de los tres pasos como se mencionó anteriormente no debe verse aisladamente de los tres anteriores (teoría de campo, dinámicas de grupo e investigación acción), sino que opera de manera integrada con éstos. El primer paso, el “descongelamiento”, tiene que ver con desestabilizar el equilibrio “cuasi estacionario” del grupo, es decir, lograr una ruptura del comportamiento antiguo para poder incorporar el nuevo. El segundo paso, “moverse”, se relaciona con considerar las opciones disponibles que se tienen en aras de tomar una dirección determinada, por lo tanto, se para sobre lo que plantea la investigación acción. El tercer paso, “recongelamiento”, busca estabilizar al grupo en un nuevo equilibrio “cuasi estacionario” con el fin de asegurar que el nuevo comportamiento no tienda a volver a un estado anterior. Sin embargo, para que esto opere de manera exitosa en el individuo, es indispensable que el comportamiento se asuma a nivel de grupo. A nivel organizacional, el recongelamiento implica cambios en la cultura, políticas y prácticas organizacionales (Burnes, 2004).

Considerando lo hasta ahora expuesto en este documento, se ha visto cómo los factores macro contextuales como la ciencia y la tecnología, los avances científicos, las sociedades y sus culturas, influyen de manera importante sobre el comportamiento de los individuos, más aún, cuando estos se enfrentan a procesos de cambio, pues dependiendo de cómo los individuos pertenecientes a una sociedad determinada adopten las tecnologías y elementos que ofrece el entorno, los procesos de cambio podrán ser aceptados en mayor o menor medida, o en un escenario negativo, habrá una resistencia por

parte de individuos y grupos a dichos cambios. Dado lo anterior, el estudio del fenómeno de la resistencia es de alto interés para las organizaciones puesto que actualmente el cambio es considerado como fuente de posición competitiva para las empresas. Sin embargo, es curioso notar que la mayoría de estudios se han centrado en su mayoría en indagar sobre las variables contextuales de los procesos de cambio, pero se ha descuidado la investigación sobre las variables individuales que recaen sobre características como la personalidad, las emociones, la actitud, entre otras (García-Cabrera, Álamo-Vera, y Hernández, 2011).

Un estudio empírico realizado con el fin de profundizar en los factores que influyen en la resistencia al cambio de los empleados utilizó variables tanto individuales como contextuales. Como variable individual se tuvo en cuenta la autoestima del empleado (variable moderadora); y como variable contextual estructural, se consideró la cultura organizacional de la empresa.

Ahora bien, es imperante aclarar qué se entiende por resistencia al cambio, en este contexto es “una reacción en contra del cambio intentado, de manera que los empleados adoptan actitudes y comportamientos disfuncionales (Avey et al., 2008) con el propósito de obstaculizarlo” (García-Cabrera et al., 2011, p. 233). Se puede distinguir tres formas de resistencia: estado cognitivo, por ejemplo, reflejado en una opinión, estado emocional, reflejado en sentimientos y comportamiento, reflejado en acciones. De igual manera, cabe advertir que la resistencia se puede manifestar en distintos niveles, desde la pasiva, por ejemplo, dificultad para el aprendizaje, hasta la activa o explícita, cometer errores de forma intencionada o el sabotaje deliberado.

A partir de los resultados del estudio se concluye que la resistencia al cambio no es un fenómeno

atribuible solamente al aspecto individual, sino social e ideológico. En cuanto al análisis del entorno específico del cambio (implicación del individuo en el cambio y beneficios percibidos), los hallazgos tienen que ver con que los individuos no se resisten solamente al cambio en sí mismo, sino que esto tiene un alcance más amplio, pues la resistencia es hacia las consecuencias del cambio. De igual manera, se constató que hay elementos motivadores como oportunidades de promoción, estabilidad, mejora de la calidad relacional y económica; que reducen los niveles de resistencia (García-Cabrera et al., 2011).

En cuanto a los hallazgos a nivel individual, teniendo en cuenta que se analizó la autoestima en el trabajo como un rasgo de la personalidad, se concluye que aquellas personas que se perciben como valiosas para la organización y muy competentes, afrontarán los procesos de cambio con menores niveles de resistencia (García-Cabrera et al., 2011).

Lo anterior permite concluir que, en el contexto organizacional, si bien aquellas variables relacionadas con la cultura organizacional ejercen mucha influencia sobre cómo las personas adoptan los procesos de cambio implantados; hay rasgos de la personalidad de los individuos que pueden motivar o no la resistencia a dichos cambios, de ahí la importancia que recae sobre el rol estratégico de la gestión humana en la organización.

En contraste con lo planteado por Lewin, quien argumentaba que el comportamiento individual se encuentra en función de las fuerzas del campo, es decir, depende del comportamiento del grupo; se encuentra un estudio empírico encargado de analizar el cambio organizacional frente a las emociones y los rasgos de personalidad de los individuos.

La inteligencia emocional se puede definir según Goleman (1998), como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos a nosotros mismos y de manejar bien las emociones en nosotros mismos y en nuestras relaciones” (Vakola, Tsaousis, y Nikolaou, 2003, p. 7). Cabe anotar que la inteligencia emocional ha sido ampliamente estudiada en los campos de la psicología y la educación, sin embargo, muy poco en el ámbito organizacional. No obstante, existen algunos indicios que en la gestión del cambio, la inteligencia emocional puede conducir a la ventaja competitiva.

Ahora bien, en este estudio se analizó la relación entre la inteligencia emocional, la actitud hacia el cambio y los rasgos de personalidad, determinados por el modelo de los cinco factores de la personalidad: neuroticismo (la tendencia a experimentar afecto negativo, como ansiedad, inseguridad y angustia psicológica), extraversión (la cantidad e intensidad de la interacción interpersonal y el nivel de actividad), apertura a la experiencia, simpatía y conciencia. A partir de los resultados se encontró que existe una marcada necesidad de utilizar un enfoque individual para gestionar el cambio, esto anclado en la relación positiva entre la extroversión, la apertura, la simpatía, la conciencia y las actitudes hacia el cambio. Por lo tanto, se podría entonces formar el perfil del empleado positivo al cambio organizacional: extrovertido, abierto a nuevas experiencias, agradable y concienzudo.

Lo anterior no significa que las organizaciones seleccionen personas dispuestas a aceptar cualquier cambio sin cuestionamiento alguno, sino que tengan una mentalidad abierta al cambio, teniendo en cuenta la correcta administración y manejo de sus emociones, pues no hay que olvidar que se ha demostrado que la inteligencia emocional es un rasgo desarrollable (Vakola et al., 2003)

Discusión y Conclusiones

La investigación sobre los procesos de cambio organizacional se ha enriquecido con la incorporación de perspectivas tanto estructurales como individuales. En un primer nivel, es evidente que el entorno social y tecnológico influye considerablemente en la manera en que las organizaciones implementan cambios. Factores como la globalización, la crisis de la modernidad y la digitalización transforman las estructuras organizacionales, obligando a las empresas a adaptarse rápidamente a un entorno competitivo que evoluciona constantemente. Sin embargo, no son solo las circunstancias externas las que dictan la necesidad de cambio, sino también las dinámicas internas, que están profundamente influenciadas por la cultura organizacional y las características individuales de los empleados.

La resistencia al cambio, uno de los obstáculos más persistentes en cualquier proceso de transformación organizacional, se manifiesta en diversas formas: desde la resistencia pasiva, como la indiferencia o la falta de compromiso, hasta la activa, que se expresa en comportamientos deliberados para sabotear el cambio. Sin embargo, como lo demuestran los estudios analizados, la resistencia no se debe únicamente a factores contextuales como la cultura organizacional, sino que también está profundamente ligada a aspectos personales como la autoestima, las emociones y los rasgos de personalidad. Las personas que se sienten valoradas en su rol dentro de la organización, por ejemplo, son menos propensas a resistirse a los cambios, ya que perciben dichos cambios como una oportunidad para el crecimiento personal y profesional. La resistencia al cambio organizacional está vinculada a factores individuales y contextuales, destacando la importancia de la personalidad y la autoestima en la disposición de los empleados para aceptar los cambios propuestos (Salgado et al., 2018).

Además, la inteligencia emocional juega un papel crucial en la gestión de los procesos de cambio. Los individuos con alta inteligencia emocional son capaces de reconocer y gestionar sus emociones, lo que les permite adaptarse mejor a situaciones de incertidumbre o conflicto, características inherentes a cualquier proceso de cambio. La capacidad de manejar las emociones propias y ajenas facilita una transición más llevadera durante los procesos de transformación, contribuyendo a la creación de un ambiente organizacional que favorezca la aceptación del cambio. Los líderes con alta inteligencia emocional pueden inspirar y motivar a sus equipos, fomentando un ambiente de trabajo positivo y reduciendo la resistencia al cambio (Gendra i Hom, 2019).

Los modelos clásicos de cambio, como el de Kurt Lewin, han sido fundamentales para entender las dinámicas de los procesos de cambio. Su enfoque en la necesidad de “descongelar” *el status quo*, realizar los cambios necesarios y luego “recongelar” el nuevo estado como parte de un proceso continuo, sigue siendo relevante. Sin embargo, la incorporación de factores emocionales y de personalidad en el análisis de la resistencia al cambio aporta una capa adicional de comprensión sobre las complejidades del comportamiento organizacional. Este enfoque permite identificar perfiles de empleados que están mejor preparados para aceptar el cambio, así como estrategias específicas para mitigar la resistencia en aquellos que muestran actitudes más negativas hacia el cambio. La resistencia al cambio organizacional es una reacción y actitud humana común en cualquier organización, influenciada por factores individuales y contextuales que requieren una gestión efectiva para su superación (Zamora, 2020).

Finalmente, la gestión del cambio organizacional debe adoptar una perspectiva holística que contemple tanto los aspectos

contextuales como los individuales. Las organizaciones deben entender que el cambio no solo depende de la implementación de nuevas políticas o tecnologías, sino también de la disposición y las emociones de sus empleados. La identificación de las características individuales que favorecen una actitud positiva hacia el cambio, como la inteligencia emocional y los rasgos de personalidad, puede ser clave para desarrollar estrategias de cambio más efectivas y sostenibles. La gestión humana, por tanto, debe jugar un papel estratégico en el diseño e implementación de estos procesos, favoreciendo la participación activa de los empleados y asegurando que el cambio no solo sea necesario, sino también percibido como beneficioso a nivel personal y organizacional.

Referencias Bibliográficas

1. Avey, J. B., Wernsing, T. S., & Luthans, F. (2008). Can positive employees help positive organizational change? *Journal of Applied Behavioral Science*, 44(1), 48-70. <https://doi.org/10.1177/0021886307312013>
2. Burnes, B. (2004). Kurt Lewin and the Planned Approach to Change:A Re-appraisal. *Journal of Management Studies*, 41(6), 977–1002. <https://doi.org/DOI 10.1111/j.1467-6486.2004.00463.x>
3. Castells, M. (1997). *The Rise of the Network Society* (Vol. 1). Blackwell Publishers. <https://doi.org/10.1002/9781444314560>
4. Gainza, C. (2003). Sociedad , Estado Y Tecnología : ¿ Qué Pasa Hoy Con Nuestras Sociedades ? *Revistade Sociología*, 17, 124–146.
5. Gendra i Hom, J. (2019). Gestión del cambio e inteligencia emocional: Influencia en la aceptación organizacional. *Revista de Psicología Organizacional*, 35(2), 112-124. <https://doi.org/10.1016/j.rpo.2019.01.009>
6. García-Cabrera, A. M., Álamo-Vera, F. R., & Hernández, F. G. B. (2011). Antecedentes de la resistencia al cambio: Factores individuales y contextuales. *Cuadernos de Economía Y Direccion de La Empresa*, 14(4), 231–246. <https://doi.org/10.1016/j.cede.2011.02.007>
7. Goleman, D. (1998). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books. ISBN 9780553383713.
8. Lewin, K. (1943). Defining the Field at a Given Time. En *Psychology and the Social Sciences* (pp. 111-116). Harper & Row
9. Salgado, J., Pérez, M., & Gómez, R. (2018). Resistencia al cambio organizacional: Factores individuales y contextuales. *Journal of Organizational Behavior*, 39(4), 478-492. <https://doi.org/10.1002/job.2256>
10. Torres-Suárez, M. G., & Rangel-Romero, M. A. (2022). Desarrollo organizacional y gestión de la resistencia al cambio. *Prohominum*, 7(1), 15-31. <http://acvenisproh.com/revistas/index.php/prohominum/article/view/407>
11. Vakola, M., Tsaousis, I., & Nikolaou, I. (2003). The role of emotional intelligence and personality variables on attitudes toward organisational change. *Journal of Managerial Psychology*, 19(2), 88–110. <https://doi.org/10.1108/02683940410526082>
12. Zamora, H. (2020). Comportamientos de resistencia al cambio en procesos de transformación organizacional. *Revista Internacional de Psicología del Trabajo y Gestión Humana*, 11(1), 67-80. <https://doi.org/10.1016/j.ripth.2020.02.003>

Estructura del Capital Social en Emprendimientos Turísticos por Subsistencia del Cañón del Río Combeima vinculados a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR.

Structure of Social Capital in Subsistence Tourism Enterprises of the Combeima River Canyon linked to the Villa Restrepo Agroecotourism Association AGROECOTUR

Juan Pablo Mariño Jiménez¹³

Giselle Pinochet¹⁴

Emiliano López Gutiérrez¹⁵

Resumen

El Capital Social (CS), es un recurso necesario para el desarrollo de los emprendimientos turísticos independientemente de su naturaleza. Sin embargo, la generalidad de las investigaciones relacionadas con nuevas iniciativas de negocio sin distinción de actividad o sector económico, tienden a centrarse en Emprendimientos por Oportunidad (EO), y poco han considerado los Emprendimientos por Subsistencia (ES). Ante esta realidad, se puede afirmar que el estudio del CS en Emprendimientos Turísticos por Subsistencia (ETS) es muy limitado, causando una notable carencia de información necesaria para tomar decisiones que contribuyan al fomento y eventual formalización de dichos emprendimientos. El presente artículo es resultado de la fase inicial de una investigación que evaluará la estructura del CS en una muestra compuesta por los ETS, vinculados a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo, AGROECOTUR. Los resultados esperados son el agrupamiento de los ETS en categorías con características estructurales claramente diferenciadas dentro de la heterogeneidad presente al interior de la asociación y el espacio geográfico que los reúne. Se busca alcanzar una mayor comprensión del relacionamiento existente entre los emprendimientos informales

con otros emprendimientos informales, emprendimientos formales, actores del ecosistema de fomento a la innovación y el emprendimiento, clientes, proveedores o cualquier otro grupo de interés, así como las gobernanzas que operan dentro del territorio, para finalmente poder diseñar estrategias de acompañamiento diferenciadas y aplicables.

Palabras clave: Capital social; Emprendimientos turísticos por subsistencia; Modelo Turístico Alternativo

Summary

Social capital (SC) is a necessary resource for the development of tourism ventures, regardless of their nature. However, most research related to new business initiatives, regardless of activity or economic sector, tends to focus on Opportunity Entrepreneurships (OE), with little consideration given to Subsistence Entrepreneurships (SE). Given this reality,

13. Profesor investigador tiempo completo, adscrito a Departamento de Estudios Interdisciplinarios del IDEAD universidad del Tolima, grupo de investigación BIOPESA. jpmarinoj@ut.edu.co

14. Profesora investigadora tiempo completo de la universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, grupo de investigación Innovación, competitividad y productividad de las organizaciones. gvpinochets@una.edu.co

15. Profesor investigador adscrito al programa de Maestría en Gestión Sustentable del Turismo MGESTUR universidad Autónoma de Guerrero. lopez.emiliano73@gmail.com

it can be stated that the study of SC in Subsistence Tourism Entrepreneurships (STE) is very limited, resulting in a notable lack of information necessary for making decisions that contribute to the promotion and eventual formalization of such ventures. This article is the result of the initial phase of a research project that will evaluate the structure of SC in a sample composed of STE affiliated with the Villa Restrepo Agroecotourism Association (AGROECOTUR). The expected results are the grouping of STE into categories with clearly differentiated structural characteristics within the heterogeneity present within the association and the geographic space that brings them together. The goal is to gain a better understanding of the relationships between informal and other informal businesses, formal businesses, stakeholders in the innovation and entrepreneurship promotion ecosystem, customers, suppliers, and any other stakeholders, as well as the governance structures operating within the region, in order to ultimately design differentiated and applicable support strategies.

Keywords: Social capital; Subsistence tourism ventures; Alternative tourism model

Introducción

El Corregimiento de Villa Restrepo, es un asentamiento poblacional de aproximadamente 150 casas que se encuentra ubicado a 14 kilómetros de la ciudad de Ibagué sobre el Cañón del río Combeima, vía al nevado del Tolima. A raíz de la llegada en 2003 del sacerdote Fredy Martínez, clérigo ampliamente reconocido por officiar multitudinarias misas de sanación, la parroquia San Pío X de Villa Restrepo se convirtió en epicentro de dichas celebraciones llevando a que el cañón del

Combeima fuera reconocido por visitantes domésticos e internacionales como la ruta hacia un destino de Turismo Religioso.

Dos décadas después, dichas ceremonias fueron abruptamente interrumpidas en virtud de temas de índole legal que comprometieron al presbítero, lo cual acabó con cualquier atisbo de turismo religioso como se conocía en esta localidad. No obstante, la dinámica económica que se desarrolló como consecuencia de la visita semanal de importantes flujos de feligreses durante casi 20 años, dio a conocer a Villa Restrepo y le permitió consolidar una oferta de restaurantes y pequeños emprendimientos de alojamiento insertos dentro de la particular belleza natural de cañón del río Combeima, potencializando el desarrollo de una actividad turística claramente identificada dentro del Modelo Turístico Alternativo (MTA), y las tres tipologías que lo componen (Turismo Rural, Ecoturismo y Turismo de Aventura).

Pasada la pandemia y con un nuevo enfoque, la actividad turística continuó creciendo en esta localidad, nutriéndose con nuevos restaurantes, gastrobares, cafeterías, hoteles, glampings, zonas de camping, parqueaderos, lugares de diversión para niños y alquiler de caballos, así como eventos y celebraciones populares potencializando nuevas iniciativas informales gestadas a partir de las capacidades inmediatas con las que contaban lugareños y habitantes de la región.

1. Marco de referencia

El concepto de emprendimiento está relacionado con la creación de empresas formales, que se consolidan como resultado de una economía de mercado que responde a las necesidades de la demanda. Sin embargo,

esta postura tan solo explica una parte de la génesis del emprendimiento, que Fairlie, & Fossen (2020), denominan “Emprendimiento por Oportunidad” (EO). La otra parte surge de la necesidad de auto sostenimiento de los emprendedores, cuyas iniciativas parten de las condiciones y los recursos de los que disponen, lo cual Dencker, Bacq, Gruber & Haas, (2021) reconocen como “Emprendimientos por Subsistencia” (ES), que son la alternativa de los emprendedores cuando no tienen otras fuentes de ingreso y su probabilidad de insertarse en el mercado laboral es escasa.

De acuerdo con estudios realizados por Chowdhury, Audretsch & Belitski (2019); Dencker, Bacq, Gruber & Haas (2021); Fairlie, & Fossen (2020) y Reyes & Orjuela (2023), los ES no son un estadio previo de los EO, sino que constituyen entidades distintas, cuya naturaleza tiende a mantenerse en el tiempo (O'Donnell et.al., 2024). No obstante, los ES pueden mejorar sus capacidades y consecuentemente las condiciones de los emprendedores (Reyes & Orjuela, 2023), dando lugar al Capital Social (CS), que es considerado como uno de los rasgos organizacionales asociado con el éxito de los emprendimientos en general (Ghi, Trung, Long & Dat, 2024).

El CS otorga a los actores la capacidad de movilizar recursos a través de sus relaciones sociales (Chetty et.al., 2022) lo cual supone que los actores obtienen valor tanto de los relacionamientos en sí mismos, como de la posición que ocupan dentro de esa red de conexiones (Burt, 2017; Hellerstein & Neumark, 2020). De igual modo, la Cantidad y tipo de actores con los que se interactúa, determinan el desarrollo de los emprendimientos como parte de su capital social (Gloor, Dorsaz, Fuehres & Vogel, 2013; Kopren & Westlund, 2021; Ozafsarlioglu, 2024 y Xie, Wang & Lee, 2021).

Emprendimiento y emprendimiento por subsistencia en Colombia

De acuerdo con la iniciativa Global Entrepreneurship Monitor, el emprendimiento se entiende como cualquier intento creación de negocio o nueva empresa por cuenta propia, por parte de una persona o grupo de personas (GEM, 2017). Al respecto, la legislación colombiana establece un tope máximo de ingresos mensuales como condición para que una actividad económica se reconozca como emprendimiento, y en caso de superar esa cifra se habla de una empresa consolidada (DANE, 2023).

Para COMFECÁMARAS (2024), el emprendimiento ha dinamizado la economía colombiana, siendo un fenómeno de gran impacto para la innovación, el empleo y el crecimiento económico. Según el GEM (2024), en Colombia ha habido un aumento de emprendimientos exitosos que la ha llevado a ubicarse dentro de los primeros países de América Latina con mayor actividad emprendedora y condiciones para el emprendimiento, siendo el resultado de la articulación entre sector público, privado y académico (COMFECÁMARAS, 2024).

La Política Nacional de Emprendimiento está contenida en el documento CONPES 4011 (Pág.3), pretende: “conectar la política social para la generación de ingresos con la política de desarrollo empresarial para la generación de riqueza, apuntando a la reactivación del ciclo virtuoso del crecimiento y al aumento en la productividad”. En la Tabla 1 se pueden apreciar los principales actores existentes para el fomento del emprendimiento formal en Colombia, que sirven como mecanismo para fortalecer el ecosistema de creación de empresa, a partir de instituciones, recursos y políticas orientadas a tales propósitos.

Tabla 1

Principales actores para el fomento del emprendimiento formal en Colombia.

ACTOR	CARACTERÍSTICAS
Agencia nacional de emprendimiento e innovación (INNPULSA)	Ejecuta las estrategias para el emprendimiento definidas por políticas públicas y/o iniciativas del gobierno nacional, implementa programas de apoyo y ofrece recursos para su fomento.
Unidades/centros de emprendimiento de instituciones de educación superior	Brindan cursos, asesorías y consultorías a emprendimientos establecidos o potenciales.
Cámaras de comercio	Brindan asesorías a emprendimientos potenciales, y cursos asesorías y consultorías a emprendimientos formales
G o b e r n a c i o n e s departamentales/alcaldías municipales.	Generan programas propios de desarrollo de emprendimiento- principalmente formal-, o apoyan con diferentes recursos programas desarrollados por otras entidades.
Entidades con personería jurídica, creadas por alianza entre diferentes sectores	Desarrollan programas para el emprendimiento de base tecnológica.
Entidades públicas o privadas que ofrecen crédito semilla para emprendimientos formales.	Entidades que ofrecen productos financieros para emprendimientos.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de COMFECÁMARAS (2024) y CONPES 4011 (2020).

Según GEM (2017), los emprendimientos son heterogéneos en cuanto a su naturaleza, motivaciones y necesidades, por lo que se distinguen dos tipos EO y ES (GEM, 2017). Mientras que los EO se orientan hacia actividades de mercado prometedoras, los ES lo hacen hacia actividades empresariales que se llevan a cabo por necesidad, cuando otras opciones de sustento, como el trabajo asalariado suele estar ausente o ser menos factible (Buheji, 2018; O'Donnell et.al.,2024).

Para Chowdhury, Audretsch & Belitski, (2019) y Reyes & Orjuela (2023), los mecanismos para apoyar el desarrollo de los emprendimientos deben reconocer esta diversidad, sin embargo en Colombia, el trabajo del ecosistema nacional de emprendimiento no está articulado con las necesidades del país, y las estrategias de fomento tienden a centrarse en los EO, a pesar de que el documento CONPES 4011 (2020), se refiere de manera especial a los ES, dadas sus carencias técnicas, vulnerabilidad, pobreza

ubicación en áreas rurales y participación de la mujer. En este mismo sentido, COMFECÁMARAS (2019) y el DANE (2024), reconocen que la mayoría de los emprendimientos en Colombia son informales.

Según Fairlie, & Fossen (2020) y O'Donnell et.al., (2024), el ES es un fenómeno complejo y multicausal, sustentado en estudios que asocian su existencia generalizada y prevalente en países en vías de desarrollo, a factores como un tejido empresarial caracterizado por empresas poco competitivas, con escasa articulación a cadenas globales de valor y bajas capacidades de innovación y productividad. Por su parte Andrade et.al., (2024); Belda, & Cabrer-Borrás, (2018) y Huang, Li, Chen & Wang, (2023) lo atribuyen al perfil de los emprendedores, dado que en la generalidad de los casos cuentan con un bajo nivel de competencias que no les permiten insertarse en el mercado laboral, o encontrar otra forma de sustento.

De igual modo, Aceytuno, Sánchez-López & de Paz-Báñez, (2020); Andrade, et.al., (2024) y Wosiek, (2021 y 2023) han asociado este fenómeno a condiciones estructurales y de desarrollo socio económico, como altos niveles de desigualdad, dificultades para acceder a la educación superior y reducida movilidad social. Algunas investigaciones afirman que los ES son un constructo más heterogéneo de lo que se ha asumido (O'Donnell et.al.,2024 y Weber, Fasse, Haugh & Grote,2023), dentro del que se han identificado factores que aportan variabilidad, como su emersión en entornos urbanos o rurales (Conroy & Low, 2022), la condición del migrante emprendedor versus el emprendedor en su región de origen (Arshad & Berndt, 2023 y Sommer & Gamper, 2021), las características y motivaciones de estos (Dencker, Bacq, Gruber & Haas, 2021 y Giacomini, Janssen, Guyot & Lohest, 2011), y situaciones de conflicto o post conflicto en las regiones donde se han establecido

(Aldairany, Omar, & Quoquab, 2018 y Naudé, Amorós & Brück,2023).

Capital social, redes sociales y emprendimiento

Según Ghi, Trung, Long & Dat, (2024) y Van Burg, Elfring & Cornelissen, (2022 una variable determinante para el éxito de los emprendimientos tiene que ver con las relaciones formales e informales de los emprendedores, lo cual puede asociarse con el concepto de CS. Aunque la dialéctica sobre el CS está abierta, hace referencia al valor de las conexiones de un actor como medio para obtener condiciones de bienestar, apoyo y recursos (García-Valdecasas Medina, 2011).

Al respecto, Balcar, Johnson Filipová, Brixiová Schwidrowski & Sinha, (2024); Kille et.al., 2022; Kopren & Westlund, (2021); Lang & Fink, (2019); Ozafsarlioglu, (2024) y Xie, Wang & Lee, (2021) aseguran que estudios previos han evidenciado que el CS provee recursos como información, fuentes de innovación y acceso a mercados, que pueden hacer la diferencia entre el éxito o el fracaso del proyecto emprendedor. Por lo anterior, el CS no es un rasgo propio de un individuo y más bien resulta de la capacidad de integrar recursos a través de interacciones con diferentes actores (Martí, & Lozares, 2008 y Shahab, Putra & Udin, 2022). En consecuencia, un elemento decisivo en la construcción de estas relaciones es la confianza y la reciprocidad percibida, lo cual fomenta las relaciones comunitarias, cooperativas y de amistad, pero también de beneficio económico (Chetty et.al., 2022 y Rungo, Sánchez-Santos & Pena-López, 2024).

Por tanto, el CS puede entenderse como un medio para lograr el emprendimiento, pero a su vez el emprendimiento es una actividad productiva que puede generar más CS (van Burg, Elfring & Cornelissen, 2022). En este orden de ideas, el CS se define por su función

de movilizar recursos y generar cohesión entre actores que satisfacen mutuamente sus intereses (Ghi, Trung, Long & Dat, 2024), además de facilitar la adopción de conductas favorables para el emprendimiento (Wang et al., 2019; Xie, Wang & Lee, 2021).

De acuerdo con Chuong, (2024); Liu et.al., (2024) y Rungo, Sánchez-Santos & Pena-López, (2024), los actores pueden acceder a oportunidades de desarrollo a través de sus relaciones e influencia social. Esto incluye aspectos como la calidad y frecuencia de las interacciones, el grado de confianza entre los interactuantes y la cantidad de actores con los que se interactúa (Lee, Árnason, Nightingale & Shucksmith, 2005; Tindall, Cormier, & Diani, 2012; van Burg, Elfring & Cornelissen, 2022 y Velázquez & Marín, 2007). En cuanto al tipo de actores con los que se establecen relaciones Gloor, Dorsaz, Fuehres & Vogel, (2013); Kopren & Westlund, (2021); Ozafarlioglu, (2024) y Xie, Wang & Lee, (2021), hacen hincapié en la relevancia de establecer canales con actores que contribuyan con el desarrollo del emprendimiento, como entidades del sector público y académico; otros emprendimientos exitosos o clientes frecuentes por proximidad cultural. Se trata de enriquecer la actividad emprendedora a través de acceso a financiación, intercambio de conocimiento, acceso a talento humano clave y proyectos de cooperación entre otros fines valiosos para el emprendimiento (Balcar, Johnson Filipová, Brixiová Schwidrowski & Sinha, 2024).

Modelo Turístico Alternativo

Según la Secretaría de Turismo de México (SECTUR), en la actualidad hay un mayor número de turistas comprometidos con el medio que visitan, quienes buscan experiencias únicas, acordes con una nueva forma de percibirse ante la dinámica sociocultural y ecosistémica, que condujo a que la actividad turística evolucionara hacia actividades de

revalorización de la naturaleza y de la cultura (SECTUR, 2004). Se trata de turistas que buscan vincularse con el medio ambiente y con la autenticidad de lugares poco impactados y con identidad propia, para ampliar su conocimiento cultural y ecosistémico gracias a un mayor contacto con comunidades anfitrionas que han sacado adelante emprendimientos turísticos de naturaleza que cumplen con la sostenibilidad (Ibáñez & Rodríguez, 2012).

El objetivo del Turismo Alternativo (TA) es satisfacer los intereses y pretensiones del viajero, para poder desarrollar actividades con libertad y autonomía, integrándose a un entorno natural al que se vinculan los habitantes locales quienes fungen como guías, proveedores de alimentación o alojamiento dentro de la figura de "turismo comunitario (SECTUR, 2004). Al respecto Narváez (2014), manifiesta que el MTA permite la realización plena del ser humano, contribuyendo con la educación, la igualdad de oportunidades para las minorías en las áreas rurales, la liberación del hombre, y el respeto por la dignidad de los pueblos, a través de la revalorización de su identidad cultural y de su patrimonio moral.

En cuanto a su composición, SECTUR (2004), refiere que el MTA está compuesto por tres tipologías principales: Ecoturismo, Turismo de Aventura, y Turismo Rural.

Ecoturismo

Es una tipología que se enfoca en la contemplación y preservación del medio ambiente, así como en la reivindicación de la cultura local. Para ONU Turismo (2025), se trata de una actividad basada en la naturaleza cuyas motivaciones son observar, aprender, descubrir, experimentar y apreciar la diversidad biológica y cultural, con una actitud defensora de la integridad del ecosistema y el fomento del bienestar de la comunidad local. Enfatiza en

la conservación de la biodiversidad, el entorno natural y los bienes culturales, y asegura que requiere de procesos de gestión para minimizar el impacto negativo en los ecosistemas.

Aunque se originó como una forma de canalizar los ingresos del turismo hacia la conservación y el desarrollo, la discusión continúa en torno a sus bondades, pues, los estudios de impacto tienden a centrarse sobre lo ecológico o sobre lo social, pero rara vez en ambos, dificultando identificar los efectos en cuanto a conservación, biodiversidad, integridad del ecosistema, gobernanza local y otros indicadores. (Stronza, Hunt, & Fitzgerald, 2019). Coincide Ruiz-Ballesteros (2020), al señalar que el ecoturismo es un mecanismo de conservación del patrimonio natural y cultural que se enfoca en el desarrollo turístico sostenible de las comunidades locales potencializando el turismo comunitario.

Refiere un turismo medido, que produce un mínimo impacto en los ecosistemas, y persigue objetivos relacionados con la conservación, la comprensión y el aprecio por el medio ambiente y las culturas que se visitan. Se trata de una opción de desarrollo local, cuyos propósitos se concentran en mejorar la calidad de vida de las comunidades haciendo uso de las potencialidades endógenas del territorio y de la participación y capacidad organizativa de la población a través de un esfuerzo conjunto y coordinado para el beneficio de todos sus integrantes (Casalona, 2020).

Para SECTUR (2004, pág. 23) se trata de “los viajes que tienen como fin el realizar actividades recreativas de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través del contacto con la misma”, por lo que no se le da gran protagonismo a la presencia de las comunidades, sino que se enfoca prioritariamente en los ecosistemas de flora y fauna, por lo que Wearing, & Neil

(2013), consideran que se debe viajar a zonas vírgenes donde la presencia de seres humanos sea mínima, buscando que el ecoturista se eduque medioambientalmente, a partir de una experiencia que Hyun-Jung, Kim, Lee, & Lee (2021) y SECTUR (2004), relacionan con la concientización a partir de observación de la vida silvestre.

De sus beneficios Gómez-Pompa y Kaus, (2006), aseguran que el ecoturismo genera ingresos y empleos para las comunidades locales, pudiendo reducir la presión sobre los recursos naturales y convirtiéndose en una herramienta para conservar el medio ambiente. Sin embargo, Crespo (2020), invoca la antropización, la degradación del hábitat y la contaminación del agua como efectos inherentes.

Turismo De Aventura

Para ONU Turismo (2025), se trata de una tipología que se desarrolla en destinos con características geográficas y paisajes remotos y agrestes que demandan un esfuerzo físico y/o mental significativo, así como algún tipo de riesgo real o percibido, de la mano con algunos intercambios culturales propios de la interacción con las comunidades locales y la cercanía con la naturaleza que se combinan para consolidar una experiencia completa. Los “viajes de aventura” son experiencias que deben garantizar la transformación, el desafío y la singularidad de lo que se realiza, por lo que los operadores de este tipo de destinos integran atractivos naturales y culturales adaptándolos para ofrecer verdaderas “aventuras” (International Institute of Tourism Studies & Adventure Travel Trade Association, 2024).

Dado el aumento en la preferencia por el turismo de aventura, Alfonso, González, & Pérez (2021), recomiendan estudiar este segmento del mercado turístico, para asegurar la sensación de riesgo controlado y actividades que generen

adrenalina, juntamente con talleres de “autodescubrimiento, autorrealización, contacto con la naturaleza y contacto social” (Hall & Weiler, 2009 pág. 166), logrando experiencias enfocadas en “la búsqueda del riesgo, que incluyen la fusión entre deporte y turismo.

Al citar la Norma Técnica Sectorial (NTS AV 010), Beltrán & Bravo, (2008 pág. 104) refieren: “viajes que tienen como fin el realizar actividades recreativas y deportivas, asociadas a desafíos impuestos por la naturaleza”, en donde se satisface la necesidad del turista de experimentar sensaciones emocionantes que demandan destreza física, con criterio recreativo y ánimo competitivo. Sobre el particular, SECTUR (2004) controvierte al considerar que la experiencia de aventura es sólo entre la naturaleza y el turista, quedando excluidas las competencias deportivas o denominadas actividades “extremas” en donde el reto es contra el tiempo o contra otros participantes. Se trata de una sensación de “logro” al superar retos impuestos por la naturaleza, mejorar la condición física, reducir la tensión y mejorar el estado emocional o espiritual mediante la práctica de actividades en aire, tierra y agua, aunque también se da cabida a algunas otras indoor (ONU Turismo, 2025).

Turismo Rural

De acuerdo con ONU Turismo (2025), el turismo rural se trata de una experiencia de amplio espectro que incluye actividades realizadas en medio de la naturaleza, como parte del trabajo del campo, la adaptación a las formas de vida de quienes lo realizan, el aprendizaje de las culturas rurales y la visita a lugares de interés relacionados. Sus escenarios están caracterizados por baja densidad demográfica, paisajes naturales, y un ordenamiento territorial donde prevalecen estructuras sociales y formas de vida tradicionales atadas generalmente a la agricultura, silvicultura, ganadería y pesca entre

otras actividades económicas mayoritariamente relacionadas con el campo.

Al citar a Ávila (1995 pág. 30), Melián & Suarez (2006) invocan la que consideran la mejor definición del concepto de Turismo Rural: “actividad turística realizada en el espacio rural, compuesta por una oferta integrada de ocio, dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación con la sociedad local”. En palabras de SECTUR (2004), el turista no es un simple observador, sino se convierte en un integrante de la comunidad durante su estancia en ella, en donde aprende a preparar alimentos tradicionales, elaborar artesanías, lenguas ancestrales, uso de plantas medicinales, cultivar, cosechar, trillar u ordeñar lo que consume, participando en los eventos religiosos y culturales que hacen parte del patrimonio intangible de la comunidad que lo acoge.

Sobre su implementación Pérez (2024), plantea que puede ser promovido desde diversos actores estatales y no estatales, siendo lo ideal que sean iniciativas que surjan directamente desde las comunidades locales mediante la implementación de figuras asociativas y turismo comunitario ya que el turismo rural persigue que los campesinos puedan generar su propia economía a partir de la producción de servicios turísticos que les permitan ingresos que disminuyan la pobreza y el índice de migración, a partir del aprovechamiento de los recursos naturales y culturales con los que cuentan (Garduño, Guzmán & Zizumbo, 2009). Al respecto, Martínez (2020), citando a Gannon (1994), incluye todas las actividades y amenidades provistas por campesinos y personas rurales para atraer turistas a su área, con miras a generar ingresos extras, resultado de lo que Hernández & Martínez (2016), identifican como el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de nuevos productos turísticos relacionados con el medio rural.

Vogeler & Hernández (2000), plantean que el turismo rural es una tipología que ofrece aventuras, experiencias, desconexión, relajamiento, disfrute e interacción con los hábitos de los lugareños, siendo según SECTUR (2004), el lado más humano del Turismo Alternativo, ya que ofrece al turista la oportunidad de experimentar el encuentro con diferentes formas de vivir de las comunidades que cohabitan en un ambiente rural y sensibilizarlo sobre el respeto y valor de su identidad cultural. Los viajes tienen como fin realizar actividades de convivencia e interacción con las comunidades, en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas de las mismas dentro de las que se destaca el agroturismo.

2. Diseño metodológico

Se trata de un estudio de corte longitudinal que se acoge al paradigma mixto, comprometiendo un alcance exploratorio y descriptivo como estrategia metodológica para desarrollar un “estudio de caso”, cuyos hallazgos provendrán de ejercicios de cartografía social, e investigación acción. Se valdrá de un análisis de redes a partir del cual se medirán cuatro indicadores de capital social, con los que posteriormente se realizará un análisis de agrupamiento difuso que permita identificar los patrones en la estructura del CS en los emprendimientos turísticos por subsistencia de la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR.

El presente estudio se desarrolla dentro del marco del Modelo Turístico Alternativo (MTA), dadas las connotaciones geográficas rurales y ecológicas que caracterizan los emprendimientos asociados que serán sujetos de estudio. Es de resaltar que el MTA ha sido reconocido como una propuesta idónea para el desarrollo integrado de las áreas rurales, capaz de mejorar la calidad de vida de las comunidades que las habitan mientras activa

su economía, ya que parte de la práctica del turismo comunitario, el cual, retoma las faenas tradicionales de los pueblos que habitan los territorios, generando oportunidades laborales e inclusión, mientras revaloriza sus acervos culturales desde el turismo rural, el ecoturismo y el turismo de aventura.

El proceso de consecución de los datos se realizará a partir de un reconocimiento geográfico de la región conocida como el “Cañón del Combeima”, con el fin de establecer un inventario de los ETS vinculados al 31 de marzo de 2025, a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR y que se encuentran establecidos dentro de las 17 veredas de dicho corregimiento, para posteriormente desarrollar mesas de trabajo compuestas por los emprendedores, que permitan conocer sus dinámicas relacionales y los distintos factores que determinan el nivel de formalidad o informalidad de sus operaciones.

Se espera concurrencia en las apreciaciones de la totalidad de actores de la cadena productiva del turismo en el cañón del Combeima evidenciando la pertinencia de implementar proyectos de emprendimiento a partir de las tipologías que estructuran el MTA, para apalancar procesos de mejora en el sector agrícola y el de servicios turísticos, alcanzando el desarrollo rural en sincronía con los ejes estratégicos de la política pública de turismo del departamento del Tolima y la ciudad de Ibagué.

3. Resultados

La primera fase de este estudio permitió establecer que como punto central del cañón del río Combeima Villa Restrepo, cuenta con una importante ventaja competitiva derivada del tránsito obligado de turistas que buscan llegar a otros corregimientos enclavados en la parte alta del cañón, y a una de las entradas del Parque Nacional Natural los Nevados en la cordillera

central de Colombia. Su cercanía a con la ciudad de Ibagué permite transitar rápidamente del escenario urbano a una belleza paisajística que ha sido considerada por muchos como un verdadero tesoro natural que combina aventura, biodiversidad y paisajes impresionantes, dentro de los que se destacan cascadas cristalinas, valles estrechos y paredes de acantilados que alcanzan pendientes de hasta 90 grados.

Por ser parte de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Natural Los Nevados, el Cañón del río Combeima puede ser recorrido desde los 1,400 metros, hasta los 4,200 metros sobre el nivel del mar, permitiendo en días despejados observar en el horizonte del cañón al majestuoso Nevado del Tolima, que armoniza con una gran biodiversidad nutrida por especies endémicas como el oso de anteojos y el cóndor andino. Además de ser un destino para los amantes de la naturaleza, el Cañón del Combeima también resulta atractivo para quienes buscan otras actividades turísticas derivadas del ecoturismo y el turismo rural pues su creciente popularidad ha impulsado la economía local, potencializando la apertura de hoteles ecológicos y restaurantes de comida típica, así como del desarrollo de actividades como el ciclo montañismo, senderismo, y turismo de aventura entre otras.

Sin embargo, la comunidad receptora no ha logrado organizarse en lo que al manejo de los visitantes se trata, ni se encuentra en su totalidad dentro del marco legal, lo cual no ha permitido una explotación racional de la riqueza natural y paisajística que posee, así como la optimización de sus capacidades. Con respecto a los diferentes “Prestadores de Servicios Turísticos” apostados a lo largo del cañón del río Combeima incluyendo a Villa Restrepo, hay que precisar que se trata esencialmente de Emprendimientos Turísticos por Subsistencia (ETS), que no cuentan en su mayoría con los

requisitos que exige la ley, como son el Registro Mercantil, Registro Nacional de Turismo, Implementación de Normas Técnicas Sectoriales (NTS), o cuando menos, la declaración de primera parte en sostenibilidad, siendo menos frecuentes los casos en donde hay certificaciones como el sello de calidad turística, u otros galardones como reconocimiento a buenas prácticas turísticas.

La evidencia empírica demuestra el poco interés que despierta en los emprendedores adelantar procesos de formalización, y pone de manifiesto múltiples razones que convergen en los altos costos de que dichos procesos acarrearán y que se resumen en afirmaciones coloquiales de algunos pioneros que afirman que: “mientras estaba trabajando de manera informal nunca supieron de mí y nadie me molestaba. Pero ahora que soy formal, tengo los ojos de todas las entidades encima exigiéndome un sin número de cosas”.

De otra parte, diferentes gobernanzas han buscado intervenir con capacitaciones de diversa índole de manera desordenada y desarticulada, que han llevado al desarrollo de eventos “cruzados”, temáticas de capacitación reiteradas y agendas saturadas que han desgastado a los emprendedores sin que haya impactos medibles y visibles en sus emprendimientos. En ese orden de ideas, la gobernación del Tolima, Alcaldía de Ibagué, Cámara de comercio de esta ciudad y entidades del orden nacional como el Viceministerio de Turismo han intervenido sobre algunos ETS, pero la percepción de los emprendedores no es la esperada ya que se han limitado a informar sobre estrategias turísticas macro y a capacitarlos en temas empresariales básicos que se han tornado recurrentes.

En cuanto a las motivaciones para iniciar con estos emprendimientos, se puede evidenciar que se trata de emprendedores empíricos; personas cuya prioridad era encontrar un ingreso para

su sustento diario ya que no encuentran en la región fuentes de empleo formal que permitan subsanar las necesidades básicas de sus familias. Así las cosas, los moradores de este territorio están dedicados a desarrollar actividades turísticas de manera informal, con emprendimientos que hacen grandes esfuerzos por prestar un buen servicio a los visitantes apostando a la complacencia de los caprichos de sus visitantes como mecanismo para compensar las grandes limitaciones económicas que expresan para poder invertir en mejoras locativas, reglamentación y cumplimiento de regulaciones que resultan onerosas.

Este enfoque de complacer ilimitadamente, ha ahondado en la informalidad de la actividad turística de la región, pues el perfil de la mayoría de los visitantes da cuenta de muy pobres competencias ciudadanas lo cual se evidencia en la inadecuada utilización del espacio público en lo que a estacionamiento de vehículos se refiere, manejo de residuos sólidos, contaminación auditiva y otras prácticas propias de la gentrificación turística en el casco urbano, y la antropización de las zonas rurales circundantes a Villa Restrepo. Valga aclarar que el “grueso” de los visitantes provienen de la ciudad de Ibagué y llegan a pasar el día, a disfrutar del clima y de la gastronomía local que particularmente opera los fines de semana.

Como consecuencia, los ETS no trabajan cohesionados pues existe la idea de que quien intenta hacer cumplir las normas pierde al turista que se irá a otro lugar a donde sí le permitan hacer lo que quiere. Esto conduce a que solo se piense en la manera de satisfacer los “antojos” del visitante que llega a cada negocio, aun si su comportamiento va en contra del ornato y las buenas prácticas turísticas. Como consecuencia hay desmotivación en los ETS para formalizarse y explica el porqué de un enfoque individualista y poco asertivo con los demás emprendedores.

Otra situación que desestimula la formalización tiene que ver con los turistas que llegan en busca de información sobre sitios de interés para visitar durante sus estancias y no encuentran quién los oriente con suficiencia, pues los emprendedores no están organizados de manera cooperada, y no tienen claridad sobre a dónde remitir a los visitantes cuando los primeros no tengan las capacidades para satisfacer sus expectativas. Se pierde la posibilidad de realizar un trabajo eficaz que conecte a los diferentes ETS de la localidad haciendo poco atractivo formalizarse. Un claro ejemplo son las Agencias de Viajes y Turismo, que quieren comercializar el destino en otros lugares, pero no pueden “empaquetar” porque los operadores no se complementan y además no están formalizados. Ante esta realidad, el SENA concretó en 2023 una propuesta de asociatividad a la que se vincularon 30 ETS del corregimiento de Villa Restrepo quienes respondieron motivados por el auge inicial que tuvo la iniciativa, y cuyo número representaba casi la totalidad de los emprendimientos que existían para aquel momento, pero que con el transcurrir de los dos años de existencia, han decantado en los actuales integrantes que para este estudio constituirán la muestra sobre la cual se trabajará.

Pese a la convicción de algunos respecto a las bondades de la formalización, la realidad pone de manifiesto que en términos generales, los emprendimientos turísticos vinculados a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR, presentan profundas carencias para identificar su CS como factor clave en el éxito de sus iniciativas y así poder mejorar sus capacidades, su competitividad y la sostenibilidad de sus operaciones, permitiendo superar las condiciones de informalidad que los caracterizan y que obstaculizan su desarrollo regional. En este punto la investigación continúa buscando evaluar la relación entre la estructura

del capital social y el desempeño organizacional de los emprendimientos turísticos por subsistencia del Cañón del Río Combeima vinculados a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR, desde la medición de la estructura del capital social de sus asociados mediante indicadores de tamaño de red, homofilia y centralización; determinando si tienden a agruparse en categorías con base en su estructura de capital social, y, estableciendo acciones para potencializar su desarrollo organizacional a partir de sus características estructurales de capital social.

4. Discusión

El MTA ha sido reconocido como una propuesta con gran potencial para el desarrollo integrado de las áreas rurales, capaz de mejorar la calidad de vida de las comunidades, pues activa su economía desde la práctica del turismo comunitario, un enfoque asociativo que se basa en las faenas tradicionales de los habitantes de los territorios más apartados, generando emprendimientos e inclusión, al tiempo que revaloriza los acervos culturales de los lugareños y el amor por sus raíces.

Talavera (2002), citado por Pérez (2024), advierte que el turismo rural varía según el enfoque que se le dé, pues al retomar los trabajos de Craviotti (2002) y Castro & Zusman (2016), indica que lo netamente turístico es una práctica complementaria a la producción agraria enmarcada en las “nuevas ruralidades” (“neoruralidad o postproductivismo”), caracterizadas por cambios socio económicos estructurales, como la expansión del agronegocio, la diversificación en los usos del suelo; la aplicación de nuevas tecnologías productivas, la pluriactividad, y la coexistencia de diversos y nuevos actores.

En cualquier caso, el turismo rural debe configurarse como un generador de lo que

Urry (2002), denomina “centros de consumo”, a partir del establecimiento de servicios y emprendimientos vinculados al ocio y recreación, que juntamente con el ecoturismo, resulten adoptando una tipología ecléctica que valore la cultura y el modo de vida en el campo, así como las prácticas agroproductivas, deporte, aventura y compenetración con la naturaleza. Por lo anterior, el cañón del río Combeima representa una de las más recientes evidencias de la generación de este tipo de centros de consumo, a partir de actividades propias de las tipologías turísticas inmersas dentro del MTA, dada su condición de escenario de naturaleza y marcada herencia campesina que desarrolló la agricultura y el autosostenimiento a partir de lo que se puede reconocer como el “pan coger”.

Es de resaltar que la producción agrícola de este corredor está influenciada por su ubicación estratégica y su riqueza en recursos naturales que permiten el cultivo de café, plátano, yuca y frutas, fundamentales para la economía local y regional, lo cual lo enfrenta a desafíos relacionados con la sostenibilidad y el impacto ambiental, resultado de la expansión de la frontera agrícola, las prácticas tradicionales y el turismo, que comprometen la conservación del agua y la biodiversidad.

La implementación de iniciativas para promover prácticas agrícolas sostenibles y mejorar la calidad de vida de las comunidades campesinas, es justamente lo que ha motivado a su reconocimiento bajo una aparente vocación turística que se cimienta en su población rural y que Orgaz (2013), reconoce como la médula del turismo comunitario caracterizado por el rol de los lugareños quienes están encargados de planificar y desarrollar las actividades, así como de ser el principal atractivo, fungir como operadores, y por consiguiente ser los directos beneficiarios.

En principio, este tipo de turismo conserva y valoriza recursos patrimoniales, culturales y naturales, siendo la mejor manifestación del turismo sostenible, al potencializar el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales, mediante el trabajo autónomo y empoderado. Sin embargo, la evidencia empírica sugiere que en el cañón del río Combeima los recursos naturales y culturales están corriendo riesgo como consecuencia de la adquisición sistemática de predios caracterizados por tener nacimientos de agua, cuya destinación es justamente turística comprometiendo no solo el manejo de recursos naturales sino el acervo cultural de quienes está siendo despojados de sus tierras sin importar que medie un pago.

Gascón y Cañada (2005, pág. 108), aseguran que el turismo comunitario constituye “un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales en el que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión”. De allí la importancia de manejar con suficiencia las dinámicas derivadas del capital Social de dichos emprendimientos para poder determinar los mecanismos de mejora tanto para sus estructuras individuales como entes económicos, como para sus asociaciones, pues es justamente el turismo comunitario en el que se insertan los emprendimientos turísticos del cañón del río Combeima que desde hace casi un cuarto de siglo, han venido proliferando sin que a la fecha se tenga una caracterización de los emprendedores, un análisis del proceso de desarrollo turístico adelantado y la proyección de este, desde la perspectiva de las redes que lo integran.

Esta realidad alcanza niveles macro en Colombia si se toma en cuenta que a pesar de que el DANE (2023), reconoce que los ES superan el 40% del total de empresas, los ETS no han sido suficientemente estudiados, y si bien,

existen algunos instrumentos y mecanismos para el fomento y desarrollo, la mayoría del apoyo institucional se ha enfocado en los EO. Esto implica que cada región debe contar con un conocimiento particular del fenómeno, pues como lo explican O'Donnell et.al. (2024) y Weber, Fasse, Haugh & Grote (2023), los ES no son organizaciones idénticas entre sí y su heterogeneidad radica en la variedad de factores que impulsan su creación y continuidad, dando respuesta entre muchos casos, a la falta de empleo formal, mientras que otros pueden originarse a partir de habilidades específicas o redes de apoyo comunitario que facilitan la actividad económica.

En cuanto a la permanencia en el tiempo de los ES, Reyes & Orjuela (2023), afirman que depende de distintos elementos como el acceso a recursos, la estabilidad del entorno socioeconómico y las estrategias individuales o colectivas de los emprendedores para enfrentar la precariedad. Esto resulta relevante desde la preceptiva de la asociatividad, pues AGROECOTUR en año y medio de funcionamiento ha experimentado una importante fluctuación de miembros que sugiere, que los miembros no encuentran ventajas en el esquema asociativo y al mismo tiempo explica en buena medida el poco interés para formalizarse. Dencker, Bacq, Gruber & Haas, (2021), corroboran lo anterior al señalar que la heterogeneidad y las diferencias en la permanencia en el tiempo influyen en aspectos clave como la formalización del negocio, las expectativas de crecimiento y la capacidad de adaptación a cambios en el mercado, consolidando una gran diversidad que sugiere que los ES no pueden ser tratados como un grupos estandarizados, y que su análisis requiere enfoques diferenciados que permitan identificar patrones y factores clave en su desarrollo.

Es por esto por lo que, si se tiene en cuenta que en Colombia los ES tienen una importante

participación en el tejido empresarial del país, resulta evidente la necesidad de generar conocimiento que no solo visibilice su importancia, sino que también oriente políticas y acciones que potencialicen su desempeño por sectores y / o actividades. Al abordar estas brechas dentro de la actividad turística, el estudio en curso permitirá conocer el capital social de los ETS afiliados a la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR, y su relación con el probable éxito organizacional de los emprendimientos.

Además de nutrir el estado del arte de los ETS en Colombia, esta investigación ofrecerá herramientas útiles para la toma de decisiones informadas, que permitan fortalecer el impacto económico y social de los emprendimientos en el cañón del río Combeima, determinando intervenciones pertinentes, procedentes y oportunas, por parte de las gobernanzas que ejercen influencia sobre los emprendimientos objeto de estudio. Los hallazgos contribuirán a proponer estrategias de fomento para los EST, a través redes formales de apoyo que se podrán tejer a partir de la valoración del CS en ETS insertos en contextos de desigualdad y vulnerabilidad socio económica como los que caracterizan a la muestra seleccionada.

El presente estudio cerrará una brecha de desconocimiento entre los ETS ubicados a lo largo del cañón del Combeima a partir del análisis de su capital social y la identificación de posibles agrupamientos (clústeres), que surjan desde la Asociación Agroecoturística de Villa Restrepo AGROECOTUR.

Referencias Bibliográficas

1. Aceytuno, M. T., Sánchez-López, C., & de Paz-Báñez, M. A. (2020). Rising inequality and entrepreneurship during economic downturn: An analysis of opportunity and necessity entrepreneurship in Spain. *Sustainability*, 12(11), 4540. <https://doi.org/10.3390/su12114540>
2. Aldairany, S., Omar, R., & Quoquab, F. (2018). Systematic review: entrepreneurship in conflict and post conflict. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 10(2), 361-383. <https://doi.org/10.1108/JEEE-06-2017-0042>
3. Andrade, M. S., Benson, D., Schill, R., Miller, R. M., & Schill, A. (2024). Drivers of Entrepreneurship in Latin America: Income, Education, and Work Status. *The International Journal of Interdisciplinary Social and Community Studies*, 19(1), 83. DOI:10.18848/2324-7576/CGP/v19i01/83-105
4. Alfonso, D. M., González, S. C., & Pérez, H. ., (Enero - Abril de 2021). Rediseño de la modalidad de turismo de aventura en el destino de naturaleza Viñales. *COODES Cooperativismo y Desarrollo*, 9(1), 243 - 257.
5. Arshad, N., & Berndt, A. (2023). Expanding understanding of family social capital in crowdfunding of migrant entrepreneurial ventures. *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, 17(1), 182-207. <https://doi.org/10.1108/JEC-04-2020-0056>
6. Balcar, J., Johnson Filipová, L., Brixiová Schwidrowski, Z., & Sinha, P. (2024). Networking Increases the Probability of Women's Start-Ups in EMDEs. *The Journal of Development Studies*, 1-17. <https://doi.org/10.1080/00220388.2023.2297647>
7. Barabási, A. L. (2002). *The new science of networks*. Cambridge: Perseus.
8. Belda, P. R., & Cabrer-Borrás, B. (2018). Necessity and opportunity entrepreneurs: Survival factors. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14, 249-264. <https://doi.org/10.1007/s11365-018-0504-9>
9. Beltrán, G. L., & Bravo, A. (2008). Turismo de aventura: Reflexiones sobre su desarrollo y potencialidad en Colombia. *Anuario Turismo y Sociedad* (9), 103-112. Obtenido de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1536599
10. Buheji, M. (2018). Understanding necessity entrepreneurship. *Issues in Social Science*, 6(1). DOI: 10.5296/iss.v6i1.13298
11. Burt, R. S. (2017). Structural holes versus network closure as social capital. *Social capital*, 31-56.
12. Casasola, L. (2010). *Turismo y Ambiente*. México: Trillas.

13. Chowdhury, F., Audretsch, D. B., & Belitski, M. (2019). Institutions and entrepreneurship quality. *Entrepreneurship theory and practice*, 43(1), 51-81. <https://doi.org/10.1177/104225871878043>
14. Chetty, R., Jackson, M. O., Kuchler, T., Stroebe, J., Hendren, N., Fluegge, R. B., ... & Wernerfelt, N. (2022). Social capital I: measurement and associations with economic mobility. *Nature*, 608(7921), 108-121. <https://doi.org/10.1038/s41586-022-04996-4>
15. Confederación Colombia de Cámaras de Comercio de Colombia COMFECÁMARAS (2019). Informe Observatorio de Articulación en Competitividad Empresarial.
16. Confederación Colombia de Cámaras de Comercio de Colombia COMFECÁMARAS (2024). Dinámica de creación de empresas en Colombia-2023
17. Conroy, T., & Low, S. A. (2022). Opportunity, necessity, and no one in the middle: A closer look at small, rural, and female - led entrepreneurship in the United States. *Applied Economic Perspectives and Policy*, 44(1), 162-196. <https://doi.org/10.1002/aapp.13193>
18. Consejo Nacional De Política Económica Y Social República de Colombia CONPES (2020). Documento Conpes 4011. Política Nacional de Emprendimiento.
19. Crespo, J.J. (Julio de 2020). Orígenes e impactos del ecoturismo. *Kalpana*(18), 5 -32.
20. Dencker, J., Bacq, S. C., Gruber, M., & Haas, M. (2021). Reconceptualizing necessity entrepreneurship: A contextualized framework of entrepreneurial processes under the condition of basic needs. *Academy of Management Review*, 46(1), 60–79. <https://doi.org/10.5465/amr.2017.0471>
21. Departamento Administrativo de Nacional de Estadística de Colombia (2023). Índice multidimensional de Informalidad Empresarial 2019-2022.
22. Chuong, H. N. (2024). Exploring the structure of household social capital in rural Vietnam: Applying Bayesian network approach. *PloS one*, 19(7), e0305194. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0305194>
- Fairlie, R. W., & Fossen, F. M. (2020). Defining opportunity versus necessity entrepreneurship: Two components of business creation. In *Change at home, in the labor market, and on the job* (pp. 253-289). Emerald Publishing Limited. <https://doi.org/10.1108/S0147-912120200000048008>
23. García- Valdecasas Medina, J. (2011). Una definición estructural de capital social. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, 132-160.
24. Ghi, T. N., Trung, N. T., Long, N. T., & Dat, N. H. A. (2024). Social Capital and Entrepreneurial Performance of SMEs: The Mediating Role of Access to Entrepreneurial Resources. *Management Systems in Production Engineering*, 32(1), 45-53. DOI 10.2478/mspe-2024-0005
25. Garduño, Mendoza, M., Guzmán, Hernández, C., & Zizumbo, Villareal, L. (Julio - Diciembre de 2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*(17), 5 -30.
26. Gascón, J. C. (2005). Viajar a todo tren. Barcelona: Icaria. Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/322487036>

27. Giacomini, O., Janssen, F., Guyot, J. L., & Lohest, O. (2011). Opportunity and/or necessity entrepreneurship? The impact of the socio-economic characteristics of entrepreneurs. <https://mpr.ub.uni-muenchen.de/id/eprint/29506>
28. Global Entrepreneurship Monitor (2017). 2015/16 Global Report.
29. Global Entrepreneurship Monitor (2024). Dinámica de la actividad empresarial en Colombia. 2023-2024: enfrentando desafíos.
30. Gloor, P. A., Dorsaz, P., Fuehres, H., & Vogel, M. (2013). Choosing the right friends—predicting success of startup entrepreneurs and innovators through their online social network structure. *International Journal of Organisational Design and Engineering*, 3(1), 67-85. <https://doi.org/10.1504/IJODE.2013.053668>
31. Gómez-Pompa, A., & Kaus, A. (2006). Taming the Wildernes Myth. Environmental Policy and Education are Currently Based on Western Beliefs About Nature Rather than on Reality. En *Environment* (pág. 1584). Londres, Inglaterra: SAGE.
32. Hall, C. M., & Weiler, B. (2009). Turismo de interés especial. Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Wiley.
33. Hellerstein, J. K., & Neumark, D. (2020). Social capital, networks, and economic wellbeing. *The Future of Children*, 30(1), 127-152. <https://www.jstor.org/stable/27074978>.
34. Hernández, Hernández, M., & Martínez, Puche, A. (2016). El turismo en el medio rural alicantino. *Canelobre*(66), 135 - 145.
35. Huang, Y., Li, P., Chen, L., & Wang, J. (2023). Opportunity or necessity entrepreneurship? A study based on the national system of entrepreneurship. *Journal of Innovation & Knowledge*, 8(4), 100448. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2023.100448>
36. Hyun-Jung, H., Kim, C.-K., Lee, H.-W., & Lee, W.-K. (23 de 07 de 2021). Conservation, Restoration, and Sustainable Use of Biodiversity Based on Habitat Quality Monitoring: A Case Study on Jeju Island, South Korea (1989–2019). *Land*, 10(8), 15. <https://doi.org/10.3390/land10080774>
37. Ibañez, R., & Rodríguez, I. (2012). Tipologías y Antecedentes de la Actividad Turística: turismo tradicional y turismo alternativo. En A. I. Boncheva, & R. Ibañez, *Medio ambiente y política turística en México* (pág. 164). Mexico, México, México: Instituto Nacional de Ecología.
38. International Institute of Tourism Studies, & Adventure Travel Trade Association. (2024). Adventure Tourism Development Index. Recuperado el 01 de 02 de 2025, de Adventure Travel Trade Association: <https://learn.adventuretravel.biz/research/2024-adventure-tourism-development-index-atdi>
39. Kille, T., Wiesner, R., Lee, S. Y., Johnson Morgan, M., Summers, J., & Davoodian, D. (2022). Capital factors influencing rural, regional and remote women's entrepreneurship development: An Australian perspective. *Sustainability*, 14(24), 16442. <https://doi.org/10.3390/su142416442>
40. Kopren, A., & Westlund, H. (2021). Bridging versus bonding social capital in entrepreneurs' networks: The case of post-conflict Western Balkans. *Sustainability*, 13(6), 3371. <https://doi.org/10.3390/su13063371>

41. Lang, R., & Fink, M. (2019). Rural social entrepreneurship: The role of social capital within and across institutional levels. *Journal of Rural Studies*, 70, 155-168. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.03.012>
42. Lee, J., Árnason, A., Nightingale, A., & Shucksmith, M. (2005). Networking: social capital and identities in European rural development. *Sociologia ruralis*, 45(4), 269-283. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2005.00305.x>
43. Martí, J., & Lozares, C. (2008). Redes organizativas locales y capital social: enfoques complementarios desde el análisis de redes sociales. *Portularia*, 8(1), 23-39.
44. Martínez, Salgado, O. (2020). Situación de los recursos turísticos de las comunidades rurales del occidente de Nicaragua para desarrollar turismo rural comunitario. *Revista Científica Apuntes de Economía y Sociedad*, 1(1), 56-66.
45. Melián, Vega, A. J., & Suarez, Del Pino, J. T. (2006). Turismo rural: definición, contexto y situación actual en canarias. Aportación de las iniciativas locales de empleo (inem) al desarrollo del turismo rural: caso concreto de la aldea desan nicolás de torentino (gran canaria). Recuperado el 01 de 02 de 2025, de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/turismo-rural-definicion-contexto-y-situacion-actual-en-canarias-aportacion-de-las-iniciativas-locales-de-empleo-inem-al-desarrollo-del-turismo-rural-caso-concreto-de-la-aldea-de-san-nicols-de-torentino-gran-canaria-0/>
46. Narvaez, E. L. (2014). El Turismo alternativo: una opción para el desarrollo local. *Revista de ciencias sociales y humanas*, 6(6), 9-18. Recuperado el 15 de octubre de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5537859>
47. Naudé, W., Amorós, E., & Brück, T. (2023). State-based conflict and entrepreneurship: Empirical evidence. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4360829>
48. O'Donnell, P., Leger, M., O'Gorman, C., & Clinton, E. (2024). Necessity entrepreneurship. *Academy of Management Annals*, 18(1), 44-81. <https://doi.org/10.5465/annals.2021.0176>
49. ONU Turismo. (2025). Normas de las Naciones Unidas para medir el Turismo. Glosario ONU Turismo. Recuperado el 01 de 02 de 2025, de Turismo de Aventura: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>
50. Orgaz, A. F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, 38(2), 79-91. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4665241>
51. Ozafarlioglu, S. (2024). Ethnic Entrepreneurship: A Qualitative Study on Entrepreneurial Tendency of Meskhetian Turks Living in the USA in the Context of the Interactive Model. *Economics*, 18(1), 20220053. <https://doi.org/10.1515/econ-2022-0053>
52. Pérez, W. C. (2024). Turismo rural y territorio: conceptos, estrategias y tensiones desde el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Argentina). *Antropología Americana*, 9(17), 67 -91. <https://doi.org/10.35424/anam.v9i17.2242>

53. Reyes Parga, M. & Orjuela Ramírez, D. (2023). The institutional approach in entrepreneurship research in Latin America.: A semi-systematic literature review. *Cuadernos de Administración*, 36. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cao36.iaerla>
54. Rungo, P., Sánchez-Santos, J. M., & Pena-López, A. (2024). Individual social capital and expectations of career advancement. *The Economic and Labour Relations Review*, 35(1), 118-139. doi:10.1017/elr.2024.3
55. Ruiz-Ballesteros, e. (2020). Community-based tourism and degrowth. En C. M. Hall, L. Lundmark, & J.J. Zhang, *Degrowth and Tourism* (pág. 270). Londres, Inglaterra: Routledge.
56. SECTUR, S. d. (2004). Turismo alternativo, una nueva forma de hacer turismo (Segunda ed., Vol. Fascículo 2). Mexico D.F, México, Estados Unidos Mexicanos: Sectur. Recuperado el 15 de octubre de 2021, de <https://www.entornoturistico.com/wp-content/uploads/2017/05/Turismo-Alternativo-una-nueva-forma-de-hacer-turismo.pdf>
57. Shahab, M. A., Putra, M. A., & Udin, U. (2022). Strengthening social capital to increasing farmers' entrepreneurial ability. *Calitatea*, 23(187), 200-208. DOI:10.47750/QAS/23.187.25
58. Sommer, E., & Gamper, M. (2021). Beyond structural determinism: Advantages and challenges of qualitative social network analysis for studying social capital of migrants. *Global Networks*, 21(3), 608-625. <https://doi.org/10.1111/glob.12302>
59. Tindall, D. B., Cormier, J., & Diani, M. (2012). Network social capital as an outcome of social movement mobilization: Using the position generator as an indicator of social network diversity. *Social Networks*, 34(4), 387-395. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2011.12.007>
60. Stronza, A. L., Hunt, C., & Fitzgerald, L. A. (5 de 07 de 2019). Ecotourism for Conservation: f the Literature. *Annual Review of Environment and Resources*, 44, 229-255.
61. Urry, J. (2002). *The Tourist Gaze*. Londres, Inglaterra: Sage Publications.
62. Van Burg, E., Elfring, T., & Cornelissen, J. P. (2022). Connecting content and structure: A review of mechanisms in entrepreneurs' social networks. *International Journal of Management Reviews*, 24(2), 188-209. <https://doi.org/10.1111/ijmr.12272>
63. Velázquez, A., & Marín, L. R. (2007). El valor agregado de las redes sociales: propuesta metodológica para el análisis del capital social. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 13, 1-20.
64. Vogeler, R. C., & Hernández, A. E. (2000). *El mercado turístico: Estructura, operaciones y procesos de producción*. Madrid: Print.
65. Wang, W., Tang, Y., Liu, Y., Zheng, T., Liu, J., & Liu, H. (2019). Can sense of opportunity identification efficacy play a mediating role? Relationship between network embeddedness and social entrepreneurial intention of university students. *Frontiers in Psychology*, 10, 1342. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01342>
66. Wearing, S., & Neil, J. (2013). *Ecoturismo* (Primera ed.). Londres, Inglaterra: Routledge.

67. Weber, C., Fasse, A., Haugh, H. M., & Grote, U. (2023). Varieties of necessity entrepreneurship–New insights from Sub Saharan Africa. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 47(5), 1843-1876. <https://doi.org/10.1177/104225872211111>
68. Wosiek, M. (2021). Unemployment and new firm formation: Evidence from Polish industries at the regional level. *Equilibrium. Quarterly Journal of Economics and Economic Policy*, 16(4), 765-782.
69. Wosiek, M. (2023). Unemployment and Enterprise Births in European Countries: A Sectoral Approach. *Sustainability*, 15(2), 1586. <https://doi.org/10.3390/su15021586>
70. Xie, G. H., Wang, L. P., & Lee, B. F. (2021). Understanding the impact of social capital on entrepreneurship performance: the moderation effects of opportunity recognition and operational competency. *Frontiers in psychology*, 12, 687205. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.687205>

La simpatía como concepto filosófico y moral en Adam Smith

Sympathy as a philosophical and moral concept in Adam Smith

Carlos Fernando Parra Moreno¹⁶

Resumen

La simpatía, en Adam Smith, es un concepto fundamental tanto en su filosofía moral como en su teoría económica. En su obra Teoría de los sentimientos morales (TSM), Smith argumenta que la simpatía es la capacidad de ponerse en el lugar de otro, compartiendo sus sentimientos y emociones. Esta facultad permite la moralidad y la cooperación social, ya que los individuos actúan no solo por interés propio, sino también considerando el bienestar de los demás. La simpatía fomenta el orden social y las relaciones interpersonales armoniosas.

El concepto moral de Adam Smith, especialmente la simpatía, es clave para entender la economía y las finanzas, ya que fomenta la cooperación y la confianza entre individuos. En las empresas, promueve relaciones éticas y equitativas, esenciales para el buen funcionamiento organizacional. Además, en psicología, ayuda a comprender las motivaciones humanas, equilibrando el interés personal con el bienestar colectivo. Así, la ética smithiana impulsa una economía más justa y sostenible.

Palabras claves: Adam Smtih, Moral, Simpatía.

Abstract

Sympathy, for Adam Smith, is a fundamental concept in both his moral philosophy and his

economic theory. In his work The Theory of Moral Sentiments (TSM), Smith argues that sympathy is the capacity to put oneself in another's shoes, sharing their feelings and emotions. This faculty enables morality and social cooperation, as individuals act not only out of self-interest but also with consideration for the well-being of others. Sympathy fosters social order and harmonious interpersonal relationships.

Adam Smith's moral concept, especially sympathy, is key to understanding economics and finance, as it fosters cooperation and trust between individuals. In business, it promotes ethical and equitable relationships, essential for proper organizational functioning. Furthermore, in psychology, it helps us understand human motivations, balancing personal interest with collective well-being. Thus, Smithian ethics promotes a more just and sustainable economy.

Keywords: Adam Smith, Moral, Sympathy.

Introducción

Simpatía en inglés se traduce como "sympathy". Sin embargo, dependiendo del contexto,

16. Docente Titular del Instituto de Educación a Distancia (IDEAD) de la Universidad del Tolima, adscrito al Departamento de Estudios Interdisciplinarios (DEI). PhD en Administración de la Universidad de La Salle; Magíster en Administración, Universidad Nacional de Colombia; Magíster en Economía, Universidad Externado de Colombia, Economista de la Universidad del Ibagué. Integrante del grupo de investigación GIETO. e-mail cfparra@ut.edu.co

también puede ser interpretado como “compassion” (compasión) o “empathy” (empatía), especialmente cuando se refiere a la capacidad de ponerse en el lugar de otra persona y comprender sus emociones. En el contexto de Adam Smith, “sympathy” se refiere a la facultad de compartir y comprender los sentimientos de los demás.

El contexto de fines del siglo XVIII muestra dos posturas extremas alrededor de la ética y la moral como apoyo al análisis de la naturaleza humana. Por un lado, se presenta el racionalismo de Immanuel Kant y por otro el sentimentalismo de Adam Smith. Sin embargo, esta polarización no necesariamente es irreconciliable, sino más bien es una forma de abordar la inteligencia humana, de cómo se llevan las relaciones interpersonales. Desde un enfoque empirista, Adam Smith va a suponer “una posición inactiva de la razón” (Suárez, 2008, p.161), y que son los sentimientos los que motivan el actuar de las personas y por ende son su referente moral.

El término simpatía es prominente tanto en la literatura económica, de la psicología y de la filosofía y puede significar muchas cosas diferentes. David Hume y Adam Smith, filósofos del siglo XVIII, en sus destacados aportes a la ciencia económica han tratado el tema de la simpatía como una capacidad humana fundamental para comprender y relacionarse con los demás. La simpatía, en el contexto de Hume, se refiere a la capacidad humana de entender y compartir los sentimientos y emociones de los demás. Creía que la simpatía era fundamental para la moralidad y la sociedad. Hume se anticipa a Smith y argumenta que los seres humanos no solo actúan en base a su propio interés egoísta, sino que también tienen la capacidad de sentir empatía y compasión por los demás. Para Smith la simpatía permite desarrollar un sentido

de justicia y moralidad, y esta juega un papel importante en la formación de las normas sociales y económicas.

El análisis de la literatura en torno al concepto de simpatía de Adam Smith (1723-1790) es crucial porque permite entender cómo su enfoque moral y filosófico influyó en diversas disciplinas. La simpatía, como capacidad humana para compartir emociones, ha sido interpretada como un puente entre la ética, la economía y la psicología. En la ética, redefine la moralidad, alejándose de sistemas rígidos hacia un modelo basado en la empatía y la cooperación social. En economía, anticipa la importancia de la confianza y las relaciones interpersonales en el mercado. Además, en psicología, influye en estudios sobre la empatía y las emociones. La literatura al respecto muestra cómo Smith ofreció una visión compleja y dinámica del comportamiento humano, fundamental para la modernidad.

El documento se encuentra dividido en las siguientes secciones independientes a la introducción: en la segunda parte se muestra el contexto histórico de la simpatía en la modernidad; seguidamente, se aborda el concepto de simpatía desde Adam Smith; finalmente se dan a conocer algunas conclusiones.

Contexto histórico y filosófico de la simpatía en la modernidad

El empirismo inglés es una corriente filosófica que sostiene que el conocimiento proviene principalmente de la experiencia sensorial. Filósofos como John Locke, George Berkeley y David Hume defendieron esta idea, argumentando que nuestras ideas y conceptos se originan en la percepción y la interacción con el mundo. A su vez, la filosofía escocesa previa a Adam Smith se centró en el empirismo y la moral. Filósofos como Francis Hutcheson

influyeron en el pensamiento económico y ético de Smith, defendiendo que la moralidad y la cooperación social surgen de la simpatía humana, la razón práctica y la observación de la naturaleza humana y sus comportamientos.

John Locke (1632-1704), considera la simpatía se refiere a la capacidad de los seres humanos para comprender y compartir las emociones y experiencias de los demás. Aunque no es el centro de su filosofía, Locke reconoce que la simpatía juega un papel en las interacciones sociales, pues fomenta la cooperación y el entendimiento mutuo. A través de la simpatía, las personas pueden alinearse con los sentimientos ajenos, lo que contribuye a la formación de una sociedad civilizada y ordenada. Sin embargo, Locke enfatiza más la razón y los derechos individuales como los pilares fundamentales de la moral y la política.

Para David Hume (1711-1776), la simpatía es la capacidad humana de experimentar las emociones y sentimientos de otras personas como si fueran propios. No es un proceso racional, sino emocional e involuntario, que permite a los individuos comprender y compartir las experiencias ajenas. Hume considera que la simpatía es fundamental para la moralidad, ya que fomenta la cooperación social y el comportamiento altruista. A través de la simpatía, las personas desarrollan empatía, lo que los lleva a actuar en beneficio de los demás, estableciendo una base para la moral y la cohesión en la sociedad.

Según Francis Hutcheson (1694-1746), la simpatía es una facultad moral fundamental que permite a los individuos compartir las emociones y sentimientos de los demás. Según Hutcheson, los seres humanos poseen una “sensibilidad moral” que les permite experimentar placer o dolor al percibir las emociones ajenas, lo que fomenta la benevolencia y la cooperación. La

simpatía, entonces, es la base de la moralidad, ya que impulsa a las personas a actuar con empatía y a promover el bienestar colectivo. Esta capacidad innata es central en su concepción del comportamiento ético y la sociedad.

Por su lado, Immanuel Kant, filósofo alemán del siglo XVIII, defendió el racionalismo ético, afirmando que la moralidad se basa en la razón. Según Kant, los principios morales son universales y a priori, es decir, previos a cualquier experiencia, y se deben seguir independientemente de los deseos o emociones. Su famosa “imperativo categórico” propone que se actúe de acuerdo con principios que puedan ser universalizados. Por otro lado, Adam Smith, conocido por su sentimentalismo, argumentó que las emociones y la simpatía son fundamentales en la moral. En su teoría, los individuos actúan motivados por el deseo de ser vistos como virtuosos, guiados por la empatía y la preocupación por los demás, no solo por la razón.

La simpatía para Adam Smith

La *Teoría de los Sentimientos Morales* (TSM) de Adam Smith, publicada en 1759, se enmarca en la Ilustración, un periodo que promovió la razón, el individualismo y la crítica a las estructuras tradicionales. En este contexto, Smith desafía la visión religiosa y dogmática de la moral, proponiendo una ética basada en la empatía y las relaciones humanas. Su obra refleja la transición hacia una comprensión más secular y social de la moralidad.

La simpatía proviene de la palabra griega *empathia* que significa “sentir dentro” (Goleman, 2021, p.126). Para Smith (2020), “puede hoy utilizarse sin mucha equivocación para denotar nuestra compañía en el sentimiento ante cualquier pasión... la simpatía aparecerá por la simple contemplación de una emoción determinada en otra persona.” (p.52). Es

importante dejar claro que hoy día al concepto de simpatía se le denomina empatía (Hurtado, 2006, p.5).

Para Smith existen dos condiciones para que se dé la simpatía: primero, “lo que no puede existir es el egoísmo, que es incompatible con la simpatía” (Rodríguez, como se cita en Smith, 2020, p.15); y segundo, que la simpatía debe moverse en el plano de la imaginación, “a través de la imaginación los seres humanos están en capacidad de ponerse en el lugar de otro y sentir algo parecido a lo que ellos están sintiendo” (Hurtado, 2006, p.6). Respecto al segundo punto, Smith (2020) dice lo siguiente:

La imaginación nos permite situarnos en su posición, concebir que padecemos los mismos tormentos, entrar por así decirlo en su cuerpo y llegar a ser en alguna medida una misma persona con él y formarnos así alguna idea de sus sensaciones, e incluso sentir algo parecido, aunque con una intensidad menor (p.50).

Con la imaginación se pueden copiar las impresiones o sentimientos a partir de nuestros sentimientos, pero jamás serán lo de otra persona, “la simpatía, en consecuencia, no emerge tanto de la observación de la pasión como de la circunstancia que la promueve” (Smith, 2020, p.53). Lo anterior va a permitir abrir el camino para estudios posteriores de la psicología comportamental, de la filosofía de la mente, y la economía comportamental de fines del siglo veinte. A propósito de este último, “la empatía se distingue de otros conceptos populares en la economía del comportamiento, que normalmente se clasifican en una de dos categorías: sesgos que afectan la formación de creencias y sesgos que afectan la utilidad” (Grohn et al. 2014, p.1). Es claro mencionar que esta opera a través de ambos: la formación de creencias y utilidad.

Respecto a otras definiciones de empatía, estas van desde el simple conocimiento de las emociones de los demás hasta experimentar directamente las emociones de los demás. Según Batson (2009) existen dos formas de teorizar la empatía: primero imaginarse a uno mismo e imaginarse al otro, lo que comúnmente se llama “ponerse en los zapatos del otro”. El primer aspecto de la empatía se refiere a la capacidad de las personas para inferir lo que otros piensan o sienten, Batson (2009) lo denomina “la lectura de la mente”, en este caso las personas intentan imaginar sus propias emociones en circunstancias similares. El segundo, Batson (2011) lo denomina la hipótesis de empatía-altruismo que sugiere que una persona en particular a partir del proceso de formación de creencias desencadena un altruismo parcial.

La simpatía desde Smith favorece el desarrollo de una moral, al formar juicios morales para socialización entre seres humanos, “esta capacidad de sentir lo que otro está sintiendo con solo observarlo atentamente es la simpatía y constituye el primer paso en la formación de los juicios morales y en la socialización de los individuos que llevará al espectador imparcial o a la conciencia individual” (Hurtado, 2006, p.6). Al relacionarse los seres humanos permite ir creando condiciones de “reglas y juicios” sobre el comportamiento de estos, lo que se va convirtiendo en una propuesta moral. Adam Smith va a situar a la simpatía como condición moral en la formación comportamental de los individuos en la economía capitalista modelado a través de la competencia perfecta.

La simpatía es un referente para ver desde lo individual y social que beneficio genera una determinada acción. Desde los aportes de Hume, Smith, Bentham, entre otros, se considera que en la naturaleza humana el egoísmo y utilitarismo son los motores del comportamiento humano, y que, en el caso de Adam Smith, la idea del

egoísmo acaba siendo útil socialmente (la metáfora de la mano invisible). Hoy día, hay teorías que se abren camino como la Economía del Comportamiento y la Neuroeconomía. Estas nuevas propuestas plantean que se debe revisar los postulados sobre la naturaleza de las transacciones en los mercados y las relaciones entre los agentes económicos, sea cual sea su función, desde una revisión de la simpatía y la cooperación entre estos agentes, prueba de ello son los aportes de John Nash. Esto implica hacer un examen alrededor de lo escrito sobre el modelo de competencia perfecta el cuál sustenta los supuestos del análisis económico contemporáneo.

Por tanto, se puede decir que el concepto de simpatía de Adam Smith es fundamental para la modernidad porque marca un giro en la comprensión de la moralidad, alejándose de visiones religiosas o dogmáticas. Smith introduce una moral basada en la simpatía, donde los individuos son capaces de entender y compartir los sentimientos ajenos, lo que fomenta la cooperación social. Esta idea resalta la importancia de las emociones y la interconexión humana, aspectos clave en la modernidad. En lugar de centrarse únicamente en principios abstractos o leyes divinas, Smith pone énfasis en las relaciones humanas y en cómo los individuos, por simpatía, contribuyen al bienestar colectivo y a la construcción de una sociedad más justa.

Conclusiones

La *Teoría de los Sentimientos Morales* de Adam Smith es crucial porque ofrece una perspectiva innovadora sobre la moralidad, alejándose de enfoques dogmáticos y centrados en la razón pura. Smith introduce la idea de la simpatía como base de la ética, sugiriendo que la moralidad surge de la capacidad humana de comprender y compartir las emociones de los demás. Esto permite construir una moral social,

donde el comportamiento ético se basa en las interacciones humanas y la preocupación por el bienestar ajeno. Además, su obra anticipa ideas clave en economía, como la cooperación y la confianza en el mercado. La teoría de Smith influyó profundamente en el pensamiento moderno, integrando ética, economía y psicología, y sigue siendo relevante para entender las relaciones sociales y económicas en la actualidad.

El desarrollo histórico, filosófico y económico del concepto de simpatía de Adam Smith refleja su influencia en la construcción de la modernidad. Filosóficamente, Smith, en su obra TSM, propone que la moralidad humana no se basa únicamente en principios racionales, sino también en la capacidad de simpatizar con los demás, es decir, en comprender y compartir sus emociones. Este enfoque introdujo un giro en la ética moderna, centrado en las relaciones interpersonales y la empatía, en lugar de una moral abstracta basada en la razón o en normas religiosas.

Históricamente, la simpatía refleja el espíritu de la Ilustración, que promovió la autonomía del individuo y la idea de que la moralidad puede surgir de las interacciones humanas. Económicamente, Smith conecta la simpatía con su teoría económica, anticipando la importancia de la confianza y la cooperación en los mercados. La simpatía, entonces, no solo es un concepto moral, sino que sustenta una visión de la economía como un sistema de interacciones sociales donde el bienestar común es central.

Referencias Bibliográficas

1. Batson, Daniel. *Altruism in Humans*. Oxford University Press, Oxford, 2011.
2. Broadie, A. (2009). Francis Hutcheson, Adam Smith y el estoicismo en la Ilustración escocesa. *Anuario Filosófico*, 62(1), 17-34. <https://revistas.unav.edu/index.php/anuario-filosofico/article/view/29211>
3. Carrasco, M. A. (2006). Adam Smith: filósofo de la razón práctica. *Estudios Políticos*, 104, 113-147. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/538/891>
4. Carrasco, M. A. (2009). De Hutcheson a Smith: un sentimentalismo sofisticado. *Revista de Filosofía*, 65, 81-96. <https://www.scielo.cl/pdf/rfilosof/v65/art05.pdf>
5. Goleman, Daniel (2021). *La inteligencia emocional*. Penguin Random House.
6. Grohn, J., Huck, S., y Valasek, J. M. (2014). A note on empathy in games. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 108, 383–388.
7. Guirao-Goris, Silamani J. Adolf. (2015). *Utilidad y tipos de revisión de literatura*. Santa Cruz de la Palma, 9(2). <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
8. Güth, Werner (1995). On ultimatum bargaining experiment: A personal review. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 27(3):329-344.
9. Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
10. Hurtado Prieto, Jimena (2006). El sistema de la simpatía de Adam Smith: una alternativa liberal olvidada por John Rawls. *Documento CEDE*, 17. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/a1d97a02-e55a-498a-a994-59c9c6f17e2c/content>
11. Pena López, José Atilano, & Sánchez Santos, José Manuel. (2007). Los fundamentos morales de la economía: una relectura del problema de Adam Smith. *Revista de Economía Institucional*, 9(16), 63-87. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-59962007000100004&lng=en&tln g=es.
12. Smith, Adam (2020). *La teoría de los sentimientos morales*. Alianza editorial.
13. Suárez Villegas, Juan Carlos (2008). La simpatía como concepto moral. *Anuario filosófico*, 42(94), 159-178. <https://idus.us.es/handle/11441/40631>



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

**Instituto de Educación
a Distancia**

 @idead.ut  @ideadUT

 @idead_ut  @idead.unitolima